CARAS Y CARETAS



A CADA UNO SU TURNO

Gómez. — ¡Es una varita de virtudes la suya! Vea cómo obedecen



GINEBRA
"Bols"
SU COLOR ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ

LOS ESTRENOS CINEMATOGRAFICOS

EL PORVENIR DEL CINE.— ¿MELODRAMA? — ¿AVENTURAS DE VIAJE? — ¿PIEZAS SOCIALES?

En el número anterior hicimos un esfuerzo en pro de la instrucción por medio del cine, bajo el patronato de tres altas personalidades de Francia: Deschanel, Viviani y Bérgerat. Hoy dejaremos la palabra al señor Diamant-Berger, intelectual que ha estudiado detenidamente el cinematógrafo en todas sus manifestaciones.

El cine — dice Diamant-Berger — consume toda clase de films. Los géneros están groseramente delimitados; es menester confesar que el comercio de las cintas no tiene gran diferencia con el de los almacenes o de las tiendas. Reglas un poco infantiles separan los géneros, limitan su extensión, y se ha anotado ya que la mayoria de los grandes éxitos son una prueba de la instabilidad de las clasificaciones actuales. Los géneros más separados en apariencia, se confunden. El melodrama y la grotesca *pochade* están íntimamente mezclados en una misma cinta.



EL DRAMA, CONVERTIDO EN MELODRAMA. En cuanto al drama, el revólver suele jugar en él un papel de ridícula importancia. Sangre, asesinato, violencia, acción frenética, anormal, inverosímil: he aquí lo que se nos ofrece comúnmente. El uso del revólver no es tan frecuente en la vida, y él constituye el desenlace arbitrario — trivial ya por su repetición — de la mayor parte de los dramas.

LA COMEDIA. El abuso del drama violento y de las situaciones cómicas, más violentas aún, nos han privado de la verdadera comedia, salvo honrosas excepciones. El porvenir nos reserva a este respecto una justa revancha. Hoy mismo, tenemos autores y actores que pueden dedicarse a asuntos más dignos de ellos que las chanzas groseras que forman su repertorio habitual.

EL CASO CARLITOS CHAPLIN. El género de gracia del cual Chaplín nos ha dado admirables films, está muy lejos de ser desdeñable. Tales cintas encierran acrobacias sorprendentes y oposiciones de situación realmente cómicas. Dan prueba de un feliz sentimiento de lo burlesco, y a menudo, sobre todo en Chaplín, de un encanto particularmente poético. Tales comedias denotan una observación profunda, y su aspecto cómico proviene, la mayor parte de las veces, de esta misma observación. No suele haber asunto: él no es más que un pretexto, del que nos olvidamos en seguida. Carlos Chaplín, que es el más grande artista *cinematográfico* de nuestros días, ha llevado este género casi a la perfección. Es el único actor del ramo en quien hallamos realmente psicología y observación. Sus imitadores se contentan con sus payasadas y acrobacias, lo que en Chaplín es totalmente accesorio.



LAS OBRAS DE MAGIA. El cine, desde hace unos años, ha desplazado del teatro lo que éste no podía retener más por razones evidentes: las *féeries*, las obras de viaje y de aventuras. Por lo que respecta a la *féerie* en particular, es digno de notarse que este género, destinado al parecer al más grande éxito desde el principio, ha caído en rápido disfavor. La explicación es ésta: la ingenuidad, la emoción ante lo mágico no son sentidas de igual modo por las diferentes razas, ni aún países; y de aquí que las sorpresas mágicas que encantan a un chico anglo-sajón, dejan frío a un pequeño latino. Sería pues necesario hacer cintas de hadas para cada país, lo que las empresas no están en condiciones de efectuar.

EL DRAMA CINEMATOGRAFICO, TAL COMO DEBE SER. Este género busca aún su verdadera fórmula, tanto para la interpretación como para el asunto y la dirección de escena. Se encontrará, sin embargo; y veremos formarse escuelas, tal como en la novela y el teatro. Se creará un cine especial que dejará de lado las formas un tanto infantiles impuestas hasta hoy por el terror de las empresas a contrariar el gusto del grueso público, pues creen conquistarlo respetando beatamente todas sus convicciones y sentimientos. Pero quiéranlo o no las empresas, ha llegado el día de que la libertad de pensar y el ansia de cultura artística se impongan también en el cine. La modicidad del precio de entrada es lo que ha asegurado la clientela de las familias, y con éstas una cierta reserva en la lucha de ideas. Ahora bien, la gran clientela no puede dominar las grandes preocupaciones de arte. Es menester llegar con el cine a donde se ha llegado con el teatro. Los salones, entonces, se dividirán la clientela y se especializarán. Nada impide al cine estudiar los problemas sociales, tanto económicos como artísticos y morales. El film tiene tales poderosos y personales medios de exponer y comentar un pensamiento, que no puede desinteresarse más de aquel campo de actividad. El cine siente hoy hambre de dignidad. Las más delicadas ideas, las más osadas, las más locas quimeras, los más violentos problemas deben trasladarse a la pantalla como al teatro y al libro.



Es inverosímil que los directores de escena continúen improvisando o retocando los films. Hasta hoy han tenido plena libertad para hacerlo: el resultado lo hemos visto en el total mediocre de las cintas. Se necesitan asuntos exclusivamente cinematográficos; la adaptación de novelas y obras de teatro no es más que un tapafaltas. Para escribir un asunto de film es menester ser escritor. Es tener en muy poco este nuevo arte el creer que un portero o un tramoyista de *studio* son capaces de encontrar un asunto real, de descubrir una acción, de hallar situaciones, escudriñar la psicología de los personajes, escribir las leyendas, crear, en fin, el ambiente de la pieza por la elección sutil de detalles característicos.

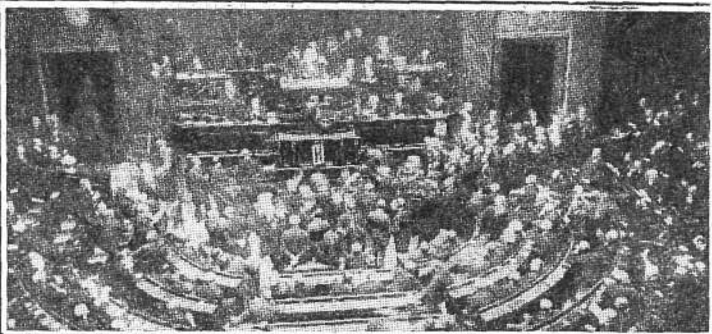


LA POESIA EN LA PANTALLA. «Los poetas — dijo un día Edmundo Rostand — han nacido para el cine». Difícilmente se podrá hallar una autoridad más *à propos* para los salones en que las familias forman el 80 % de la clientela habitual, que la del ilustre autor de «Cyrano de Bergerac».

MONOS DE MACAYA. EL ESPOSO DE D. PH.

Francia. — El décimo presidente de la república





Aspecto de la cámara durante la elección de presidente en el histórico palacio de Versalles.





Paul Deschanel, pronunciando un discurso.

Ultimo retrato del nuevo presidente.

Paul Deschanel, ostentando la banda de presidente de la cámara.



No hay una sola localidad, por más pequeña que sea, en toda la República, en la que no tengamos clientes. Particular o comerciante, ya sean sus pedidos ínfimos o importantes, todos los apreciamos igualmente y sólo tenemos un empeño: Darles satisfacción. Hace 20 años que hacemos envíos al Interior. Tenemos, pues, una gran experiencia y podemos servirlo con rapidez y economía. No cobramos embalaje; únicamente el flete es por cuenta suya. Nuestros precios son fijos e iguales para el cliente de la Capital y el del Interior. No porque usted viva lejos de Buenos Aires le recargamos sus precios.

Escríbanos, pídanos datos e informes sobre Recetas, Medicamentos, Especialidades, Análisis, aunque no tenga intención de comprar nada. Con gusto le informaremos. No nos mande estampilla.

Farmacia Franco-Inglesa

569, Sarmiento 587 — BUENOS-AIRES



Un grupo pintoresco de jóvenes campesinas, de la nueva nación segregada del antiguo imperio austriaco, vistiendo el típico y original traje de la región.

VERDADERA LIQUIDACION

La aceptación pública y general que tienen nuestras liquidaciones, se debe a la característica de alta calidad y última moda de los artículos que ofrecemo .

SOMBREROS canotiers de paja rustic, cuyo valor es de $ 7; AHORA en liquidación, a .... $ **3.75**

TRAJES de saco, negros, azules o en colores de fantasía, los que valían pesos 75, 70, 65 y 60; AHORA en liquidación, a . . . $ **42.-**

CAMISAS de madapolán blanco con pechera a tablones y puños doblados, de puro hilo, las que valían pesos 5.50; AHORA en liquidación, a $ **3.50**

CAMISETAS de crepe de santi "Bachmann", de puro hilo, blancas o de color, su valor era de $ 9.50; AHORA en liquidación, a .... $ **5.85**

PAÑUELOS vainillados, con guardas de color, cuyo valor es de $ 0.60 cada uno; AHORA en liquidación, a .... $ **0.35**

CALCETINES de muselina negra, los que valían pesos 1.75 el par; AHORA en liquidación, a .... $ **0.95**

CREDITOS

Acordamos créditos con liberalidad a pagar en diez mensualidades, sin recargo alguno en los precios de los artículos.

M. ZABALA

=B^me^ MITRE Y ESMERALDA



Un grupo femenino de albañiles.



Una guardaaguja de tranvía.

Las mujeres toman hoy la parte más importante en la vida ciudadana de la ex capital del imperio. La falta de hombres hace que ellas se dediquen a los oficios más rudos, que desempeñan con gran destreza, supliendo la fuerza con la habilidad y voluntad.

Secretos Revelados
de cómo puede conservarse la hermosura juvenil

Por Mlle. ALICE DELYSIA

Un maravilloso shampoo.

HE tenido una verdadera sorpresa sabiendo que esta señorita con el cabello tan bellamente aterciopelado no se lo lava nunca con jabón o con polvos de shampoo artificial. Se hace ella misma su propio shampoo disolviendo una cucharadita de las de café llena de granulados stallax en una taza de agua caliente». «Yo le encargo el stallax a mi boticario — dice esta señorita — y él lo recibe en paquetes que vienen sellados, y solamente se venden así, conteniendo cada paquete cantidad suficiente como para hacerme de veinticinco a treinta lavados de cabeza. Es de tan rico olor el stallax, que muchas veces lo comería como si fuera una golosina». «Ciertamente, y aun con esta extraña idea, el pelo de esta señorita se conserva tan hermoso que desde este momento voy a probar en mí misma el efecto del plan».

Por qué las actrices nunca envejecen.

DE todo lo concerniente a la profesión teatral, nada hay más enigmático para el público que la perfecta juventud de sus mujeres. Con cuánta frecuencia oímos decir: «¡Cómo, si la vi hace cuarenta años en el papel de Julieta, y no representa ahora un año más de edad!» Naturalmente, hay que tener en cuenta la manera de caracterizarse; pero cuando se nos ve de cerca, fuera del escenario, necesita la gente otra explicación. ¡Qué extraño es que la generalidad de las mujeres no hayan aprendido el secreto de conservar la cara joven! ¡Y qué sencillo es comprar un poco de cera pura mercolizada en la farmacia, aplicársela al cutis como cold cream, quitándola con agua caliente por la mañana! La cera absorbe la cutícula vieja en forma gradual e imperceptible, dejando el cutis nuevo y fresco, libre de arrugas y otras fealdades. Esta es la razón por la cual las actrices no tienen la cara desfigurada con manchas, barrillos, etc. ¿Por qué nuestras hermanas del otro lado de las candilejas no aprenden y aprovechan esta lección?

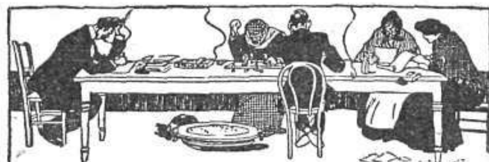
Procedimiento novedoso contra los barrillos.

DESPUES de la revelación de recientes secretos de la ciencia moderna, no deben existir en ningún rostro femenino esos molestos barrillos, grasitud y poros dilatados que tanto restan a los encantos de la mujer y tan cruel efecto producen en el ánimo de la misma. El nuevo procedimiento elimina instantáneamente tales molestias sin necesidad de recurrir a masajes y sin dañar en lo más mínimo el delicado cutis. Se recomienda precisamente por su sencillez y por ser agradable. Obtenga algunas tabletas de stymol, cuidando estén siempre bien tapadas y en lugar seco. Eche una en un vaso con agua caliente. Luego de cesar la efervescencia que se produce y usando una esponjita o paño, someta su rostro a un abundante baño, secándose luego con una toalla limpia y blanda. Y con gran alegría notará usted que de su cara habrán desaparecido los barrillos y la grasitud, los poros se habrán contraído, quedando un cutis claro, aterciopelado y fresco. Con tan sencilla operación, que puede repetirse algunos días después para la definitiva permanencia de tan rápido éxito, se restituye al corazón la felicidad de los atractivos de la vida.

Extirpación completa del vello.

COMO quitarse de un modo permanente, no sólo temporalmente, el vello que desfigura la belleza, es cosa que muchas damas desean conocer, es una lástima que no esté extendido más generalmente el conocimiento de que basta para el caso el uso de porlac puro pulverizado, de venta en todas las farmacias. Debe aplicarse directamente al pelo que se quiera hacer desaparecer. Este tratamiento se recomienda porque no sólo borra instantáneamente el vello sin dejar la menor señal, sino también porque mata por completo las raíces.

PASATIEMPOS



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios, en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos de ingenio. Para ello habrá que ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.º Los juegos que se remitan, deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

N.º 1

Fuga de vocales, por S. Q. (La Plata)

Y . .n v..nt. v.g. y s.n r.mb.
V.y m.rch.nd. t.mb. . t.mb.
P.r m. .x.st.nc.. d.s..rt.,
C.m. .l h.l.t. gl.c..l,
D. l. r.f.g. .t.ñ.l,
L. h.j. m..rt.

N.º 2

Logogrifo-jeroglífico, por S. Q. (La Plata)

ANIMAL

5 4 3 2 1

N.º 3

Intercalación comprimida, por S. Q. (La Plata)

ANI RI MAL

N.º 4

Charada eléctrica, por T. Legarreta (Talleres, F. C. S.)

VARON Y NOTA — TODO: NOMBRE DE MUJER

N.º 5

Intercalación comprimida, por T. Legarreta (Talleres. F. C. S.)

ADJE METALOIDE TIVO

N.º 6

Comprimido, por T. Legarreta (Talleres, F. C. S.)

M 1

N.º 7

Intercalación comprimida, por «Grafo» (Dussaud. F. C. O.)

FRU NOTA TA

N.º 8

Jeroglífico, por Víctor Pedro Volpe (Concordia, Entre Ríos)



N.º 9

Frase Comprimida, por Víctor Pedro Volpe (Concordia, Entre Ríos)



N.º 10

Comprimido, por Víctor Pedro Volpe (Concordia, Entre Ríos)



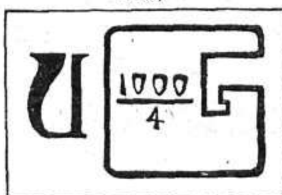
N.º 11

Jeroglífico comprimido, por «Nerón» (La Plata)



N.º 12

Jeroglífico comprimido, por «Nerón» (La Plata)



N.º 13

Frase comprimida, por «Rino» (Río Santiago, F. C. S.)

NO
MA NO

N.º 14

Comprimido, por L. Centenari (Gualeguaychú, Entre Ríos)

NEGRO AMARILLO A

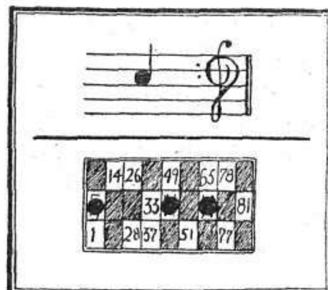
N.º 15

Intercalación comprimida, por L. Centenari (Gualeguaychú, Entre Ríos)

A TIEMPO DE VERBO A

N.º 16

Comprimido, por Luis Viggiano (Ciudad)



CONCURSO DE PASATIEMPOS
ENERO Y FEBRERO
de 1920
N.º 1117

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen, deben acompañarse del cupón respectivo, que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital, pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es necesario firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

Habiéndose iniciado el presente concurso a mediados de enero, abarcará enero y febrero. Las soluciones para el concurso de enero y febrero, se recibirán hasta el 10 de marzo próximo.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección, debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

EN

Harrods

Las primeras creaciones de entretiempo que se presentan, responden a la elegancia, originalidad y moda, que sólo Harrods está en condiciones de interpretar acertadamente.

Departamento de
Confección Señoras
Primer Piso







8768—**Vestido** muy de moda, en **rica** clase de gabardina, colores de moda, adornado con aplicaciones de colores obscuros. Medio forro de seda . . . $ **100.—**

Bolerito de seda, adornado con un ramo de fantasía. $ **38.—**

9465—**Elegante vestido** en gabardina, colores de moda, adornado con pespuntes y botoncitos de nácar. Corpiño de seda, a. . . . . $ **85.—**

Sombrero muy chic, de felpa, forma souple . . . . $ **40.—**

1—**Lindo vestido** en seda color gris perla, adornado con pechera bordada y paniers a los costados. Medio forro de seda. $ **95.—**

Bonito sombrero de cabritilla. En marrón, granate y negro, a. . . . . $ **32.—**

Nuestro Folleto de FEBRERO

CREACIONES y ARTICULOS
para Señoras y Señoritas

se envía libre de porte a todos los interesados que lo soliciten por carta.

Harrods

FLORIDA 877 Y PARAGUAY 554

U. T. 6410, Avenida — C. T. 2813, Central

Los pequeños víctimas del carnaval



— Yo creo que llaman la atención.
— ¿Te parece que los llevemos a retratar?

(Del *Fígaro*, Madrid.)

Los trajecitos más elegantes para niños

y de la mejor calidad y confección, los encontrará siempre en nuestra casa a precios muy módicos.

Modelo 11805. — **ELEGANTE TRAJECITO** de blusa larga, modelo entallado de mucho vuelo, confeccionado en casimir de pura lana, colores obscuros, cuello y puños de seda blanca. Artículo especial para media estación.

Años:	2 y 3	4 y 5	6 y 7
	$ 35.50	**$ 37.50**	**$ 39.50**

Modelo 18710. — **TRAJE «LITTLE LORD»**, modelo de última creación, prolijamente confeccionado en casimires de calidad especial, colores lisos, cuello y puños de seda blanca.

Años:	2 y 3	4 y 5	6 y 7
	$ 42.50	**$ 44.50**	**$ 46.50**

Modelo 11804. — **TRAJE DE BLUSA LARGA**, modelo de última moda, bien confeccionado en casimir liviano de pura lana, color beige, cuello y puños en batista de hilo blanca y botones de nácar.

Años:	2 y 3	4 y 5	6 y 7
	$ 25.50	**$ 27.—**	**$ 28.50**

Créditos: Los acordamos con toda liberalidad a pagar en diez meses sin recargar los precios ni cobrar intereses.

SOLICITEN CONDICIONES



LA ARGENTINA

A. DE MICHELI y CIA

Avda. de Mayo, 1001, esq. B. de Irigoyen

Termo-barómetro matrimonial



La primer semana.



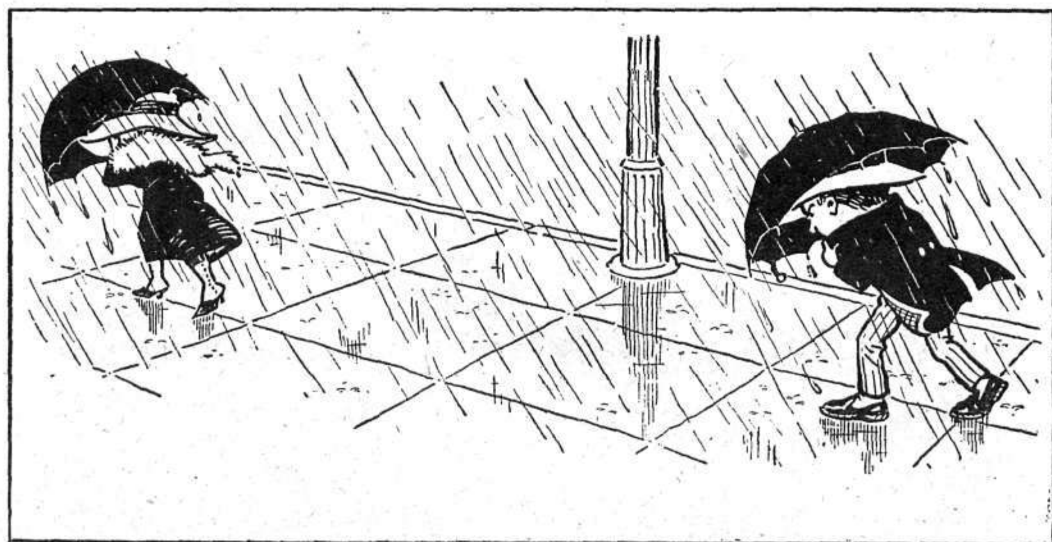
Al mes de casados.



Un año de matrimonio.



A los cinco años.



A los diez años de vida conyugal.

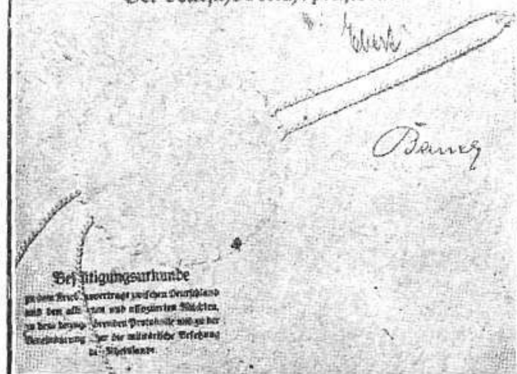
El que malas mañas ha, tarde o nunca las perderá



El ex soldado, con gran solemnidad. — El rancho está servido. (Estupefacción general y risas comprimidas)

Una Irresistible Fascinación.

Un cabello hermoso atrae irresistiblemente todas las miradas y recibe dondequiera entusiasta tributo de admiración. La Naturaleza, además de darle a la cabellera extraordinarios encantos, dispuso que fuera la corona y el complemento indispensable de le belleza humana. En efecto, no es concebible una mujer hermosa sin una cabellera abundante y lozana. Para lo conservación y embellecimiento de este precioso adorno, la ciencia moderna no ofrece nada igual a la DANDERINA. Esta loción vigoriza el pelo, impide su caída, favorece su crecimiento y es el remedio ideal para la caspa y demás enfermedades similares. La DANDERINA es la única preparacion que limpia y suaviza el cabello en pocos momentos y permite que el peinado sea más fácil y tenga mayor elegancia. Tanto por estas cualidades como por su exquisita fragancia, la DANDERINA es el artículo de tocador más agradable y útil para toda dama que sepa apreciar el inmenso valor que tiene la corona de su belleza: el cabello.



von den gesetzgebenden Körperschaften des Deutschen Reichs genehmigt und mir vorgelegt worden sind, erkläre ich, daß ich den Vertrag, das Protokoll und die Vereinbarung bestätige, und verspreche, sie erfüllen und ausführen zu lassen.

Berlin, den 9. Juli 1919.

Der deutsche Reichspräsident

Ebert

Bauer

Bestätigungsurkunde

El ejemplar alemán del tratado en el cual firmaron el presidente Ebert y Herr Bauer.

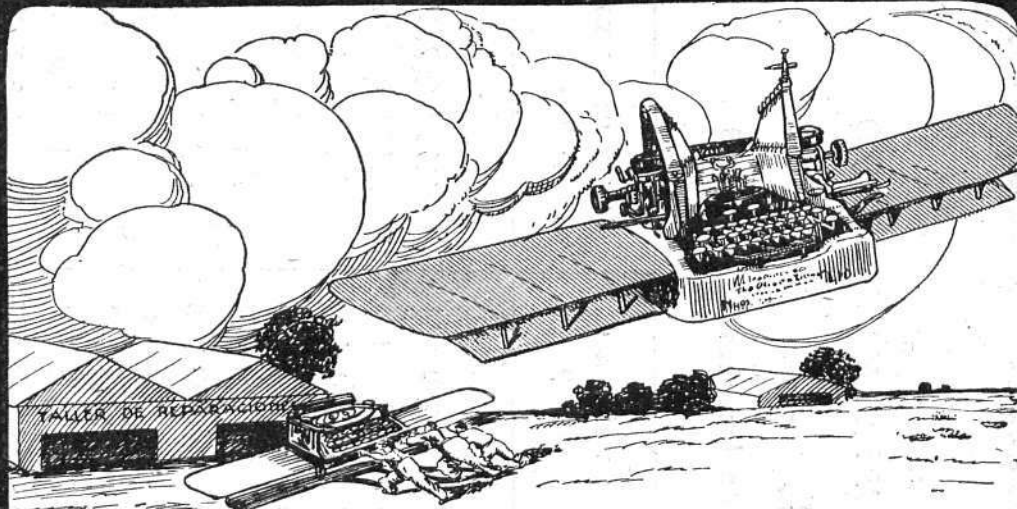
El 10 de enero de 1920 se firmaron y canjearon en Versalles las ratificaciones del tratado de paz impuesto por los aliados; por él se obliga Alemania a entregar en el término de *un mes* los inculpados de la guerra. Los submarinos y sus diques y efectos, y la cantidad de oro depositada en el Reichsbank.

En el término de *dos meses* desmantelará todas las fortificaciones del oeste. Entregará a los aliados el sobrante que tenga en armas y municiones de guerra. Cerrará las escuelas militares no autorizadas por los aliados. Reducirá su escuadra a 6 acorazados de combate, 6 cruceros de primera, 12 destroyers y 12 torpederos; con un máximum de marinería de 15.000 hombres. Item. entregará los acorazados: *Oldenburg, Turingen, Posen Westfalen, Ostfresland, Helgoland Rheinlad* y *Nassau;* los cruceros de línea: *Stethin, Danzing, Munchen, Lubeck, Strahuard, Augsburg, Kolberg* y *Stuttgart;* 42 destroyers modernos y 50 torpederos.

Desmovilizará el cuerpo de volación. Entregará todos los buques mercantes que excedan de 1.600 toneladas, la mitad de todos los buques entre 1.000 y 1.600 toneladas y un cuarto de los otros tipos de barcos y barcazas.

En el plazo de *tres meses* reducirán el ejército a 200.000 hombres. Cerrarán las fábricas de municiones, excepto aquellas que autorizen y vigilen los aliados. Comunicarán a los aliados los secretos de manufactura y producción de toda clase de gases venenosos, explosivos y de cualquier otro agente destructivo con usos bélicos. Destruirán todo submarino en construcción. Entregarán a los aliados todo artefacto aéreo, sea del tipo que fuere, así como el armamento, municiones y maquinaria que les corresponda. Aceptarán las órdenes de reparación sobre el total del tonelaje mercante que deben reponer en favor de los aliados. Entregarán a Francia y a Bélgica varios miles de caballos, ovejas, terneras y chanchos. Suministrarán a Francia, Bélgica e Italia varios millones de toneladas de combustible. El Japón recibirá toda la documentación relativa a la concesión de *Kiao - Chow.*

Y en el plazo de *seis meses* devolverán a Francia los trofeos de guerra y obras de arte que tomaron en la guerra del 1871. Y restituirán a Bélgica las obras de arte y de bibliografía que le arrebataron últimamente.



Es muy triste aterrizar...

... en lo mejor del vuelo, por culpa de una falla repentina en el mecanismo. Es igualmente triste que una máquina de escribir falle en el momento en que es más necesaria a su propietario y tenga que ingresar en el taller de reparaciones.

OLIVER

(LA MAQUINA PARA TODA LA VIDA)

no conoce el camino del taller; trabaja con rapidez, respondiendo siempre a las necesidades del que la emplea y evita a éste molestias y gastos extra. OLIVER ha adquirido en su último modelo los refinamientos más modernos, sin que haya abandonado la solidez a toda prueba que la ha hecho famosa durante 22 años.

OLIVER

es la máquina de escribir MACIZA de construcción, LIVIANA de funcionamiento.

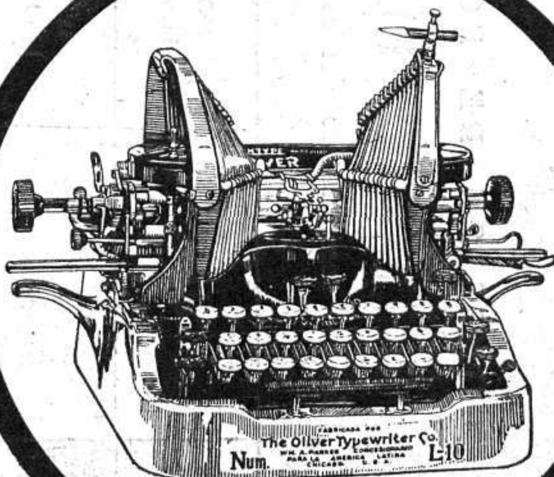
BUSCAMOS AGENTES ACTIVOS.

THE OLIVER STORES, S. A.

EXPOSICION Y VENTA:

337, Maipú, 337
BUENOS AIRES

Damos Facilidades de Pago.



MINISTERIO DE INDUSTRIAS Y OBRAS PUBLICAS
MENDOZA

COMISION DE FOMENTO INDUSTRIAL VITIVINICOLO

PUBLICACION OFICIAL

Cuadro comparativo del expendio de Vino en la provincia, durante los años 1918 y 1919

AÑO	MES	CONSUMO LOCAL Litros	INTERIOR Litros	EXPORTACION Litros	TOTAL Litros	TOTAL IMPORTES $ m/n.
1918	Enero	1.111.743	21.580.685	1.066.839	23.759.267	6.718.699.45
1919	»	**938.703**	**30.130.850**	**761.946**	**31.831.499**	**9.229.009.33**
1918	Febrero	797.637	19.532.550	501.742	20.831.929	5.804.911.85
1919	»	**632.213**	**31.962.694**	**1.036.976**	**33.631.883**	**9.574.659.28**
1918	Marzo	664.893	23.870.467	1.100.927	25.636.287	7.196.182.20
1919	»	**793.350**	**29.596.013**	**573.615**	**30.962.978**	**9.049.664.01**
1918	Abril	619.952	24.944.156	658.987	26.223.095	7.348.899.55
1919	»	**576.151**	**32.000.373**	**693.419**	**33.269.943**	**9.622.687.11**
1918	Mayo	614.827	31.064.856	626.281	32.305.964	9.158.936.89
1919	»	**775.583**	**34.698.118**	**1.332.785**	**36.806.486**	**10.975.541.48**
1918	Junio	474.258	41.726.302	850.073	43.050.633	12.113.947.33
1919	»	**611.855**	**32.649.481**	**1.066.724**	**34.328.060**	**10.390.854.27**
1918	Julio	678.230	34.436.114	574.216	35.688.560	10.061.158.36
1919	»	**926.733**	**35.007.858**	**897.494**	**36.832.085**	**10.810.104.31**
1918	Agosto	838.365	35.291.628	861.499	36.991.432	10.652.481.62
1919	»	**1.039.164**	**31.522.696**	**925.445**	**33.487.305**	**10.537.061.65**
1918	Septiembre	654.822	25.649.569	799.641	27.104.032	7.577.916.51
1919	»	**2.104.431**	**48.073.324**	**480.924**	**50.658.679**	**16.253.441.16**
1918	Octubre	812.719	22.913.153	986.245	24.712.117	6.948.208.26
1919	»	**377.212**	**28.315.769**	**2.438.932**	**31.131.913**	**10.732.459.38**
1918	Noviembre	826.743	24.789.878	725.723	26.342.344	7.909.209.17
1919	»	**454.913**	**32.076.024**	**1.514.007**	**34.044.944**	**11.602.133.54**
1918	Diciembre	627.507	31.564.947	1.196.580	33.389.034	9.840.032.36
1919	»	**519.369**	**30.204.353**	**1.403.409**	**32.127.130**	**11.650.236.16**
1918	Totales...	8.721.696	337.364.305	9.948.753	356.034.754	101.330.583.55
1919	**Totales...**	**9.749.677**	**396.237.553**	**13.125.675**	**419.112.905**	**130.427.851.68**

J. CANALS BOS,
Gerente.

J. MARZARI,
Jefe-Control.

Publíquese.

RUFINO ORTEGA,
Presidente.

El sindicalismo en la literatura



— Diga, señor, ¿cuántas horas ha empleado usted en escribir esta novela?
— Calculo que habrán sido veinticinco horas.
— Está bien; a dos francos la hora, le corresponden a cincuenta francos por ella.

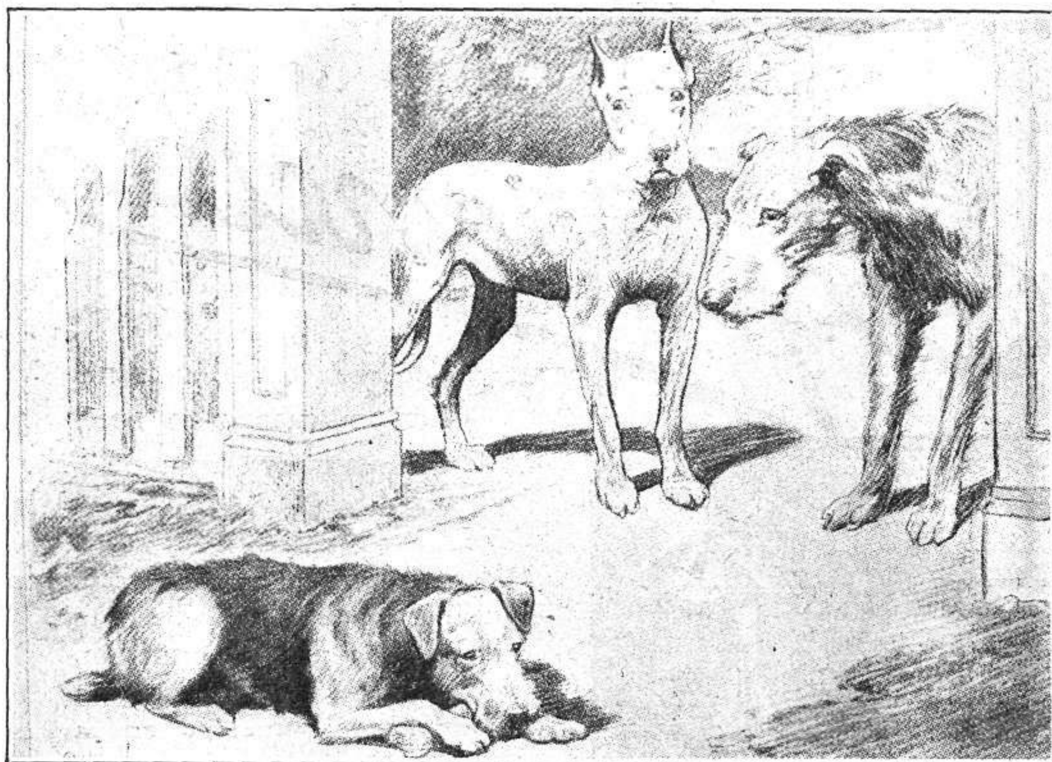
Coleccionista moderno



— Le voy a enseñar algo que le va a gustar aún más que mi galería de Wateau, Rubens, Rafael... ¡Le voy a mostrar a usted mi «stock» de carbón!

(De *Le Rire*, París.)

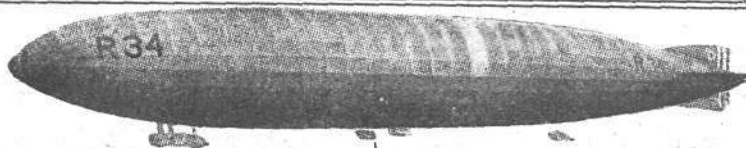
A la fuerza ahorcan



—¿Y le vamos a dejar que roa el hueso?
—¡Cómo no, si Leal es un veterano condecorado en la guerra por su valor!

(Del *Life*, Nueva York.)

Los viajes aéreos



La Alemania naval está muerta. La derrota ha arrojado de las grandes rutas marítimas el pabellón negro, blanco y rojo. La orgullosa divisa del kaiser «Nuestro porvenir está en el agua» no responde ya a ninguna realidad. La resurrección naval debe ser considerada como imposible para Alemania. Las sucursales de la *Hamburg-Amerika-Linie* están cerradas desde la derrota de los imperios centrales. En las vitrinas, las reducciones elegantes de los monstruosos *paquebots* se empolvarán lentamente. Pero he aquí que un golpe de varilla mágica ha despertado esos palacios de la Bella Durmiente del Bosque. Mariposas multicolores, *affiches* rutilantes, prospectos halagadores, llenan las vitrinas de las oficinas de la antigua compañía marítima alemana. Alemania, arrojada de los mares, se refugia en los aires. Los *Dampschiffe* (navíos de vapor) son reemplazados por *Luftschiffe* (navíos aéreos). Una nueva flota pacífica se prepara, y es precisamente la *Hamburg-Amerika-Linie* que vela sus destinos. La empresa es comercial. Los mismos zeppelines que trataron anteriormente de aterrorizar a Inglaterra y apoderarse de París, han abandonado sus instalaciones mortíferas. Armados en *paquebots* aéreos provistos del último *confort*, pacíficamente transformados en gigantescos pájaros tranquilos, surcan las grandes vías celestes del territorio germánico y conducen a los berlineses hacia las riberas del lago de Constance.

Todas las sucursales de la *Hamburg-Amerika-Linie* se esfuerzan por apoderarse del nuevo tráfico y multiplicar su propaganda. La nueva sociedad se llama *Delag*, abreviación de *Deutsche Luftschiffahsts Aktier Gessellschaft* (sociedad alemana sin acciones de navegación aérea). Ha establecido cada día impar del mes un servicio de zeppelines gigantes de Berlín a Friedrichshafen con escala en Munich. El trayecto se hace en siete horas, a razón de 150 kilómetros por hora. Cada pasajero puede llevar 15 kilos de equipaje gratuitamente. El peso suplementario está tasado en 5 marcos por kilo. El precio total del viaje es de 575 marcos, lo que hace apenas 150 francos, según el cambio actual.

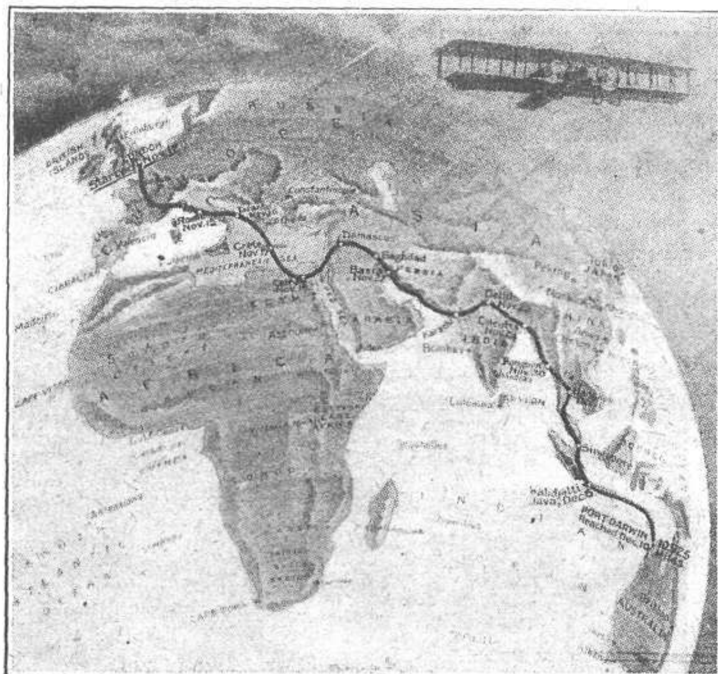
El prospecto de la compañía, lleno de grabados sugestivos y de descripciones hiperbólicas, contiene todas las reseñas necesarias. Los dirigibles aseguran igualmente el servicio postal. «La experiencia adquirida durante la guerra — dice un artículo técnico — ha sido aprovechada para perfeccionar nuestros navíos.» Los zeppelines militares no poseían más que tres máquinas de 150 H. P.; el *Bodensee*, que es el nombre del último tipo construído, cuenta con cuatro motores de 260 H. P. cada uno.

Las cabinas son espaciosas. Calientes frazadas son puestas a disposición de los pasajeros. Un restaurant ultramoderno está instalado a bordo. Treinta personas pueden ser cómodamente transportadas. La partida tiene lugar a las nueve de la mañana en Berlín. Hacia las tres de la tarde aterriza en Munich, llegando a Friedrichshafen a las cuatro. En tiempo de paz era necesario el doble de tiempo para cubrir por expreso la misma distancia.

El folleto de propaganda de la *Delag* debuta con esta frase sugestiva: «¿Quién no conoce el deseo, viejo como el mundo, que tienen los hombres de considerar al universo bajo sus pies?» El símbolo de Icaro sonríe a su ambición actual.

El conde Zeppelin no existe, su invento parecía haber fracasado durante la guerra. ¡He aquí la paz! ¡Alemania, obstinada y trabajadora, adapta su máquina de guerra a las exigencias del momento, y Dios quiera que esos vapores rápidos de un nuevo género sean los *pionners* naturales de la nueva república germana.

La vuelta al mundo en aeroplano



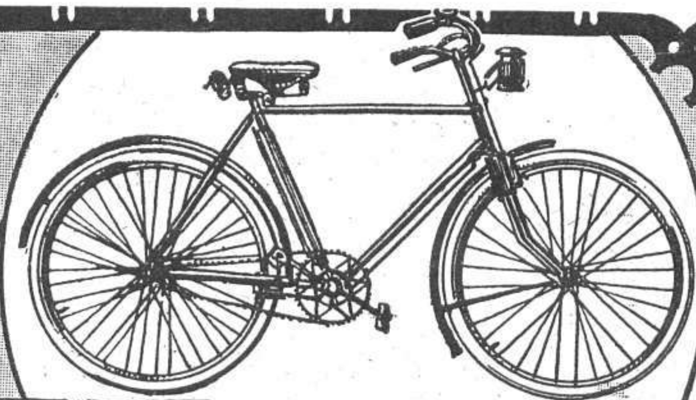
El vuelo de doce segundos de duración efectuado por los hermanos Wright en los Estados Unidos en 1903, se consideró como un hecho estupendo. El corto vuelo de Santos Dumont causó idéntica sensación en Europa. El cruce del canal de la Mancha por Bleriot se tuvo por proeza insuperable, y al comenzar la guerra no se consideraba muy temible la acción de la nueva arma militar; pero la necesidad hizo obrar prodigios, y rápida, vertiginosamente, se sucedieron las invenciones y perfeccionamientos, al punto que al terminar la conflagración los aeronautas se hallaban tan posesionados de sus máquinas, que se atrevieron a cruzar el Atlántico, y el último mes del año pasado el capitán Ross Smith, acompañado de su hermano, teniente Kest Smith, vuela desde Inglaterra hasta Australia ganando el premio de 10.000 libras, que el gobierno australiano ofreció al que primero lograse realizar la hazaña. La distancia de 11.294 millas aproximadamente, fué cubierta en 27 días 20 horas y 20 minutos. 124 horas voló el aparato a razón de 91 millas por hora, término medio. Nueve horas y media fué el tiempo máximo seguido que el aparato sostuvo un vuelo.

El capitán Smith, después de la experiencia adquirida en el accidentado viaje, en que tantos y diversos países hubo de cruzar, cree factible establecer servicios aéreos y relaciones comerciales y no duda de que muy pronto se podrá intentar, con probabilidades de éxito, la vuelta al mundo, y ganar el millón de dólares, en sonante oro, que ofrece al que lleve a cabo tal empresa el Aero Club de América.

BICICLETAS "BRAVOUR"

$ 24.— c/1 por mes.

COMPLETA. Farol, timbre y cartera de accesorios.





CAMAS DE BRONCE

1 plaza, $ **15** por mes.

2 plazas, $ **21** por mes.

(CON ELASTICO PATENTE)

Tenemos camas de lujo

AL BANCO DE BUENOS AIRES

—

C.303

Deseo me remita datos de

....

....

Nombre ....

....

Domicilio ....

....

Ocupación ....

....

1.a Referencia ....

....

2.a Referencia ....

....

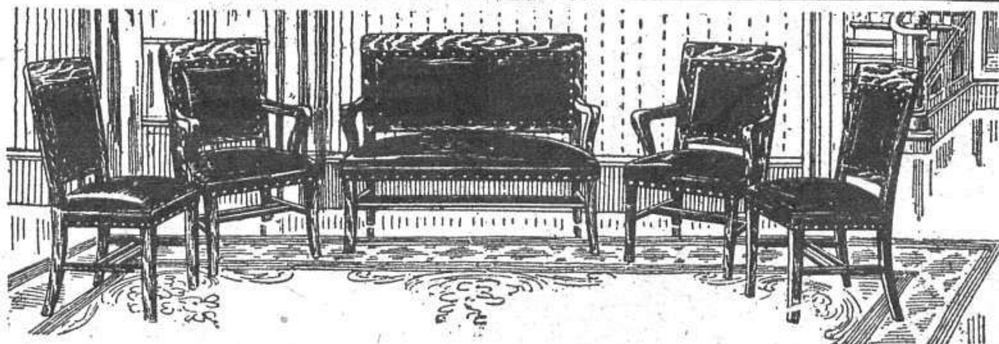
Se precisa un agente responsable en cada localidad.

BANCO DE BUENOS AIRES

MAIPU, 130 — BUENOS AIRES

Sucursal Rosario: CORDOBA, 864

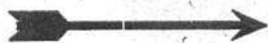
NOTA: Pídanos datos de cualquier artículo que Vd. necesite, aunque no figure en esta publicación.



JUEGO ESCRITORIO

IMPORTADO

Americano. Roble floreado. Cuero búfalo. Verde o Granate.

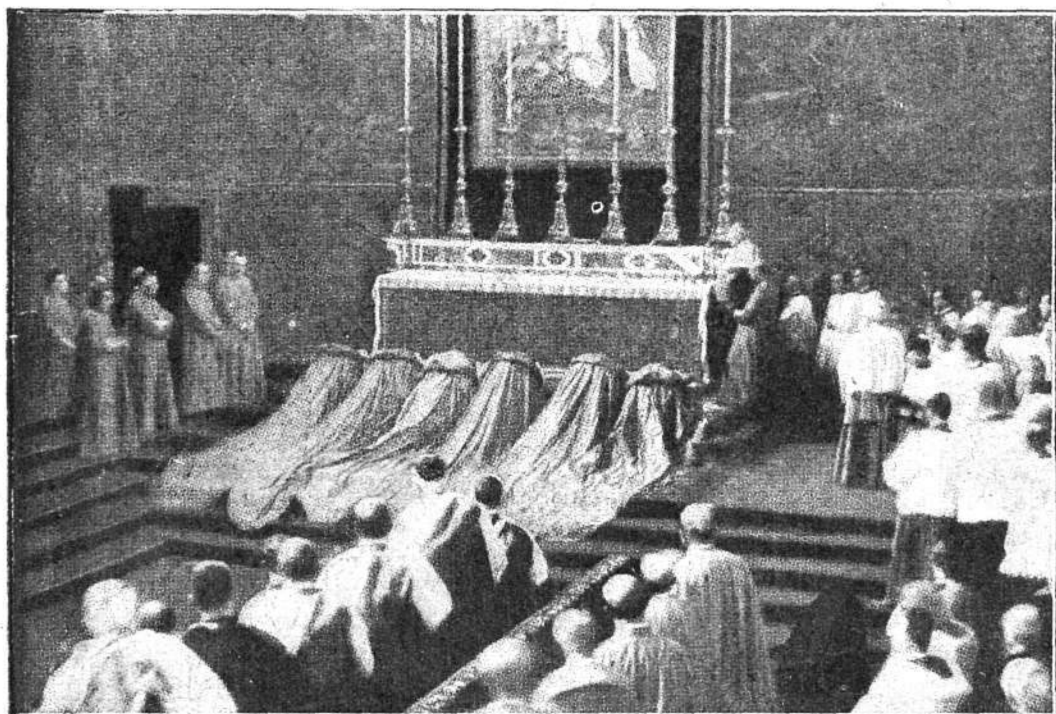


$ 38 POR MES

De Italia

La gran demostración del pueblo de Roma a los soberanos, en la plaza del Quirinal, con motivo de los incidentes que se suscitaron en la inauguración de la XXV legislatura.

De Roma



Acto de la postración, ante el Santo Sacramento, de los nuevos Cardenales, en símbolo de humildad y obediencia, ante el altar de la Capilla Sixtina. Siete son los cardenales creados por el Papa: Felipe Camassi, Augusto Sili, Teodoro Valfri de Bonzo, Alejandro Kakowski Edmundo Dalhor, Adolfo Bertrán y Juan Soldevilla y Romero, único que no asistió a la ceremonia.

Muy útil para nuestras damas.

En todas las excursiones que proyecten este verano, no olviden el insubstituíble

Polvo Grasoso

Brissac

PARÍS

Su rostro permanecerá inalterable y conservará su hermosura si emplea nuestra exquisita Crema higiénica Brissac

Unicos concesionarios de los productos BRISSAC:

L. AUBERT y Cía.

JORGE NEWBERY, 3443/55
Unión Telefónica, 2045 - Belgrano

Representantes en Asunción (Paraguay):

CARO y OREGGIONE

GARIBALDi, número 40

En la República Oriental del Uruguay:

J. DEL CO

Municipio, N.º 1619, Montevideo

EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS



Suiza. — En el Valley



La paz ha devuelto a las montañas helvéticas el privilegio que siempre tuvieron de ser el centro de la vida social deportiva en el invierno. Excursionistas de todas las nacionalidades, predominando el elemento inglés, recorren en alegres caravanas los nevados paisajes cuya belleza es ya proverbial.



Apertura del Año Escolar

GATH & CHAVES ha INICIADO en la CASA :: CENTRAL, su CLASICA VENTA de ::

ARTICULOS *PARA*
COLEGIALES

Mercaderías confeccionadas con profundo conocimiento de las necesidades del colegial, y llenas de todas las cualidades prácticas que exigen los principales establecimientos docentes, están avaloradas por la alta calidad concordante con nuestro renombre y por el precio módico que corresponde a nuestra tradición comercial.

INTERVIENEN en ESTA VENTA TODOS los DEPARTAMENTOS de NIÑOS de NUESTRA CASA CENTRAL, y ASEGURAMOS que no HAY ARTICULO que el COLEGIAL NECESITE que no lo TENGA GATH & CHAVES en CONDICIONES SUPERIORES A CUALQUIERA OTRA CASA.

También figuran especialmente los departamentos de BLANCO — VALIJERIA — BAZAR y MUEBLERIA.

LIBRERIA Y PAPELERIA

Estos departamentos de reciente creación, ofrecen un extenso surtido de LIBROS DE TEXTO y ARTICULOS PRACTICOS para colegiales, en condiciones de precio realmente módicas.

Hemos editado un catálogo especial de

COLEGIALES

SOLICÍTELO; LO REMITIMOS GRATIS





¿Necesita Vd. auxilio?
¿Busca Vd. una tabla de salvación?

Si ya ha probado Vd. todo sin lograr curarse; si los desarreglos nerviosos continúan a pesar de cuantos remedios ha probado, haga Vd. un último esfuerzo y empiece en seguida, sin perder más tiempo, el tratamiento con

IPERBIOTINA
MALESCI

el gran tónico nervino que miles de veces ha salvado, cuando ya toda esperanza se creía perdida.

VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci. - Firenze (Italia)

Inscripta en la Farmacopea del Reino de Italia

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina:

M. C. de MONACO - 871, VIAMONTE, 871 — BUENOS AIRES —

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

Caras y Caretas

BUENOS AIRES, 28 DE FEBRERO, 1920
AÑO XXIII
N.° 1117

El nuevo representante de la Gran Bretaña

IR J. W. Ronald Macleay, y su esposa, lady Evelyn Macleay, en su alojamiento del Plaza Hotel. El ilustre ministro británico, en cuya larga carrera diplomática ha logrado hacer destacar su caballeresca personalidad, afirmará en su misión ante el gobierno argentino el honroso precedente de su brillante carrera, uniendo aun más, si es posible, los vínculos estrechos que existen entre nuestro país y el Reino Unido.

FOT. DE VARGAS MACHUCA.

Congreso Sudamericano de Policía



El delegado de Bolivia, pronunciando su discurso en la sesión inaugural.

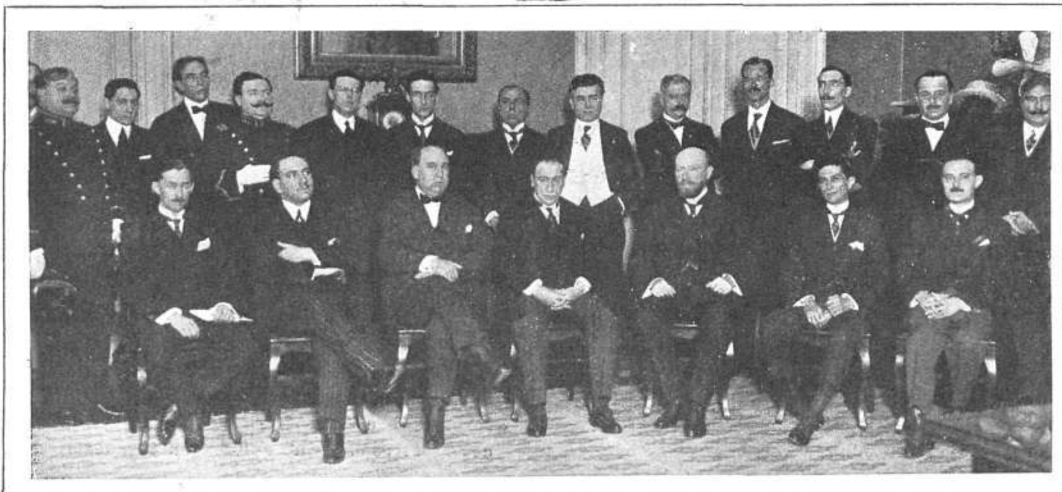


El jefe de policía, doctor Elpidio González, declarando abiertas las sesiones del Congreso.

Con la asistencia de los delegados del Brasil, Chile, Perú, Uruguay, Paraguay y Bolivia, y bajo la presidencia del jefe de policía de la capital, doctor Elpidio González, se ha inaugurado en esta capital el Congreso Sudamericano de Policía, convocado por iniciativa del Poder Ejecutivo de la Nación.

Las reuniones que han seguido a la inaugural han revestido gran importancia debido a los temas en ellas tratados, tendientes todos a la mayor eficacia de los métodos empleados para la seguridad personal y colectiva.

En el congreso, los países que hemos citado están representados por las siguientes personas, Brasil: Doctor Francisco Euladio Nascimiento e Silva, y don Carlos da Silva Reis, mayor inspector de la guardia civil de Río de Janeiro. Perú: Doctor Humberto Fernández Dávila. Uruguay: Don Tácito Herrera, y don Carlos Mascaró Reissing. Chile: Doctor Oscar Honorato Cienfuegos y doctor Luis Manuel Rodríguez. Paraguay: Doctor Víctor Abende Haedo, senador, y don Antonio Manzoni, secretario del departamento central de policía. Bolivia: Doctor Juan Z. Salinas Lozada, secretario de la legación en ésta.



Los miembros de las delegaciones y delegados argentinos, rodeando al jefe de policía, después de haberse efectuado la sesión preliminar.

DICHO Y HECHO

POR NIBIO

Lo que bien puede suceder en el Congreso de Policía



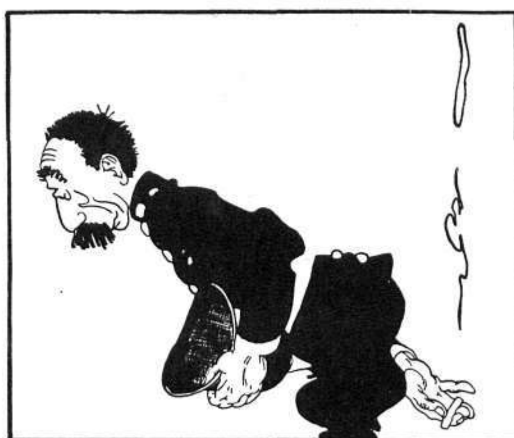
—Señores: Mientras haya personas cándidas en el mundo, habrá cuenteros. Acabemos con los cuenteros.



En la barra se oyen gritos de: *¡Fuera! ¡Que se calle! ¡Oprobioso!*



— Pido que la barra sea desalojada. ¿Quienes se atreven a interrumpirme?



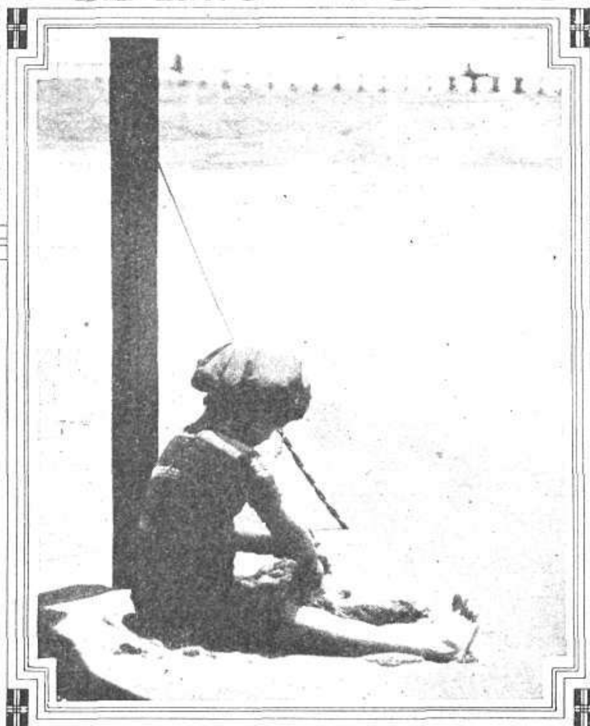
— Señor, la barra está ocupada por contraventores que aseguran, que como aquí se trata de sus intereses, tienen derecho de asistir a esta asamblea.



— ¡Esto es una picardía! Nos sacan de aquí como sacaron a los otros de la Cámara. ¿Qué se puede esperar de una policía que sólo sabe imitar a los diputados?

Surgiendo de entre la blanca espuma de las olas.

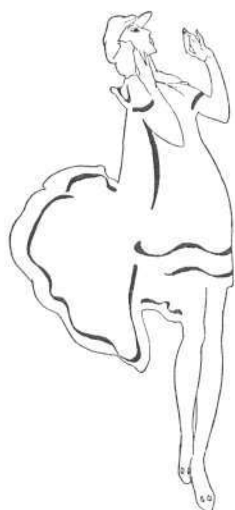
La temporada de Mar del Plata



Lejos del bullicio, no le interesa nada más que el castillo de arena que construye con gran seriedad.

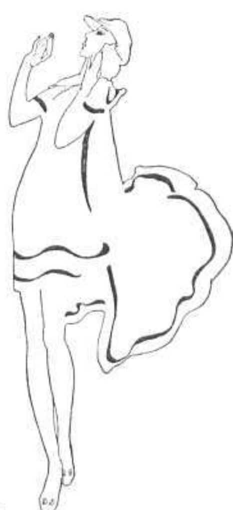
Aspectos de la playa

Después del baño. Dos pudorosas siluetas, que huyen del objetivo.



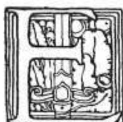


El fruto de una larga tarea: dos pibes que han logrado formar el cràter de un volcán... en miniatura.



FOTS. DE BALDISSEROTTO.

LA LUCHA ELECTORAL



EL momento político ha llegado a interesar la opinión. Todos los partidos se preparan a la lucha, con un optimismo en el triunfo, que pone entusiasmo en sus correligionarios; la propaganda se intensifica, y a diario los oradores derrochan elocuencia en calles y plazas, exponiendo programas y enalteciendo a sus candidatos.

La vida de la ciudad ha cobrado animación con este motivo, y de noche principalmente, es un espectáculo interesante recorrerla de un punto a otro.

Las paredes de las esquinas se encuentran llenas de proclamas, donde en grandes carteles se exhiben las listas de los candidatos.

Los comités también dan una nota de color; se les ve iluminados a toda hora, pues en ellos siempre hay entretenimientos para hacer grata la estada a los correligionarios.

En cuanto al significado de esta elección, algunos políticos se han encargado de favorecer a CARAS Y CARETAS con sus juicios, menos los que figuraban como candidatos radicales en el primer momento, que no han juzgado oportuno hacer declaraciones a pesar de nuestro empeño en obtenerlas.



Doctor Alfredo Palacios.

Hace veinte años se preparaba una elección instalando cantones frente a los atrios de las iglesias. Eran las formas violentas.

Después, siguiendo la evolución general en materia de criminalidad, se empleó el fraude. En la administración de Correos y Telégrafos, se entregaba a los agentes electorales los nombramientos de escrutadores, y los comités del partido oficial reemplazaban a los ciudadanos designados por los jueces, con delincuentes y contraventores. Una vez, en representación del Partido Socialista, entré en una escuela donde funcionaba un comicio, presidido por un criminal, cuyas órdenes acataba la policía. Probé ante la justicia que se trataba de un miserable que había usurpado funciones y que con antelación había cometido todos los delitos del Código Penal. Fué condenado a cinco años de presidio por un juez íntegro, e indultado al día siguiente por un presidente deshonesto.

Después del fraude vino la venalidad. El pueblo vendió su voto. Era inmoral, pero libre. Pellegrini, a quien impugné su diploma de diputado, en 1906, me contestó que la venalidad representaba un progreso en la evolución del sufragio...

Hasta aquí la política bárbara, cuyos profesionales desnaturalizaban el acto electoral, lo que no les impedía hablar de la soberanía del pueblo, que acaso creyeron encontrar en los votos comprados por cualquier agente del poder público.

La ley del voto secreto fué un factor eficiente para crear nuevos hábitos. Nadie presionó ya a los electores, y los viejos políticos que hasta entonces habían realizado las más torpes maniobras electorales, que manejaban hombres como se manejan cosas, y que gobernaban Estados como si fueran feudos, redactaron programas y hablaron de ¡principios!... Ahora todos tienen «principios».

Lo malo es que la «obra de cultura» tan pregonada por los partidos se comienza recién en vísperas electorales, y entonces, acaso por suspicacia del pueblo, resultan insuficientes los programas. Por eso se ha recurrido, como suplemento, a los fuegos artificiales, a los carros alegóricos y a los conciertos sinfónicos.

¿Es esto sólo una regresión aparente?

La verdad es que eso revela cierta indiferencia por los oradores políticos, indiferencia que a veces se justifica, cuando desde lejos vemos agitarse en el aire manos sucias y rapaces.

La moral que se pregona no vale nada: sólo vale la que se practica. ¿Creeríamos a un tabernero que envenena al pueblo, por más elocuente que fuera, si nos hablase contra el alcoholismo? ¿Aplaudiríamos a un latifundista si nos dijera la necesidad de nacionalizar la tierra o de dividirla? ¿A un caudillejo de barrio que hemos visto en la puerta del comité, hace algunos años, comprando votos, le escucharíamos tranquilos su fogoso discurso, exaltando las excelencias de la libertad del sufragio? Es difícil encontrar el orador que hable en el lenguaje de la verdad. Se prefiere el fácil halago, con menguados propósitos, olvidando lo que tantas veces he dicho a mis jóvenes correligionarios: Tan vil es el que aplaude sistemáticamente a los que gobiernan, como el que adula a los obreros para convertirlos en electores.

Tenemos mucho que andar todavía. Llegará el día en que el pueblo pregunte a los diputados, que en trance de reelección «prometen» incesante y elocuentemente en todas las esquinas, qué hicieron en el Parlamento... Entonces, la libertad del voto, conquistada merced a tantos sacrificios, será eficaz.

Y si eso no sucede, recordaremos frecuentemente a Voltaire: «Lo que me llena de tristeza — decía el filósofo — no es que la inteligencia humana tenga límites, sino que no los tenga la estupidez de los hombres.»

Alfredo Palacios



Señor M. González Maseda.

Ni «causa» ni «régimen»: burguesía, proletariado. He ahí, en síntesis, los factores que aquí y en el mundo luchan por la posesión o la conquista de los poderes públicos.

«Causa» y «régimen» representan en todas partes el pasado; en algunas la decadencia del presente, pero en ninguna el porvenir. Es que éste pertenece al trabajo y lo organizan lentamente los trabajadores con su lucha de todos los días, la cual, por razones de ambiente, unas veces es pacífica y otras asume caracteres violentos.

«Causa» y «régimen» dicen: En la Nación Argentina no hay esclavos. Pero miles y miles de éstos ansían el triunfo del proletariado para romper las cadenas con que los esclaviza el capital internacional en territorio argentino.

M. González Maseda

OPINIONES DE ALGUNOS POLITICOS



Doctor José Luis Murature.

Como espectadora de la campaña electoral, CARAS Y CARETAS *está en mejores condiciones que los actores para apreciar sus perspectivas. Sería, pues, lógico que, invirtiendo los papeles, le pidiera yo sus impresiones en vez de darle las mías. Y no dejaría de ponerla en un trance difícil porque, a pesar de la sagacidad que suelen acreditar sus caricaturas, el problema podría oponer una resistencia victoriosa a sus más agudas inducciones. El electorado de la capital, como la cuadratura del círculo, no se aviene a la exactitud de las fórmulas matemáticas. Algunas de las sorpresas que ha dado en los últimos años revelan, por lo imprevistas y contradictorias, la inconstancia de sus amores. Tiene, sin duda, un ideal y lo persigue tenazmente; pero no se ha acostumbrado todavía a contener los entusiasmos de su impresionismo para buscar las convicciones de su razonamiento. Así, los pronósticos electorales resultan tan ingenuos y tan inconsistentes como los pronósticos meteorológicos. Por mi parte, ha de permitirme* CARAS Y CARETAS *que no formule ninguno. En un candidato, como en un partido, el optimismo es jactancioso y el pesimismo es desmoralizador. Prefiero limitarme a la manifestación de un simple anhelo: que dentro de cuatro años, cuando los diputados a elegir terminen su período, pueda el pueblo reconocer, ante la obra realizada, que obró con acierto al designarlos.*

Para CARAS Y CARETAS.

«Multitud tremolante de vanas y confusas redenciones, no es su estigma mayor esa escuela del mal gusto que hace de su literatura la peor literatura, de su oratoria la más grosera oratoria, y de sus símbolos callejeros la modalidad más chocante del plasticismo suburbano; no es su vicio más censurable la gula gastrálgica que la conmueve cuando se lanza en malón contra las posiciones rentadas; ni es su más afligente flaqueza esa predilección para elegir sus héroes entre los que ostentan como único título la impenetrable solemnidad de los vastos silencios — que no pueden pedirse gestos atenienses a los que llevan inquietudes fenicias en el alma, — «pero si hay algo que la anatematiza y la condena ante el criterio de las gentes sensatas; si hay alguna razón poderosa para que el pueblo trabajador tenga que temer su dominación y su gobierno, es la ignorancia ensoberbecida, la agresividad irrespetuosa, el desdén iracundo y vengativo que abarca el presente, el pasado y el futuro con todos sus odios, sus despechos y sus rencores.»

Tal era mi opinión sobre el radicalismo en 1915, cuando adolescente aún, antes que los dictados serenos del análisis y del estudio, impulsábame el apasionamiento siempre excesivo y siempre humano de la primera juventud. Por desgracia, salvo algunas vehemencias de forma, nada tengo que rectificar al releer ese juicio, como nada tengo que rectificar tampoco en mis «Palabras de la derrota», discursos que pronuncié desde entonces en todos los ámbitos del país combatiendo la candidatura de don Hipólito Irigoyen y anunciando que su presidencia sería nefasta para los intereses políticos, económicos y sociales de la república.

Jacinto Benavente ha escrito por ahí: «¿Qué es un profeta mientras sus profecías no se cumplen? Enfadoso agorero, aguafiestas insoportable. Y si a costa de ver cumplidas sus profecías de ruinas y de estragos habrá de ser su gloria, nunca sea profeta, quédese en agorero.»

Y en verdad que hubiera preferido esa triste suerte si con ella se hubiese librado la nación de los males que la afligen y de los peligros que le amenazan. Mas ocurre en este caso que los agoreros de ayer no lo fuimos por una simple y tonta vanidad; al predecir todo lo que por desventura se ha cumplido, movíanos el patriótico afán de que el pueblo no se equivocara entregando el gobierno a las zurdas manos que hoy lo detentan. Y porque esos fueron en realidad nuestros sentimientos, y porque en nuestros augurios tuvimos razón, y porque hoy como ayer nos alientan los mismos ideales democráticos, estamos convencidos de nuestro próximo triunfo.



Doctor Enrique Loncán.

Enrique Loncán

Febrero 20 de 1920.



Doctor Ricardo Bello.

¿Mi opinión sobre la política del momento?

Opino que en las elecciones del 7 de marzo, el pueblo de la Capital castigará al radicalismo.

Digo que lo castigará y no que le retirará su concurso, porque el pueblo ha sido engañado y de ello tiene ya plena conciencia.

El repudio que le hará sentir en esos comicios tendrá todos los caracteres de un verdadero castigo.

Lo merece.

¿Por qué habló tanto y tan enfáticamente de honestidad política, de honestidad administrativa y repudió tanto al régimen, para darnos en definitiva la nota grotesca de una turba famélica dispuesta a todos los excesos por asegurarse la presa conquistada?

Comprendo que esto parecerá excesivo y alguien se sentirá molestado, pero yo no tengo la culpa, sino quienes, creyéndose sinceramente radicales, no se levantaron rugientes contra el gobierno que, surgido de sus filas, traicionó al partido y al país.

Con todo, si bien es cierto que esto facilita grandemente el triunfo del partido demócrata progresista, no es por esto sólo que triunfará. Triunfará porque su programa es una garantía para los legítimos intereses de todos.

Ricardo Bello



La distinguida concurrencia en el "lunch" con que fué obsequiada por la comisión directiva del club.

Baile de Fantasía EN EL CLUB BELGRANO

Inaugurando los salones de la nueva y espléndida residencia, la comisión directiva de este club ofreció a las familias del aristocrático *faubourg* un baile de fantasía y disfraz, cuyo resultado pecuniario se destinaba a beneficio del Hospital Pirovano.

Lucida e interesantísima resultó su celebración, y a su éxito contribuyeron con su presencia numerosas y conocidas familias, las que después de participar del baile formaron amenas reuniones en los hermosos jardines del club, en los que se había hecho derroche de exquisito buen gusto, en lo que concierne a su artística iluminación y arreglo; en conclusión, una inolvidable fiesta con que se ha inaugurado dignamente esa importante institución social.

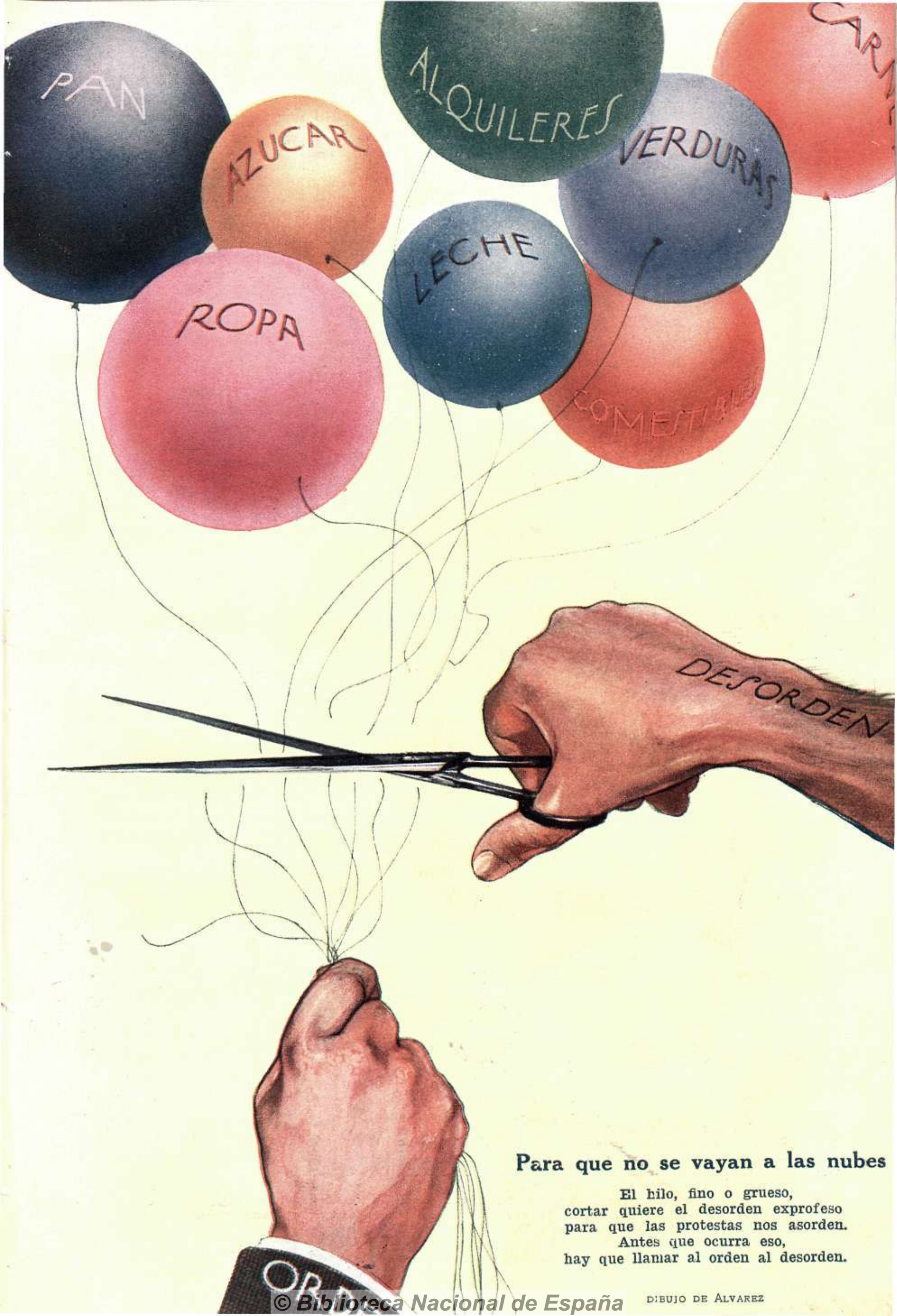


Señora de Llamazares, señoritas Vercelli, Kracht y Gainz y señores Llamazares, López y Gainz.



Otro aspecto de los hermosos jardines del club, durante el brillante festival.

FOTS. DE ARROYO.



Para que no se vayan a las nubes

El hilo, fino o grueso,
cortar quiere el desorden exprofeso
para que las protestas nos asorden.
Antes que ocurra eso,
hay que llamar al orden al desorden.

DIBUJO DE ALVAREZ



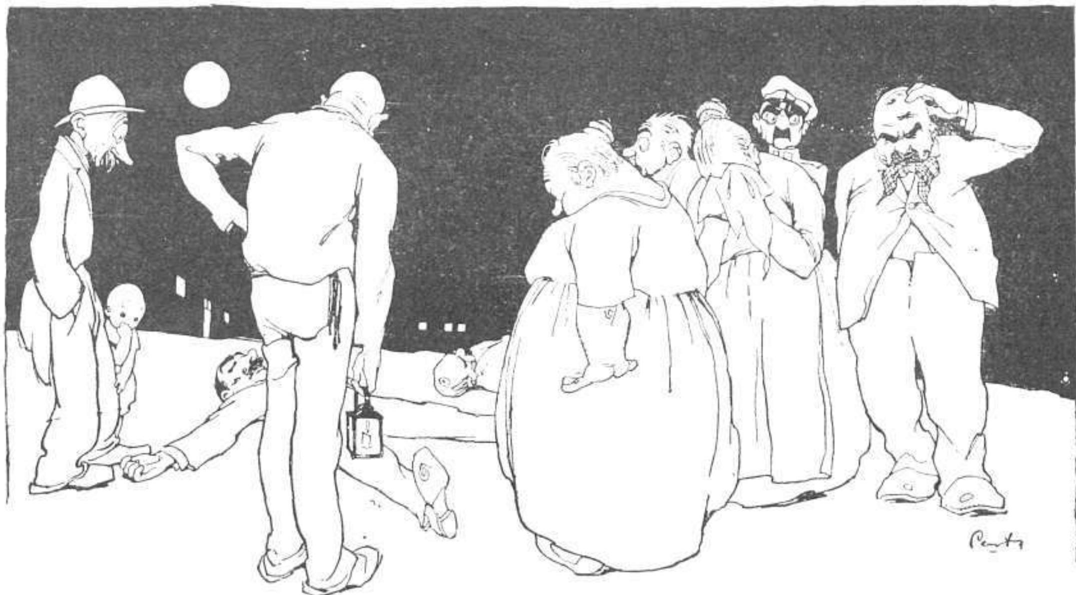
TEATRO del SILENCIO

TOM MIX

En la mirada de Tom no hay el brillo acerado que tiene la mirada de Hart. Es un bravo ingenuo, un hombre que se juega la vida alocadamente sin darle importancia al juego. Y su corazón no alberga el odio ni la maldad. Es tal cual lo ve el público en *La Biblia a tiros:* pendenciero, alegre, fácilmente dominable por las buenas, terrible por las malas.

Y la otra mirada de Tom — la de sus dos revólveres — resulta tan hipnótica como la Hart. Sería lindo verlos a los dos reñir frente a frente en una película emocionante que los empresarios deben apresurarse a filmar.

¿Quién de los dos ganaría la partida? Mix, a pesar de su despreocupación, es un hombre que vive siempre prevenido: ya lo habéis visto en *La sangre no miente.* Sabe arbitrar recursos ingeniosos, que sorprenden al enemigo. Como jinete, nada hay que pedirle; y en materia de apronta los 44 tampoco es zurdo el mozo. Si Hart domina cómodamente una distinguida reunión de taberna farwestiana, no le va en zaga Tom, que de añadidura entra a caballo por las ventanas y los techos (ver obras citadas anteriormente). Resultaría arriesgado apostar por uno o por otro en ese campeonato.



EL MILAGRO DE LA "GOLOSA"

POR JOSÉ MARTÍNEZ JEREZ

ILUSTRACIONES DE CENTURIÓN

Cuando Enrique Cruz creyó haber dicho su última palabra, el hombre aquel no había empezado a entenderle todavía. Se le notaba en la ancha plenitud de las pupilas y en la grieta roja de los labios entreabiertos. Luego, perpendicularmente a la recta pelosa de las cejas, en el arranque mismo de la gruesa nariz sensual, le abrió la perplejidad tres breves surcos centrífugos, como una flor de lis estilizada.

— En resumen, que no se la puedo prestar, amigo.

Ahora sí comprendió, aunque, plasmada ya la cara en el gesto fácil de la morosidad intelectual, apenas si alteró sus rictus un ligero temblor de párpados.

Allí no había nada que hacer, pero Emilio era hijo de vascos. Repasando el borde del sombrero y haciéndolo girar en lenta rotación, renovó la súplica con las mismas palabras de antes, un poco más prosódicas ahora, como apoyando en ellas la grave solidez del pensamiento. A través de su aparente impavidez se le advertía una intensa inquietud, denunciada por la presión evasiva de sus manos.

Pero Cruz no estaba por dejar a nadie su «Golosa». Había resuelto licenciarla, y a fe que bien lo merecía después de sus buenos años de servicios. Famosa en toda Villa Pampa, había ganado honradamente su descanso y no sería Cruz, tan obligado a ella, quien le negase tal merced o, mejor dicho, tal justicia. Había sido hasta entonces demasiado asequible a todos, por ese prurito de consecuencia que nos rinde al primer elogio. Mascota o policía, la «Golosa» era el instrumento de justicia en todo el pueblo, lo mismo para ahuyentar el arte rapaz de algún facineroso trashumante que para reintegrar el raciocinio de quien lo hubiese en merma por oficios de esa ira artificial que despachan los almacenes.

A ella debía Cruz una notoriedad que no la consiguiera nunca con sus detestables empanadas ni con sus merengues insípidos, aunque es razonable reconocer que la responsabilidad del poco éxito de su confitería no era ajena a la excesiva diligencia económica de su mujer y al escaso dulzor del azúcar local.

Adornada de prendas tan leales, allí estaba la «Golosa», bien guardada en el viejo arcón familiar, con su doble caño lustroso, su correa remendada, su ancha culata de madera obscura y los fieros gatillos arriscados como en acecho de las presuntas balas, porque es de advertir que, a pesar de su fama pública, aquella escopeta no había disparado un solo tiro, por lo menos desde que estaba en posesión conocida del envidiable confitero. Cierto que éste había garantizado sus condiciones balísticas, y que, de ser exactas las historias que contaba a todo el que quería oírlas, y aun a algunos más, aquella arma no tenía nada que envidiar a la más empingorotada de cualquier panoplia patricia. Tal vez por la condición pacífica de los habitantes del pueblo o por ese destino benévolo que rige la vida de ciertas cosas, aquel instrumento de muerte había cumplido siempre su aterradora misión con sólo su presencia, sin haber tenido que llegar nunca a atronar los silenciosos espacios con el sonoro estruendo de un disparo.

La tradición de la «Golosa» era, pues, de una potencia formidable. Ponerla horizontamente a la altura del hombro equivalía a asegurarse el dominio de la situación más pavorosa. Además, ya sabía Cruz a quien se la prestaba. No era cosa de que hubiese un día una desgracia por cederla a manos imprudentes. El arma era estupenda, no cabía duda. Al principio, cuando aún no era conocida su épica historia ni tenía su actual eficacia, algunos recelosos consultaron al subcomisario de policía como a técnico de calidad, y éste, que era hombre de pocas palabras, la había tomado a peso y había movido la cabeza muy significativamente. Desde entonces, su fama estaba hecha.

Por eso fué Emilio a buscarla, y por eso quedóse inmóvil a despecho de la negativa de Cruz. Estaba resuelto a llevársela, y había ya tan airado imperio en sus palabras, que el confitero comenzó a sentir una prudente zozobra. Lo que más le sobresaltaba era la reserva de Emilio que no quería decirle para qué menester se la pedía. Algo grave, sin duda, porque era hombre de acción y nada entremetido.

Lidió Cruz mientras pudo, hasta que tuvo que ceder ante la obstinada resolución de Emilio, y cuando éste salió con la «Golosa» al brazo, su dueño la miró como una reliquia profanada. Escasos diez minutos harían de su ausencia cuando llegó envuelta en aires de tragedia la mujer de Emilio preguntando, azorada, por él. Al saber su partida, con el arma infalible, rompió en sollozos desesperados.

— «¡Lo va a matar! ¡lo va a matar!», decía, como en un presagio de fatal inminencia, y en cuanto pudo serenar el desordenado flujo de congojas que hervorizaba en su garganta, contó al suspenso pastelero que Emilio le había pedido la «Golosa» para matar al negro Ocampo por una cuestión de naipes.

Los gritos de la afligida tocaron a rebato en la curiosidad de los vecinos, y así acudieron pronto a la eficaz llamada buen golpe de mujeres y no menor de hombres y chicos, inquiriendo la causa del escándalo,

que muchos atribuían al hallazgo de quién sabe qué cuerpo extraño en alguno de los productos pasteleros del infortunado Cruz.

Sabido el motivo de la enorme alharaca, saliéronse a la calle para buscar al asesino. Hacía una noche otoñal, serena y húmeda. Las estrellas destilaban su vaga claridad de eternidades sobre el sueño germinal de las recientes sementeras. En el silencio obscuro flautaban los sapos las notas claras de su canto.

De repente, sonó en la pacífica atmósfera de Villa Pampa un foráneo estampido. Los más ancianos no recordaban haber oído nunca un ruido semejante. El mismo subcomisario sintió un ligero escalofrío. Dos horribles gritos de muerte habían seguido al disparo, llenando de tétricos augurios la misteriosa vaguedad de la noche profunda. Veinte almas horrorizadas se lanzaron por la calle Nueva siguiendo inversamente la sonora ruta.

Allí, a pocos metros, tendidos sobre la calzada, yacían Ocampo y Emilio. La gente se precipitó sobre ellos palpándoles los cuerpos, tibios aún de vida.

En una reacción súbita, los rivales se incorporaron, quedando frente a frente con implacable gesto de desafío. No, no estaban heridos. La «Golosa», la admirable, en la inminencia del desastre, antes que consumar el cruento crimen que hubiese puesto una página de sangre en los virtuosos anales de Villa Pampa, sucumbió heroicamente reventando en la recámara las balas asesinas.

— «¡Milagro, milagro!», gritó Cruz, agitando el épico trofeo.

— «¡Milagro, milagro!», repitió la voz unánime del pueblo.

Y ahora sí que tiene testigos la gloria de la «Golosa». Sólo el subcomisario le echa a Cruz, de reojo, miradas furibundas.





MILONGA

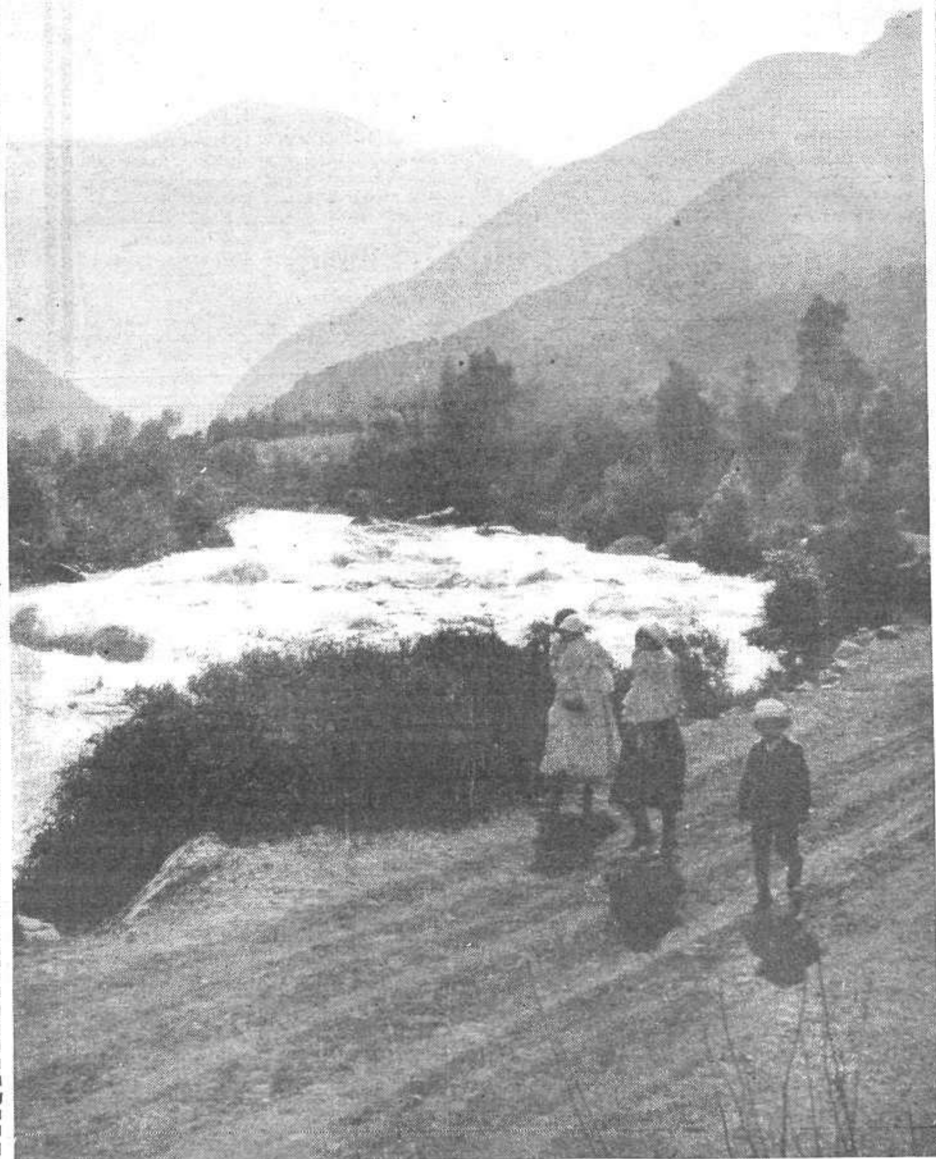
Aquí me pongo a cantar
por aquellos ojos negros
que me llenaron de luz
una mañana de enero,
aquella mañana cuandc
montado en mi parejero,
me creía que era el mundo
chico para mi deseo.

Esa mañana de fiesta
en que todo era más bello:
el cielo, el campo, los árboles,
el lazo de sus cabellos,
el pañuelo que envolvía
su garganta, aquel pañuelo
blanco y azul, la zaraza
cantadora de su ruedo.

Aquí me pongo a cantar
con mi amor y mi instrumento,
con mi guitarra que sufre
como yo sufro, que aquello
que llaman amor lo hiere
desde ese día de enero,
en que lo cegó la luz
la luz de unos ojos negros.

A. MARIANO FERRARI

ILUSTRACIÓN DE CENTURIÓN

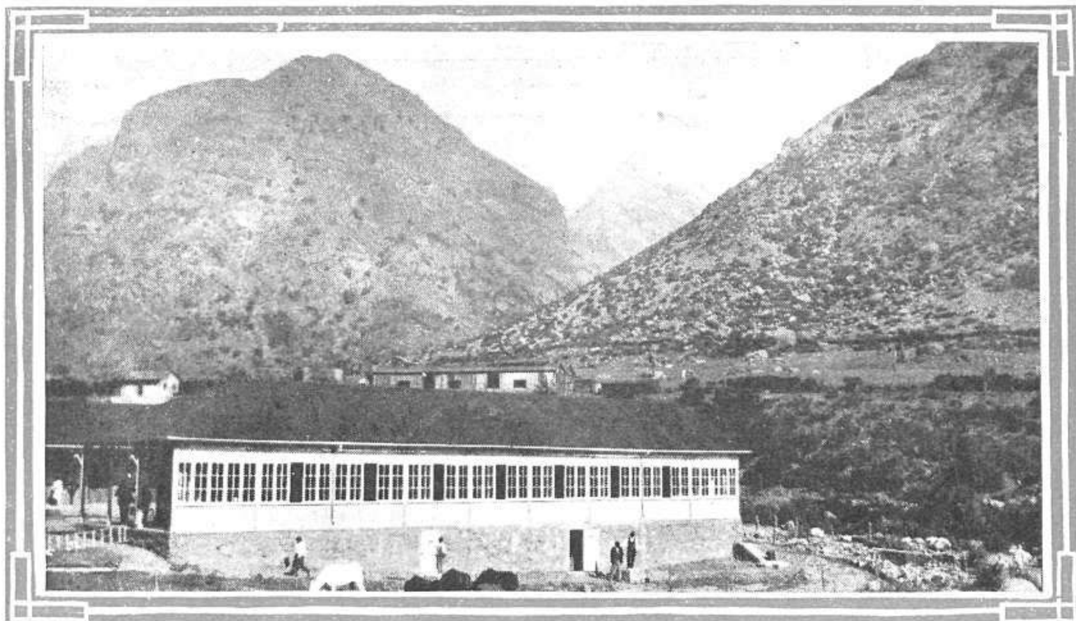


El río Blanco visto desde la terraza del hotel.

RIO BLANCO

Si algo hay en Chile que sea verdaderamente admirable, es su clima y sus hermosos paisajes. Sólo en las orillas del Pacífico la vista se pierde en el infinito del horizonte. Tierra adentro el panorama se transforma a cada instante y los valles suceden a los valles, las colinas a las montañas y éstas a las cumbres eternamente nevadas de los Andes.

Nuestro territorio es pequeño y una gran parte de él — la región del salitre y la de los canales de la Patagonia — es inadecuada para la agricultura, de tal suerte, que en la región



El hotel de Río Blanco, ubicado en medio del pequeño valle de su nombre. Al fondo se divisan los picachos eternamente nevados de la cordillera andina.

central las propiedades rurales han tenido que desarrollarse bajo un régimen de cultivo intensivo.

De todos los valles chilenos, ninguno está mejor aprovechado que el de Aconcagua, donde no hay una pulgada de tierra ociosa. Allí se producen los exquisitos vinos de Panquehue, la alfalfa, el trigo, el maíz, el cáñamo, etc., y cada hacienda — haciendas se llaman en Chile a las estancias — es una verdadera factoría donde se trabaja con maquinaria moderna y con un infatigable espíritu de empresa.

Internándonos por el valle de Aconcagua hacia la región andina encontramos paisajes de incomparable belleza. La gloriosa carretera que hace un siglo recorrieran las huestes libertadoras de San Martín, se han transformado en espléndidos caminos para automóvil, que permiten admirar en toda su espléndida grandeza los paisajes cordilleranos más llenos de poesía agreste y de la suave y honda melancolía de las montañas.

Nuestro auto, después de cruzar varias haciendas, atraviesa el río Aconcagua y se interna sobre el curso del río Colorado para luego bordear el río Blanco.

El camino serpentea al borde de las montañas, vis a vis con la vía del ferrocarril Trasandino, afirmado en los contrafuertes de granito y teniendo a sus pies el precipicio en cuyo fondo corre impetuosa la masa de agua formada por los deshielos, que va a fertilizar la tierra en los valles de la costa. A cada paso un nuevo detalle viene a poner la nota local sobre aquel panorama infinito e ignorado en que el cielo, la montaña y el torrente parecen hablarnos de la «patria vieja» y de sus heroicos libertadores. Toda la ruta parece plagada de recuerdos. Aquí la mole granítica de «El Salto del Soldado», luego los colosales rodados de «Los Azules», después el diminuto valle de «Río Blanco», la «Laguna del Inca», y así sucesivamente...

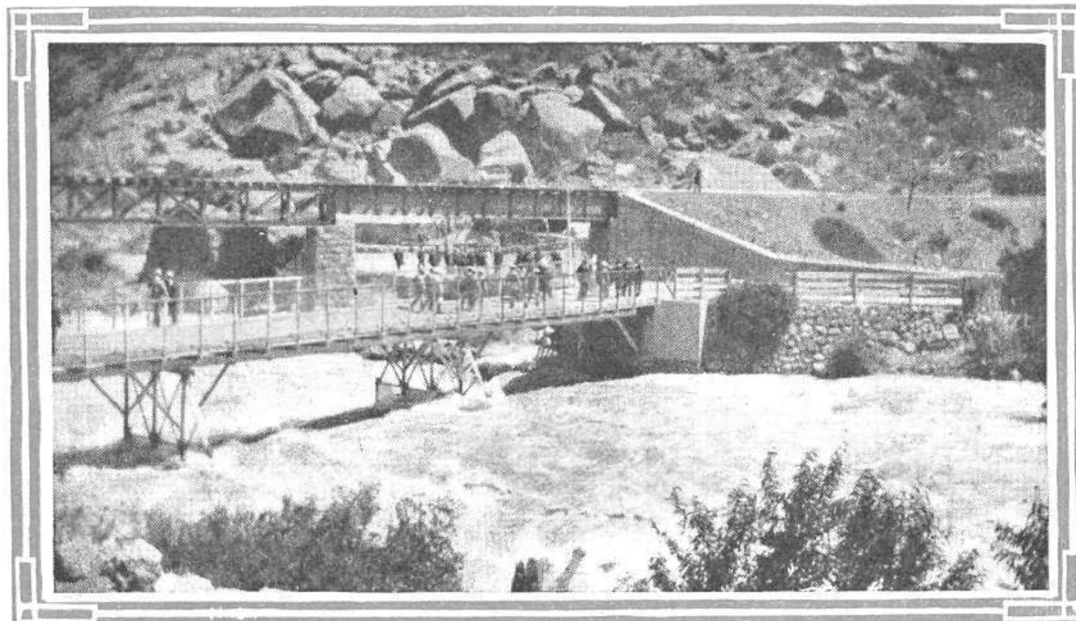
Aquí, en «Río Blanco», un activo y acaudalado agricultor, el señor Segura, ha fundado un hotel, que es un sitio magnífico para gozar en él de las delicias de la vida campesina en medio de las bellezas incomparables de nuestros «Alpes chilenos».

A pocos metros de la terraza del hotel corre el río Blanco, cuyo torrente impetuoso va cantando una canción eterna de fuerza y de trabajo — fuerza y trabajo que aun el hombre no ha captado para incorporarla a la industria — y desde las orillas del río el observador puede admirar las cascadas que desde las cumbres se desbordan por sus lechos de granito, y las nevadas crestas de la cordillera de los Andes.

MARIO VERGARA Z.

Río Blanco, enero de 1920.

ILUSTRACIONES DEL AUTOR.



El río Blanco. En la parte superior se ve el puente por donde cruza el río la vía del ferrocarril Trasandino. El puente que se ve más bajo está destinado al tráfico de automóviles y peatones.

UNA NOCHE TOLEDANA



Sarrasqueta, para aprovechar el tiempo, mientras consigue su pasaje, hace una excursión a la imperial ciudad de Toledo para admirar sus históricos monumentos y maravillosas antigüedades.



Sube a la imperial ciudad en democrático tren sin cremallera ni freno automático, que allí no estaría en carácter.



Admira el sistema de adoquines puestos de punta, que usaban los antiguos, que hacen ir bailando un tango con corte y quebrada.



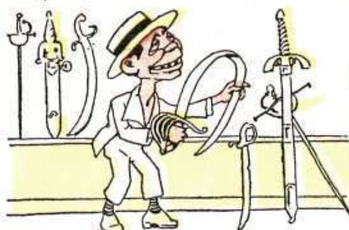
Transpone la célebre Puerta del Sol bajo un sol abrasador y bajo su quitasol.



Compra para recuerdo una caja del célebre mazapán de Toledo.



Al cruzar el puente de Alcántara, se hace retratar, agarrado a una esfera que se le parece mucho, para mandar su efigie a América.



Visita la fábrica de armas, y compra un sable, con la garantía de que no fallará ni saltará el acero al sablear a uno.



Se asombra de la grandiosidad de la campana de la catedral, donde caben sentados en corro ocho sastres, pero ve que no cabe en ella la plata que cuesta un traje en Buenos Aires.



Cansado, sudando y con mucha sed, deja las visitas para otro día, y no encontrando ningún bar, refresca en una famosa fuente que goza de mucha clientela.



Se va a descansar a un hotel, que no es la Posada de la Sangre. Encuentra un imperial lecho que es un rascacielos, pues desde arriba puede rascar el cielo raso de la pieza. Inventa un ascensor para subir a la cama.



Ya en la cúspide, tiene que aguzar su ingenio de inventor para apagar el velón o candelabro sin descender de su altura. No lo consigue y deja que se apague por consunción.



Se duerme, soñando con aeroplanos, ascensores, autos, en calles asfaltadas y en los horrores de la Inquisición, cuando un olor a chamusquina le despierta, y le obliga a arrojarse de su altura sin paracaídas

Dibs. de Redondo.



EL ULTIMO ARAVEC



CUENTO BARBARO

Nadie sabía su nombre, y aun, se ignoraba su verdadera procedencia; pero habiendo recibido de los dioses el espaldarazo de poeta o *aravéc*, su llegada a los pueblos, tanto de la llanura como de la montaña, era siempre razón de grandes agasajos y contentamiento sin igual.

En cuanto se aproximaba a los dominios de una tribu y sus pies de vagabundo lírico trasponían la barbacana circundante del poblacho, el cacique, complacido, mandaba preparar solemnes fiestas en su honor; los sacerdotes y los magos hacían sendos sacrificios de llamas y vicuñas; guardaban sus flechas los guerreros, y los ancianos, las mujeres y los niños, adelantándose sumisamente a besarle las manos, le obsequiaban con vasos llenos de leche o miel... ¿Qué honra mayor y más alta para éllos, que la de hospedar en sus tiendas al humilde cantor?

¡Aquel hombre era sagrado!



Conociendo los más íntimos secretos de la tierra, el cielo y el alma humana, él advertía el tiempo seguro de las siembras, cuando mejor germina la simiente y la planta fructifica más generosa; señalaba el movimiento de los astros, anunciando las lluvias, los temblores, el paso luminoso del meteoro, los eclipses; predecía la paz, la guerra, el número de varones a nacer en el año, la cantidad de vírgenes llamadas a ser madres o predestinadas a la consagración divina del culto solar; enseñaba la historia y las tradiciones de la raza, desde el maravilloso florecimiento atlante, con sus grandes emperadores y su fabulosa ciudad de las Puertas de Oro, hasta las últimas hazañas o más notables disposiciones del Inca reinante; decía quienes, entre mil, ebrios del vino sagrado, y con la llama de la belleza eterna en el alma, habían de ser aedas, sacerdotes o soldados, grandes conductores de pueblos; y, finalmente, como presagiaba a los réprobos la fatalidad de su cobardía y su derrota en el curso de la vida, incitaba y alababa, bendiciéndolos, a los hombres y a los pueblos que, a igual que Yupanqui, al Inca filósofo y profeta, podían edificar su propio bienestar y el de la humanidad entera, haciendo del trabajo y la moderación en las costumbres su culto único e indivisible y su más alta profesión de fe!

Además, el aravéc tocaba la quena admirablemente y, como conocía a fondo y conciencia plena toda la íntima armonía del melifluo idioma quichua, cuando en las noches de luna, bajo el techo hospitalario rodeábale el poblacho, llenándolo de ingenuos mimos de admiración y de cariño, él, emocionado hasta las lágrimas, improvisaba romances de amor y canciones de guerra que, coreados por los soldados y mujeres de la tribu, encendían el pecho de un vivo fuego hasta entonces nunca conocido, templaban el espíritu de fuerza heroica, imponderable, y elevaban el pensamiento a regiones miríficas de ensueño, tanto más puras cuanto más serenas.

¡Oh, verdaderamente, aquel hombre era sagrado!...

II

Un día, después de mucho caminar, el aravéc llegó a la tribu de los Andalhualas.

Era hacia fines de la primavera, y el poblacho, reunido en aquel momento en torno al árbol de los sacrificios, inauguraba solemnemente la fiesta de las mieses, escanciando cántaros de chicha.

Al ver al aravéc, prorrumpieron todos en grandes aclamaciones jubilosas, y el viejo cacique, advertido de su presencia, apoyándose en el brazo de su nieta, la dulce Sumác, salió personalmente a recibirlo.

— ¡Bienvenido el muy amado de los dioses! — dijo besándole en las mejillas. — La presencia del aravéc en esta fiesta, según la tradición de los Andalhualas, entraña un grato anuncio de prosperidad y alegría...

— La prosperidad como accidente o estado, supone





la consecuencia lógica de una acción...— respondió sentencioso el aravéc, devolviendo el beso al anciano; y, clavando la mirada en los ojos radiantes de Sumác, añadió con dulzura:

— Solamente la alegría, flor del alma, cuando es sana y natural, concibe una gracia divina!...

El cacique guardó silencio, asintiendo convencido con un ligero movimiento de cabeza, y en los labios de la joven floreció, prometedora, una leve sonrisa.

Luego, se llegaron al árbol sagrado, sentándose en cuclillas a su sombra, y, acercando un cántaro rebosante de espumosa chicha, dispusiéronse a tomar parte en la fiesta.

La tribu, ebria ya, divertíase a más y mejor, conforme a sus viejas costumbres; danzas llenas de voluptuosa languidez, movidas por un ritmo uniforme y ambiguo, cuyo secreto encanto sólo dependía de los movimientos del cuerpo que el buen gusto lograba dar; algazara de pingollos y tamboriles de son ronco y destemplado; coros de cantantes que iban y venían de un punto a otro, entonando vibrantes *aillis* de música marcial, o litúrgicos himnos de doliente y monótona pesadez; rondallas de gemidoras quenas, que hacían de tristeza sangrar el corazón, y gritos, llantos, carcajadas sonoras, explosiones de besos y caricias... y hasta terribles juramentos, provocados por el desenfreno y el abuso del alcohol...

Cuando al cerrar la noche, el cacique y la tribu yacieron tendidos en desorden por el suelo, durmiendo pesadamente, Sumác, que hasta entonces permaneciera sentada junto al árbol, silenciosa, y como empeñada en la solución interior del más grave pensamiento, irguióse de repente cuán alta era, y aproximándose resueltamente al aravéc, con voz tímida y suplicante, le preguntó:

— Si al llegar a la tribu por la mañana, me dijiste con los ojos que me amabas, y te respondí con una sonrisa que compartía dichosa de ese amor, ¿por qué, al entonar tu canto al mediodía, trataste de poner trabas a mi esperanza, llenando de amargura el corazón?...

El aravéc oyó la queja, que vibró en la noche como un gemido, y, oprimiendo a la joven entre sus brazos, respondió:

— ¡Tu injusta queja, ¡oh, dulce Sumác!, es la prueba mejor de tu pasión, cuando, ciega a la evidencia, no comprendiste todo el alcance de mi canto, al mediodía!... ¿Cómo pudiste suponer, ni por un instante, que fuera mi amor promesa engañadora?... ¿Ignoras los caminos que en la vida recorrí buscándote; las veces que interrogué a los pájaros y las flores, los vientos y las nubes, dónde o cuándo te encontraría; las veces que he llorado y mordídome los puños, pensando que fuera tarde para mí, cuando te hallara?... Oh, si supieras tú, Sumác, todo el enorme, el temible dolor de quienes, llevando grabado en lo más íntimo del alma la ideal imagen de la mujer amada, sienten acercarse el término fatal de su trayectoria, sin que aquella se haya plasmado, un día siquiera en la hermosa y fugaz realidad de la vida, dando lugar así a que se cumplan el milagro fecundo de su ensueño y su deseo!... ¡Qué angustia, entonces, qué horrible suplicio!... Mas, he aquí que yo al fin, logré encontrarte, para mi dicha; y, cuando radiante de alegría, abriendo de par en par las puertas, como un templo iluminado esplendorosamente por los rayos del amor más puro, mi corazón se apresta a recibirte — un presentimiento de dolor sin nombre, desconocido, lo oprime, lo tortura y lo desgarra sin piedad...

— ¿El mismo que dijiste hoy en tu canto?... — preguntó la joven estremeciéndose ligeramente.

— Sí, el mismo... — respondió el aravéc, con tristeza. Un presentimiento extraño... una especie de voz fatídica que viene desde el fondo mismo de los siglos y me habla al oído... Algo que me dice que el tiempo de la *profecía* se acerca, está próximo ya... y que los *hombres de rostro pálido* (que la tradición simbolizara en un soberbio león de áurea y enmarañada melena, viniendo de allende los Andes a exterminar sin compasión a los hijos de la montaña), no tardarán mucho en llegar, colocándonos en el duro trance de luchar como propias fieras, si no queremos perecer!...

El aravéc, inconscientemente, estrechó aún más a la joven entre sus brazos, cual si quisiera protegerla de algún enemigo invisible, y, alzando los ojos hacia el cielo, todo estrellado, exclamó con desesperación:

— ¡Oh, dioses!.. ¿veremos mi amada y yo el sol del nuevo día, o seremos tan desdichados que muramos antes de alcanzar la más completa felicidad?...

— ¡Vivamos la hora de dicha que los dioses, en su eterna bondad, han querido ofrecernos, y después, si es preciso, luchemos hasta morir! — dijo Sumác, con resignación heroica, colgándose del cuello del abatido aravéc...

Los labios, temblorosos, se unieron preludiando el poema eterno del amor; se estremeció fecunda la montaña; diluvió rosas y lirios el alba; y por el espacio azul cruzó un cóndor, serenamente, como un dios...

¡Y aquel mismo día, en el primer encuentro, murió el último aravéc!...

SEVERO F. VILLANUEVA

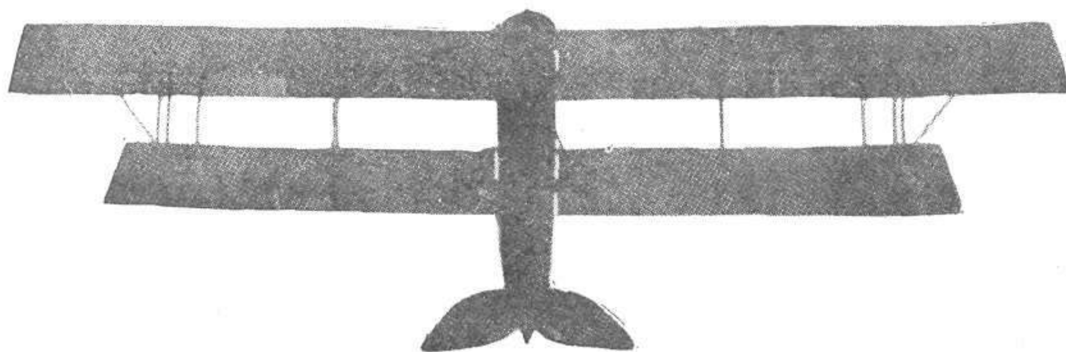
ILUSTRACIONES DE

LOURIDO



SENSACIONES DE VUELO ACROBATICO

LA "VRILLE"



Rumbo al cielo.



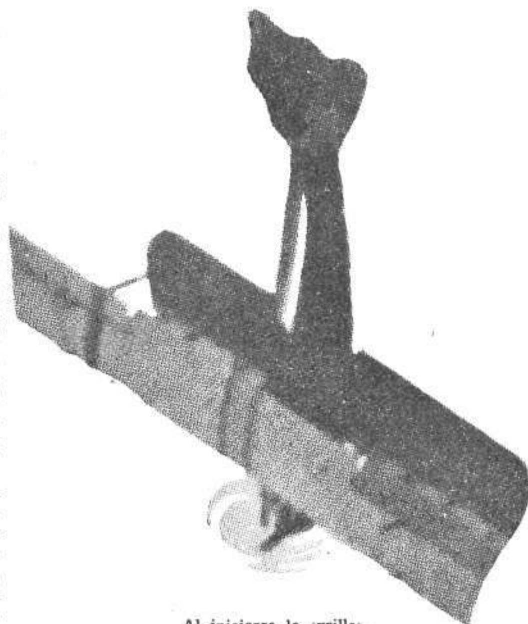
VRILLE, vocablo francés, cuyo uso es muy común entre los aviadores, equivale a *barreno*, traducido al español; y su aplicación a determinada acrobacia aérea es bastante acertada, pues nos da una idea clara de cuál es la prueba que así denominan los pilotos.

Tomad un barreno, y sobre una superficie hacedlo girar con alguna rapidez, sin hacer presión para introducirlo: las vueltas sin solución que vemos deslizarse en la ranura del barreno son exactamente los giros que, con la cola hacia arriba, ejecuta el aeroplano cuando entra en la *vrille*. Pero una cosa es estar en tierra firme, en carácter de espectador, contemplando tranquilamente el desarrollo de la prueba, y otra encontrarse dentro del aeroplano, como pasajero, realizando tan angustiosa experiencia.

El articulista debe personalizarse para tratar — difícil le será — de hacer conocer, en una forma que seguramente estará muy lejos de ser la más fiel, algunas de las sensaciones que se sufren al practicar esa danza dantesca que llaman *vrille*, a mil metros de altura.

Un amanecer de estos últimos días llegué al campo de aviación del Palomar con vivos deseos de llevar a cabo un breve vuelo de placer. Listo para partir estaba un aeroplano británico, a cuyo piloto, un simpático inglés que luce dos dientes de oro y un anillo de plata, saludé con una insinuación para acompañarlo.

— *¡Hallow boy, come!* — me dijo — y sin más ceremonias ni explicaciones que no hubieran cuadrado con el carácter jovial del piloto, corrí al aparato, salté a su interior, tomé asiento, me aseguraron con el cinturón, y... ¡a volar!



Al iniciarse la «vrille».

En amplias espirales ascendentes fuimos ganando altura hasta lograr los mil cien metros, según acusaba la aguja del barógrafo. Muy normal todo; todo muy bonito, delicioso, encantador. El río, la costa, las islas del Paraná, San Fernando, el Tigre, un panorama espléndido que se extendía allá lejos, abajo, en el nivel del mar. Subyugado por el cuadro, toco en el hombro a mi piloto, y al darse vuelta le hago comprender con un gesto mi admiración. El, a su vez, me grita: *¡hallow boy!*, y en seguida... en seguida juro que consideré terminado para mí el mundo. Tan sólo me di cuenta de que en la velocidad que llevaba el avión, unos ciento veinte kilómetros, más o menos, el piloto, mediante un violento golpe de timón, lo puso en dirección vertical al cielo, y desde ese momento el infierno fué para mí.

Después he sabido que en esa posición seguimos escalando el firmamento, y que luego el aparato, por efecto de la inercia, se tumbó hacia un costado hasta invertirse completamente, produciéndose en ese instante, por voluntad del aviador, la famosa *vrille*. Recuerdo vagamente una muy fugitiva sensación de bienestar cuando ascendíamos en línea vertical rumbo al cielo: ha sido sin duda en el momento en que el aparato perdía velocidad, segundos antes de tumbarse en el abismo; y hasta podría asegurar que abrí los ojos para mirar, pero no tengo idea de haber visto nada, ni al piloto siquiera, que según mis cálculos de ese instante tenía que estar un poco más arriba, a cincuenta centímetros de mi sitio. Mas al darnos vuelta, poniendo hacia arriba todo lo que llevábamos hacia abajo, para precipitarnos de cabeza en el vacío, se perdió para mí la noción del tiempo, del espacio y de lo que era aviación.

En tales condiciones no es posible fijar en la memoria las sensaciones que agitan al espíritu en trances de aquella naturaleza, porque la facultad de pensar durante esos minutos de martirio, sufre un extravío, pudiendo asegurar que esto sucedió en mí al menos, ignorando lo que ocurrirá en los demás.

Cuando haciendo un esfuerzo mental he querido torturar mi espíritu, haciéndole renovar aquellas horribles emociones, me asalta la idea de una catástrofe espantosa, en la que, naturalmente, yo soy actor. Me veo venir desde lo alto en vertiginosos giros, como arrastrado en un torbellino descendente, agitado por fuerzas endemoniadas, convertidas mis manos en potentes garras para asegurarme lo más posible en mi asiento, que al fin de cuentas descansaba sobre mí, pero que ni la Inquisición los tuvo de mayor suplicio para sus castigos. Siento un silbido horripilante de alambres, crujir de maderas que se astillaran, calor, frío, el corazón que se desprende de su sitio, ¡qué sé yo!

Y ya en tierra, parado en suelo firme, aunque todavía con la cabeza en los pies, me veo alejarme tambaleante, oyendo débilmente el *¡hallow boy!* de mi piloto, que con toda ironía me hace notar que en vez de ir hacia los hangares voy campo afuera. Todo gira fantásticamente a mi alrededor, y un infierno llevo dentro de mí.

Tenaz e hiriente sonará en mis oídos, por muchos días más, el fatídico saludo del eximio pero cruel piloto de los dientes de oro.

MANUEL RAMOS VIVOT.





Srta. María Teresa Bosch Alvear



FOTO FRANS VAN RIEL.

LA AMPALAHUA Y EL ZORRO

FÁBULA XXII



UNA vez ocurrió que una Ampalahua, de las más grandes conocidas en los anales de la ofidiología nacional, vivía con su habitual mansedumbre y silencio, entre los escuetos y agresivos arbustos de la región montañosa de La Rioja, alimentándose de conejos silvestres y avecillas que lograba fascinar con sus ojos de ascuas y sus tornasoles bizantinos.

La verdad *es que de ningún daño* podían quejarse las gentes vecinas, ni los animales domésticos, sino más bien habrían de felicitarse de que la inofensiva boa los librase de esos mil rapaces devastadores de los sembrados próximos.

Más perjuicios causaba el astuto y artero Zorro que merodeaba por los ranchos más cercanos, tras de las gallinas y sus pollos que, incautos, salían a pastar por los rastrojos adyacentes, y hallaba siempre medio de escapar de las trampas y de los perros dispuestos para su persecución.

No miraba *Don Juan* con ojos tranquilos a la perezosa serpiente, a la cual creía una rival temible en lo de la caza y logrería de sus presas codiciadas; y así, dió en hostilizarla y echar sobre ella la culpa de *todas las desapariciones* y mermas en las haciendas menores de la vecindad.

— «¡Claro! — dijo un día a uno de los perros más transadores y disimulados de la casa,— mientras dejen ustedes con vida a ese culebrón hambriento que todo lo traga, no tendrán jamás gallinero, ni huevos, ni provecho alguno de su trabajo.»

Y como la clandestina conferencia se celebraba en un rincón espeso del bosque, donde el can hipócrita salía ir a vender al Zorro los secretos de la granja, no vie*ron a la cautelosa Ampalahua que* los escuchaba, y descubrió la traición del guardián doméstico y la intriga cobarde del raposo aventurero.

— «Me la pagarás, pícaro ladrón» — se dijo para sí, retirándose del sitio, siempre oculta por los arbustos y las rocas, y por su color de la tierra, yendo a colocarse junto al portillo por donde su delator pasaba en sus rondas nocturnas.

Cuando el Zorro con los movimientos sinuosos de su cuerpo elástico asomó trayendo en la boca una gallina ya exánime, la boa, que había reunido en sus ojos y en su ira todo el fascinante influjo de su raza terrible, alzó la cabeza de pronto y le gritó:

— «¡Alto ahí, Zorro ladrón y delator! ¡Suelte esa presa y dispóngase a morir, pues ya llegó su hora!»

Aterrado por la súbita aparición, el audaz ratero se quedó electrizado por las miradas de fuego de la serpiente; y no pudo articular ni un grito, ni mover una pata, ni acordarse de ninguna de sus ingeniosas escapadas de todo peligro, que le han hecho inmortal en los anales milenarios de la fábula.

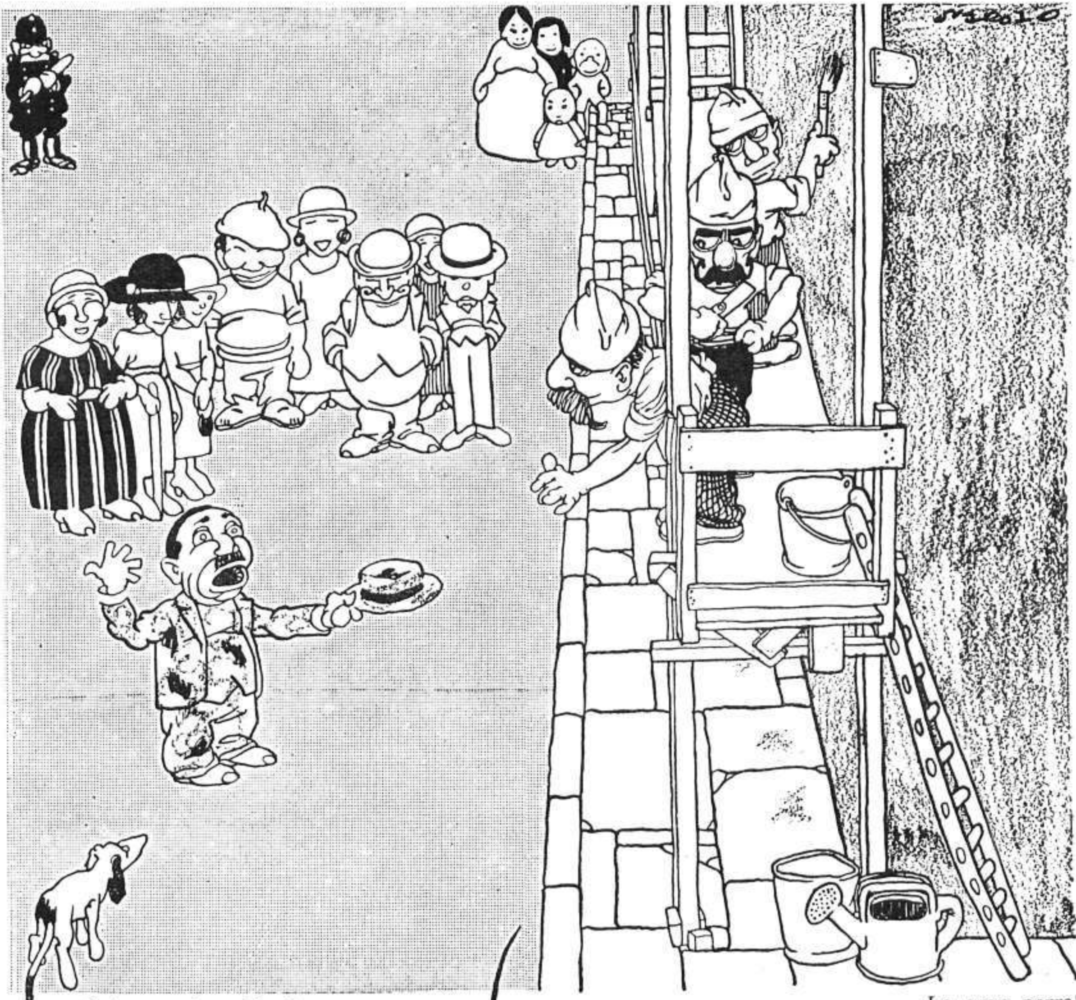
Y los ojos de ascuas lo atraían, inconsciente de la proximidad de las fauces abiertas que iban a devorarlo. Así, cuando éstas ya se abrieron encima de su cabeza como la boca de un subterráneo, *guarnecida de clavos y de carbones* incandescentes, quizo exhalar un alarido de terror, que no pudo concluir, porque de un bocado quedó preso, y con lentitud implacable los férreos anillos del ofidio lo fueron introduciendo hacia el vientre triturador como el de una máquina de chancar metales.

Las crónicas de la región cuentan que, a medida que los anillos del ofidio iban ciñéndose, enroscados al tronco de un robusto algarrobo, oíase dentro de su vientre el craquido de los huesos del ajusticiado al despedazarse; y los paisanos, cuando quieren moralizar sobre ciertos intrigantes que medran a expensas de la paciencia y la tolerancia de los buenos, le refieren a uno:

— «Una vez ocurrió que una Ampalahua...»

POR JOAQUIN V. GONZALEZ

ILUSTRACIÓN DE VALDIVIA



Limpieza peligrosa

POR LUIS GARCIA

MONOS DE SIRIO

Grita un damnificado:
— Señores albañiles,
procuren ser un poco más civiles
y vean en qué estado
lastimoso la ropa me han dejado.
Está bien la limpieza
de fachadas o frentes;
pero al hombre que pasa
no es cosa de romperle la cabeza
y llenarle de manchas diferentes.
«Refaccionen» la casa,
puesto que la intendencia así lo exige,
mas traten de evitar, si son clementes,
que otros pasen la pena que me aflige.
Tengan bien entendido
que no poseo más que este vestido,
que soy hombre modesto
que dispone de un corto presupuesto,
y que me han afligido
haciéndome jurar como un hereje
pues las manchas me parten por el eje.
Aunque hablándoles de esto
les parezca molesto,
¿cómo van a impedirme que me queje?
Las mismas tropelías
se ven en la ciudad todos los días;
procuren evitar esos horrores,
señores albañiles y pintores.
Una casa que pintan nos aterra;
se trata en vano de escurrir el bulto:
una nube de tierra
nos envuelve y asfixia, y el más culto
dice, entre un par de toses:
— ¡La gran perra!
Muy poco satisfecho
sale después de aquella nebulosa,
con manchas en la espalda y en el pecho.
Quizás pase otra cosa,
y es que en los pies, el brazo,
el vientre, la nariz o el espinazo,
cuando menos se espera
le llega desde el cielo un cascotazo.
¡Y eso irrita a cualquiera!
Amables albañiles,
tratad de ser un poco más gentiles
No dejéis que, a sus anchas
y llenos de ambiciones mercantiles,
se rían los nefandos quitamanchas.
Pintores de exquisitos sentimientos,
no pintéis, si pintáis, sin miramientos.
Sabed que, aun a pesar de la bencina,
una mancha en el traje
le pone a uno en ridículo, le arruina
y hasta le hace rugir como un salvaje.
La mía, por ejemplo, es de un tamaño
grande, ¡muy grande!, y de color extraño.
Cuando alguno me mira estoy inquieto,
pues, de seguro, piensa:
— ¡Qué chancho debe ser ese sujeto!
Y no puedo salir en mi defensa.
Yo os rindo humildemente
los debidos honores
y os digo solamente:
— Procurad no mancharme nuevamente,
señores albañiles y pintores.

BAILE DE MASCARAS DEL CIRCULO DE LA PRENSA



Aspecto que presentaba la sala del Coliseo, durante el gran baile de máscaras organizado por el Circulo de la Prensa, a beneficio de su caja de socorros. — La más franca alegría y la mayor cultura y «sprit» fueron las características de la bellísima fiesta. — Originales disfraces fueron premiados por el jurado, repitiéndose en cada entrega de un premio, hilarantes escenas de parte de los partidarios de tal o cual disfraz preferido que recibían favorable o desfavorablemente los fallos de los jueces.



Palco ocupado por las familias de Villalba, Salguero, Calcafuino, Dufour, Molina y Consolino.

CORSO DE FLORES EN BELGRANO



Señoritas de la Vega, Renodié y Pacheco.



Señoritas Anchütz, Wuli, Girado y Celery.



EN EL CLUB ITALIANO. — Señoritas y jóvenes en uno de los intervalos del gran baile de disfraz, con que el prestigioso club dió comienzo al programa preparado para celebrar las fiestas de carnestolendas.



Los festejos del carnaval

Tanto los corsos como los bailes realizados para festejar el carnaval, han tenido este año gran lucimiento, no registrándose ninguna nota ingrata que haya desvirtuado la tradicional cultura y el orden

En la ciudad de Rosario

que siempre ha reinado en esta ciudad al celebrarse la tradicional conmemoración. Las reuniones en el Club y Círculo Italiano, han señalado la nota más destacada, por la distinguida concurrencia que asistió.

«Fantasía», grupo formado por las señoritas: Loza, Idigoras, Barrandegui y Aguirre.



Campesinas normandas: señoritas: Cordiviola, Martini, Ibarra y Englel.



Las Muñecas: señoritas: Mioños, Arco, Zaldivar e Iñarra.

EL YATE "CARNEGIE"



El yate «Carnegie» en la dársena Norte.

Quien baje por Cangallo hasta dar con el dique 4, encuentra amarrado en la cabecera del dique un velero de reducidas proporciones para los que estamos acostumbrados a ver los enormes transatlánticos que llegan a nuestro puerto: el yate *Carnegie*.

Es un yate de 52 metros de largo y de unas seiscientas toneladas de desplazamiento, construído en forma que pueda resistir a los viajes más largos y a los mares más bravos. A pesar de que el fierro nosotros lo consideramos como uno de los materiales indispensables para asegurar la resistencia de las naves modernas, queda completamente excluído del *Carnegie* o, cuanto menos, está reducido a una cantidad insignificante.

Tuve la tentación de bajar la escalerita que une el barco con el muelle, pero me detuvo siempre la dichosa cuestión del idioma. Ese *Washington* escrito a popa, esos hombres rubios que atendían a sus quehaceres sobre cubierta parecían decirme:

— Si no hablas yanqui, es inútil que vengas a molestar la paciencia...

Pero al fin y al cabo tentar no era nada, y bajé al *Carnegie* en la espera de que alguien me preguntara en cualquier idioma a qué debían el honor de mi visita.

Un joven, lindo mozo, que llevaba una palangana de riguroso zinc, debajo del brazo, me miró como un punto de interrogación, lo que prueba la utilidad relativa del lenguaje:

— ¿El capitán?

— ¿Captain?

Con la mano me indicó de bajar una escalerita y también hizo seña que lo encontraría a la izquierda golpeando a una puertita.

¡Si serán inteligentes los yanquis!

— ¿Habla español?

— ¿Captain? Yes...

Bajé la escalerita y seguí as indicaciones del mozo de la palangana. Esta vez el que me vino a abrir no era ningún rubio. Alto, afeitado, moreno, se parecía más bien a un marino genovés.

— ¿Podría usted permitirme sacar fotografías del yate?... Son para CARAS Y CARETAS...

— ¿Keres y Keretas?... Kemo nou...

— ¿Y tendría inconveniente en facilitarme datos?...

— Ninguno.

Tanto podía ser que no tuviera inconvenientes, como también que no quisiera darme dato ninguno. Pero pronto iba a salir de la duda.

— ¿En qué año botaron el *Carnegie*?

— Junio, 1909.

— ¿Y ha sido destinado a qué?

— Estudios magnetismo terrestre. A bordo todo lo que no es madera es bronce: anclas de bronce, clavos de bronce, electricidad revestida de caños de bronce, lámparas de bronce.

— ¿Cuántos son a bordo?

— Veintitrés, inclusive seis sabios.

— ¿Norteamericanos los tripulantes?

— Nou... suecos, noruegos... son los mejores marinos del mundo...

— ¿Y de quiénes se compone la comisión científica?

— Commander J. P. Ault., H. J. Johnston, R. Pemberton, H. R. Grumman, A. Thomson, R. P. Mills.

Pasamos al comedor, es decir a un saloncito que sirve de comedor, sala de lectura y biblioteca. Las paredes están adornadas con retratos del filántropo Mr. Arturo Carnegie, que hizo construir el barco con su dinero particular y fundó el Departamento de Magnetismo Terrestre, con sede en Wáshington; de Mr. Robert Voodrow, actual presidente de la institución, y del director Mr. Louis A. Bauer.

En un rinconcito de la biblioteca hay un fonógrafo que sirve para aliviar la monotonía de los viajes interminables que realiza el *Carnegie*.

— ¿Y qué son esas cúpulas que he visto adelante y atrás del saloncito que se levanta en cubierta?

— Aparatos para la indicación de la fuerza magnética horizontal, e inclinación, y el otro para la desviación de la brújula...

— ¿Es cierto que tienen ustedes un mapa muy antiguo, un mapa magnético del siglo no sé cuántos?

— ¿Nosotros?... No... En Londres hay... El mapa que tenemos nosotros es éste.

Subimos al saloncito de estudio y observaciones, donde, sobre una mesa, y protegido por un vidrio, vi un mapa entresecado por líneas negras y coloradas.

— ¿Y éstas líneas?

— Indican los recorridos efectuados por el *Carnegie* en sus seis viajes alrededor del mundo...

— ¿Y dónde irán después que salgan de Buenos Aires?

El comandante me indicó un itinerario que se encontraba al lado del mapa:

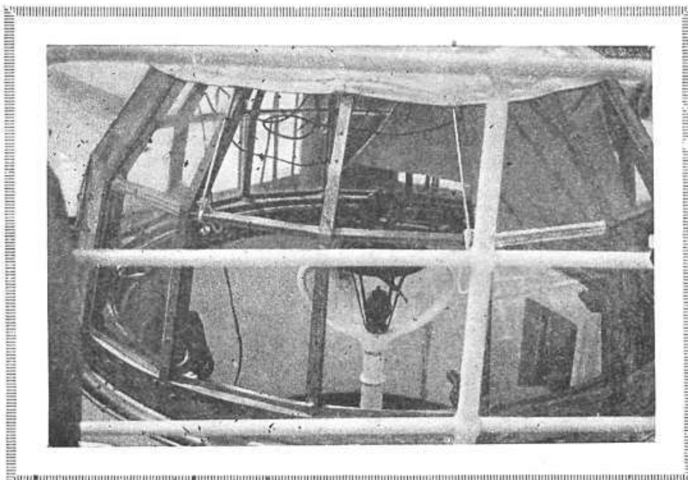
— Salimos de Wáshington para Dakar, venimos a Buenos Aires, seguiremos a Santa Elena, Capetown, Colombo, Perth, Lyttelton, Papete, Farming, Honolulu, Samoa, Colón... Total: 61.500 millas en catorce meses.

— ¿Y cómo se porta el barco durante las tormentas?

— Lo más bien. Muy marino... En diez años ha recorrido 250.000 millas, desde el grado 80 de latitud norte al 61 de latitud sur. Una vez en cuatro meses dió la vuelta al mundo saliendo de Nueva Zelandia rumbo al este y regresando al mismo punto desde el oeste. ¡Unos vientos terribles!... Diez a doce millas por hora sin armar ni una vela...

Tomé unas vistas del yate a cuyo bordo se sacrifica un puñado de hombres abnegados en el interés de los navegantes de todo el mundo, agradeciendo al capitán la amabilidad con que había accedido a mi pedido formulado por mí para CARAS Y CARETAS.

KODACK.



La cúpula de los aparatos para medir la inclinación de la brújula.

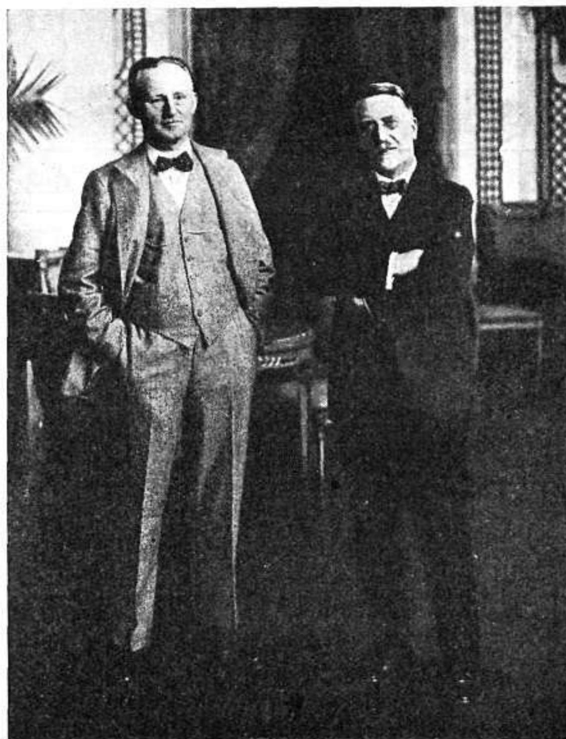
LOS QUE LLEGAN



Los delegados brasileños que actuarán en el Congreso Panamericano de Policía, recibidos a su llegada a esta capital, por altos empleados de la repartición policial.



El capitán Angel M. Zuloaga, llegado recientemente de Europa, para gestionar del gobierno el permiso necesario para efectuar la travesía del Atlántico en aeroplano.



Sir Robert Connel y Sir Sydney Hernn, conocidas personalidades británicas, en su residencia del Plaza Hotel. — Los distinguidos huéspedes que visitan nuestro país, han ocupado los importantes puestos de directores de la junta de aprovisionamientos de los ejércitos ingleses en campaña durante la guerra.

FOTS. DE BELL.

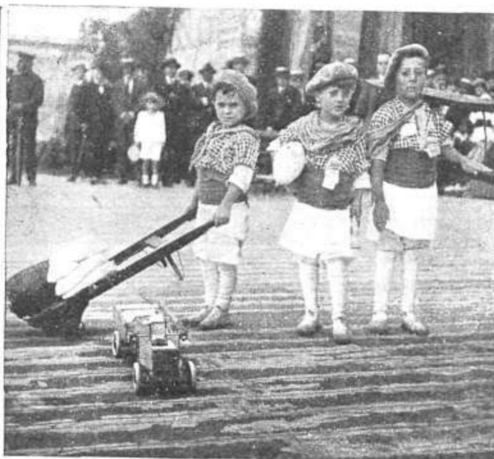
Concurso infantil en el Balneario Municipal



El intendente municipal doctor Cantilo y los miembros del jurado, distribuyendo los premios a los niños que, por la originalidad de sus disfraces, se hicieron merecedores a ellos.

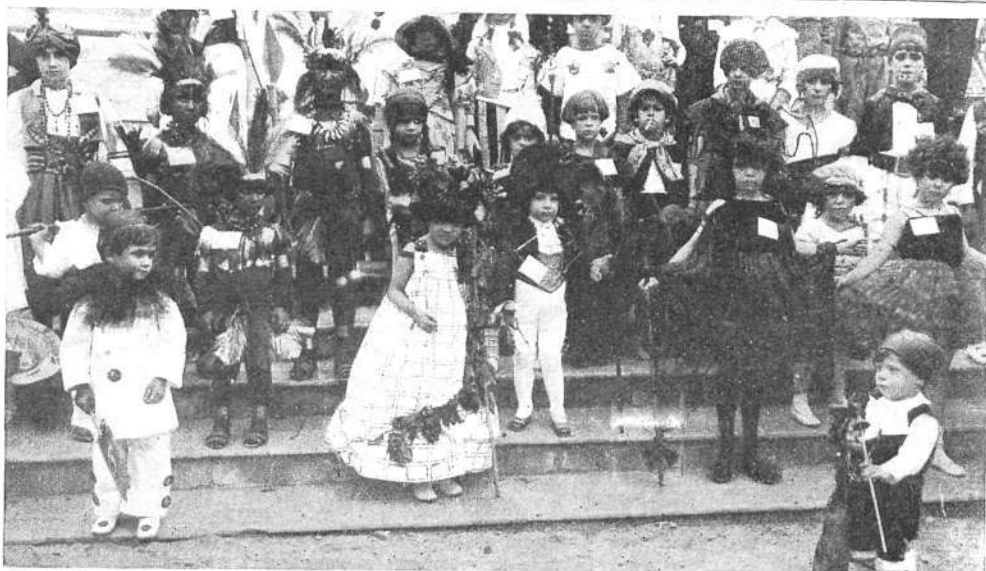


Cupido, Mercurio y Billiken, niños: Luis, Jorge y Rafael Arata, a quienes les fué adjudicado el premio especial donado por el ministro del Interior.



«Cargadores», grupo formado por los niños Andrés, Andrés y Roque Sofía, ganadores de uno de los primeros premios donados por «Caras y Caretas».

De Montevideo



Niños que concurrieron al interesante baile infantil llevado a cabo en los salones del Hotel del Prado, bajo los auspicios de la comisión delegada de la Municipalidad.

La · semana · al · día

SON *muy numerosas las gentes que tienen a la* policía la más decidida e invencible mala voluntad. Cuando se las estrecha un poco, no saben decir con precisión los fundamentos de su mala voluntad: se refugian en generalidades o aducen argumentos que poco convencen por lo pequeño de los asuntos a que se refieren; sin embargo, si se pone alguna atención en lo que de la policía dicen tales gentes, no se tarda mucho en caer en la cuenta de que se trata de personas muy cuidadosas de sus comodidades, de no ser molestadas por nada ni por nadie, y que creen que la misión única de la policía debe ser evitarles toda clase de incomodidades en la calle o provenientes de la calle. En el fondo, quienes piensan así no dejan de tener buena dosis de razón, porque, en efecto, una de las misiones de la policía es ésa; su error está en creer que es la única. Por otra parte, debe reconocerse que el personal de policía, en todas las jerarquías, ha perdido en buena proporción el concepto de esa misión suya, que no es por cierto de las menos importantes. Cada funcionario policial, así el más humilde de los vigilantes como el más empecatado comisario, sueña con ser un Sherlock Holmes, o por lo menos, con hazañas policiales de esas que tanto abundan en las películas cinematográficas norteamericanas, y por eso descuida sus menos atrayentes funciones de cuidadores del cumplimiento de las infinitas ordenanzas dictadas para seguridad, comodidad y mutuo respeto de todos en la calle. Hay, por ejemplo, vigilantes que casi se dan por ofendidos cuando un transeunte les reclama porque desde algún *balcón le han suministrado un no esperado ni deseado* baño de lluvia, so pretexto de regar las plantas.

ESTOS días se ha celebrado en Buenos Aires una conferencia o congreso policial, en el cual han tenido representantes las policías brasileña, paraguaya, uruguaya, boliviana, peruana y chilena. No es seguro que todos esos representantes sean profesionales de la policía, por decirlo así; pero todos han demostrado el mayor celo en el desempeño de sus funciones, que ha tenido el particular atractivo de coincidir con las pesquisas hechas para descubrir el asesino del señor Antolín, contador del Consejo Nacional de Educación. Los miembros extranjeros de la conferencia policial habrán seguido, seguramente, con el mayor interés, el desarrollo de esas pesquisas — que hasta el momento de escribir estas líneas no habían tenido resultado satisfactorio — y se habrán convencido una vez más de que si la policía prospera en sus medios y procedimientos para descubrir a los criminales, éstos también progresan en sus medios y procedimientos para no dejarse poner la mano encima. Es una lucha análoga a la del cañón y la coraza. Por lo demás, es justo reconocer que los mismos criminales se encargan frecuentemente de ayudar a la policía, pues se muestran tan confiados en su incapacidad que se descuidan y caen en sus manos. Más, la policía de Buenos Aires tiene en su activo algunas pesquisas de mérito indiscutible. Lo que es decididamente poco prestigioso para la *institución policial*, es que se anuncian de *antemano sus triunfos*, que es *malo también para* cualquiera clase de triunfos. Una de las fuerzas más eficaces de la policía es el silencio.

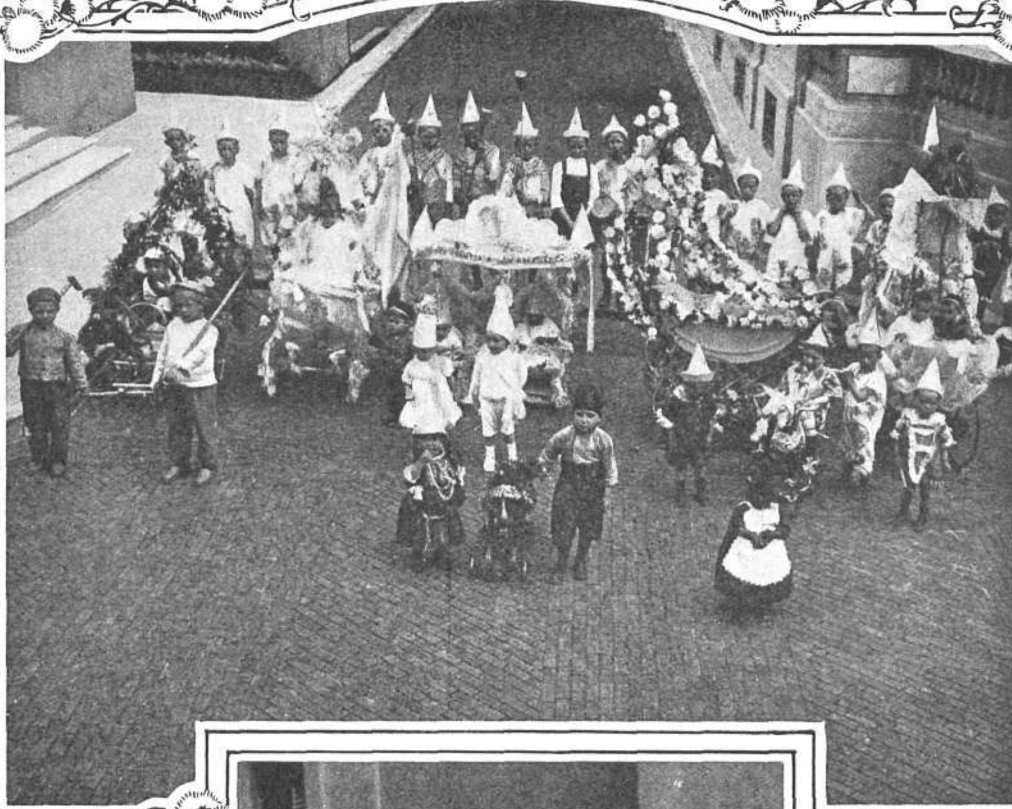
EN *los días de carnaval y siguientes, ha habido en* Buenos Aires una ráfaga de criminalidad positivamente alarmante, que pone de nuevo en discusión el viejo asunto de la portación de armas. Entre nosotros, es demasiado frecuente, casi universal, la costumbre de llevar armas, en especial revólver. ¿Para qué? Se comprende que quien vive en barrios apartados, obscuros y poco atendidos por la policía, salga de noche con revólver; pero es que esa arma se lleva tanto de día como de noche, y para ir por todas partes. Tenemos nosotros un amigo que vive en la calle Suipacha y va al Jockey Club con revólver. Varias veces le hemos preguntado para qué usa revólver, y nos ha dado siempre una contestación tan sabia como infantil: «Por si acaso». Es claro que todo puede ocurrir en esta vida, aun ser asaltado en plena calle Florida, o tener que cambiar tiros en el mismo Jockey Club; pero suele pasar que, en casos como éste, el exceso de precaución es causa de que se produzca lo más inesperado. Muchos arrebatos se resuelven en crímenes, únicamente porque quien los sufre lleva revólver. Y el revólver es arma que tiene una seducción especial. Para echar mano de un puñal y atacar a otro con él, es necesario tener ciertos antecedentes, diremos, cierta familiaridad con el dar y el recibir puñaladas, que no es propia sino de personas de ciertas categorías sociales. El revólver, en cambio, no repugna a nadie. Hay personas incapaces de pinchar a un perro con un alfiler, y que arremeterían a tiros con el Padre Eterno mismo. «Echar mano al revólver» es un gesto elegante, como lo era antes «echar mano a la espada». ¡Y un tiro sale con tanta facilidad!... *Habría, pues, que dar una reglamentación más severa* a la portación de armas, para evitar que los arrebatos del momento, los arranques iracundos, tengan consecuencias sangrientas, como ocurrió en los pasados días de carnaval con tan lamentable frecuencia.

ENTRE tanto—y volviendo al principio—es de gran conveniencia que la policía vaya percatándose de que también figura entre sus misiones la de procurar evitar al público, en lo posible, las incomodidades y molestias de la calle. «La calle es de todos», dicen los que quieren justificar su conducta irrespetuosa u hostil para con los demás en la calle; pues precisamente porque la calle es de todos, no debe hacerse en ella nada que moleste o dañe a los demás. ¿A qué enumerar los casos, que todos los días vemos todos por todas partes, de esas molestias o daños? Baste reconocer que en Buenos Aires, así en el centro, como lejos de él, la calle está perdiendo ya casi todos sus atractivos, siendo poco menos que imposible el agradable e higiénico vagabundear callejero. Cada cual hace lo que le viene en gana, desde los chicos que juegan al *football* en las calzadas, hasta los señores que forman grupo para conversar en una acera estrecha de una calle de mucho tráfico de peatones. Se desearía, por eso, una acción más inteligente y enérgica de la policía en el sentido de que el tráfico urbano ofrezca los menos inconvenientes posibles. Con un poco de buena voluntad y otro poco de buen modo, la policía podría hacer mucho en beneficio de los más, porque en esto como en todo son los menos los que se imponen y tiranizan a los más.



Miles





Niños convalecientes, al comenzar el desfile por los corsos improvisados en las callejuelas-jardines del vasto establecimiento de la calle Montes de Oca.

EN EL HOSPITAL DE NIÑOS DE LA CASA DE EXPOSITOS



Preciosa carroza que mereció el primer premio, en el concurso de coches adornados.

MOMO ha llevado también a los pequeñuelos que sufren y a los que faltos del cariño del hogar se hallan asilados, la alegría de su pintoresca y bulliciosa fiesta.

Los niños convalecientes del hospital de la Casa de Expósitos, han tenido este año su corso y su concurso de premios para los que más se destacaran por sus disfraces, y en ese esparcimiento, tan digno de elogio, desde la hermana superiora, los médicos y practicantes, hasta las enfermeras, todos pusieron de su parte el mayor empeño para que el desfile y la caracterización de los pequeños, les diera animación, entusiasmo y placer.

Nada pudo superar a esto; infinidad de niños de todas las edades, formando verdaderos racimos en los bancos o sobre el césped los que aun no caminan, recibían con alegría la llegada del cortejo de máscaras a los jardines donde el jurado distribuía los premios. Estos correspondieron a dos preciosos carritos adornados con muy buen gusto, presentados por las salas segunda y cuarta y a «Cacho», un delicioso niño que es el preferido de la Casa de Expósitos.

FOTS. DE ARROYO.

DEL POEMA DE LA LLUVIA



DESOLACION LLUVIOSA

Sigue la lluvia cayendo
Monótona y plañidera,
Lo mismo que si quisiera
Continuar siempre lloviendo.

¡Qué fría desolación
Dentro del pecho se fragua,
Como si toda aquella agua
Cayera en el corazón!

Ya no hay ansias de vivir,
Y en la paz de la hora inerte,
Cuanto más llueve es más fuerte
El deseo de morir.

INSOMNIO

Lánguido insomnio conmueve
Nuestro febril corazón,
Calculando sin razón
Cuanto tiempo hace que llueve.

Lento sopor nos arroba
Y cual mágico tesoro,
Cada relámpago de oro
Nos iiumina la alcoba.

El sueño tarda en caer,
Y hay tanta angustia en la espera
Que si el agua lo supiera
Dejaría de llover.

EL HILO DE AGUA

Llueve, y desde el tejado cae un hilo
De agua, que entona una canción parlera,
Cual si deseara a veces con sigilo
Decirnos algo y no se resolviera.

También, desde la frase cristalina
Que una amable emoción dejara trunca,
Yo tengo aún en mis labios la divina
Palabra, ¡pero no la digo nunca!

Y en virtud de esa indecisión cobarde,
Sólo sabrás lo bien que te quería,
Cuando termine alguna vaga tarde
La dulce frase que empecé aquel día.

POR HORACIO A. REGA MOLINA
ILUSTRACIÓN DE HOHMANN

PUNTOS DE VISTA

Por Enrique M. Montiel

— Esto en que lo andan por embarcar al viejo es reventador y contrario a los intereses políticos y credo sacrosanto del partido...

Y extendiendo la mano, que temblaba un poco porque recién iba a tomar su aperitivo calmante de la mañana, Calixto Trocaro, candidato casi seguro a un ataque de *delirium tremens*, añadió:

— La grappa nunca ha hecho mal a nadie, y meterse con los bar prohibiendo el alcohol, es un error, y vos sabés, Pascual, que soy autoridad en cuestiones de bar, y que son los bar los que me han hecho caudillo y formado mi carácter y mi moral llena de prestigios.

Y con voz insegura gritó:

— Mozo, traiga, pues, ligero.

— Acordate de la gripe, che, Trocaro.

— Dejate de gripe. Si los socialistas tuvieran la boca seca como se me seca a mí, ya sabrían lo que es un bar y un aperitivo a tiempo — es que es gente esa que confunde, che, y se cree que uno es un borrachín porque tiene sed. — Mirá, el viejo — así le decimos nosotros a Hipólito — sabe de todo y me consta, y después te contaré cómo lo supe, sabés, un detalle; pero de alcoholes, de confiterías, bars y cantinas no entiende ni un pito; más sé yo y se lo probé una noche en San Nicolás, y recuerdo que me dijo:

— No creía que en cóteles hubiera un argentino que supiera tanto.

En ese instante el mozo trajo la grappa, y Trocaro, antes que tocara la mesa, tomó la copa y de un trago la vació, y con gesto elegante y un guiño de ojo significativo y amistoso:

— El San Martín mixto ahora, y agregale canela, que es bueno para la tos, y un poco de oltón, que es calmante, y agregó:

— Pues como te iba diciendo, Pascual, vos me conocés, vos me has visto en este barrio acompañando a los amigos en las mesas de los cafés, porque siempre que faltaba una pierna en un pocker o truco, siempre estaba yo.

— ¡Que venga Trocaro!, y ya estaba en la carpeta, y vos me has visto primero del régimen y de radical después aguantando los treinta años de ostracismo sin dejar de hablar un día y siempre de línea; pero hoy, ante este atentado que se quiere cometer contra los bar, me sublevo y grito alto, y se lo voy a decir a Hipólito, como te lo digo; se lo voy a chantar en la propia cara; no estoy conforme con los rumbos que están imprimiendo a nuestra marcha.

Ingurgitó de un solo trago el San Martín mixto y añadió:

— Ahora, che, mozo, decile a Chacho que me prepare el mío «Trocaro» no más, le decís, él ya sabe; es una invención propia y que le meta wisky, que para la gripe es bueno y también algo de ron pa el reumatismo.

El San Martín calmó el temblor de las manos de Trocaro, y si bien le coloreó más la nariz y le inyectó los ojos, en cambio le avivó la verba y sus palabras se hicieron más sentenciosas y más profundas.

— Hipólito y sus hombres actuales son desagradecidos con los bar, pues aquí — y golpeó con el puño la mesa — aquí, continuó diciendo, es donde se ha perfilado su silueta de caudillo proclamada a todas horas por nosotros los radichetas puros, que nos raimos de los Gallos, Melos y demás presumidos de yaquecito, y aura salimos con el Cantilo ese, que porque la gente se resfría piensa meterse con establecimientos cuyo pasado glorioso desconoce en el tiempo y en el espacio. Cerrar un bar es, como dijo Salinas, abrir un hospital.

— Sí, che, pero yo te diré una cosa, y es que Hipólito no puede llevarse por delante al intendente y ordenarle haga esto o haga aquello...

— Macanas, che, pa los analfabetos; el viejo no tiene necesidad de decir nada, le basta guiñar un ojo para que le obedezcan, vos no lo conocés. Mirá, el viejo no habla nunca, lee mucho y anota y escribe, pero los radichetas le adivinamos en la cara lo que quiere; cuando nos mira, ya sabemos para donde quiere rumbiar.

— Sí, pero Cantilo...

— Eso no es nada, ni radicheta, ni nada. Mirá, aquí entre los dos, aunque correligionarios, yo te diré es un farabuto, y el viejo no creas que le lleva el apunte; y esto lo sé por este que viene aquí siempre que le dicen el *ladiao* y que es amigo de Gómez, porque ahí donde lo ves al *ladiao* no hay nadie en el mundo que le gane a gritar más en una barra de Congreso, y el tuerto lo busca cada vez que lo interpelan para hacer amófera, según dice, que yo no sé bien lo que es, aunque el ladiau me lo ha dicho en secreto porque a él se lo dijo Salinas con quien se tutea.

A todo esto, el mixto, el wisky, la canela y el San Martín, trabajando la entraña de Trocaro, lo habían como tetanizado en la silla, pero todavia gritó:

— Mozo, mirá mozo, decile a Chacho que me prepare la ginebrita esa con ajenjo y bitter, que él ya sabe, la de la tarde, pero que me la voy a tomar aura, por la cuestión de la gripe, aunque es temprano.

Se ingurgitó de un trago la ginebrita, tuvo como un estremecimiento y un acceso de tos y de estornudos, en que pareció próximo a la asfixia, y dando traspiés penetró a un saloncito del bar y se tiró en un sofá para dormir la mona y volver a empezar a la tarde su propaganda política y sus vistas generales sobre el progreso y desenvolvimiento de las instituciones democráticas y acción de los partidos para llegar a hacer felices los pueblos.



DIBUJOS DE MACAYA.

EL AGUA QUE BEBEMOS

550 millones de litros por día

La provisión de agua y las obras sanitarias de la Nación

La provisión de agua potable para ciudades de la importancia de Buenos Aires exige una suma considerable de actividades de todo orden. La pesada uniformidad de su topografía, sin relieves de importancia y la extensa superficie cubierta por los barrios habitados, colocan a esta metrópoli en condiciones desventajosas y difíciles para el aprovisionamiento de tan importante elemento.

Esas dificultades e inconvenientes, sin embargo, han sido salvados con toda eficacia, a tal punto, que puede afirmarse sin temor a exageraciones que Buenos Aires cuenta actualmente con un servicio de agua potable inmejorable y entre los primeros del mundo.

La dotación de 300 litros por habitante y por día prevista; el consumo libre en su casi totalidad, el sistema único de cañería, empleando la misma agua para todos los destinos y consumos, sea para bebida como para riego, uso industrial, etc., son datos que por sí establecen con evidencia una alta clasificación en el servicio nombrado.

Véase sucintamente todas las operaciones que se verifican en la preparación y clarificación del agua que consume esta capital.

La toma, constituida por una gran torre de mampostería, está internada en el río a unos mil metros de distancia de la ribera y frente al bajo Belgrano.

Un tunel subfluvial de hierro fundido y de tres metros de diámetro transporta el agua desde la torre de toma a la ribera, donde potentes bombas accionadas a vapor unas y eléctricamente otras la elevan distribuyéndola a los dos establecimientos de aguas corrientes el de Palermo y el de Recoleta.

El agua llega así a los establecimientos donde grupos de bombas centrífugas la eleva a las cámaras distribuidoras.

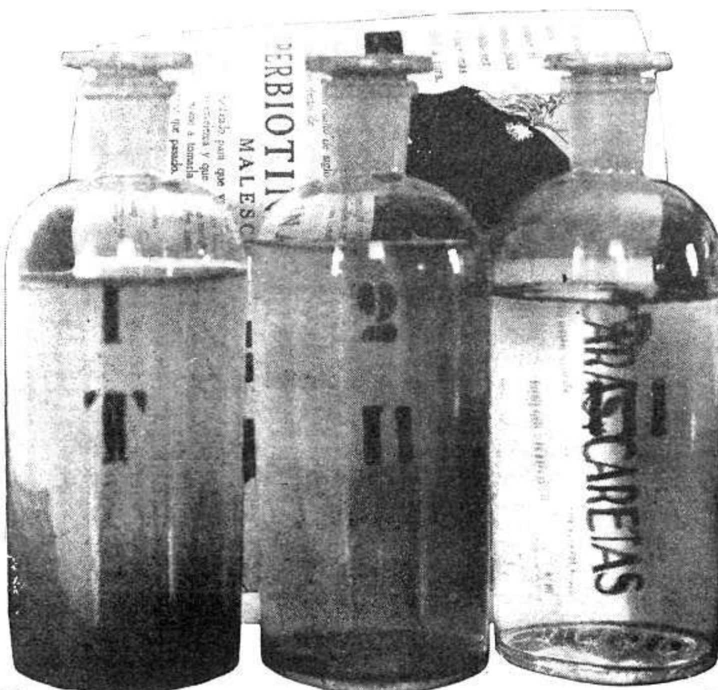
Es allí donde se produce la inyección del coagulante, substancia que permite aglomerar en un sinnúmero de pequeños grupos la casi totalidad de impurezas que el agua contiene.

Estas impurezas las abandona en los sistemas de decantadores o clarificadores; especie de grandes tanques enterrados, provistos de tabiques divisorios que obligan al agua a recorrer un camino en zig-zag.

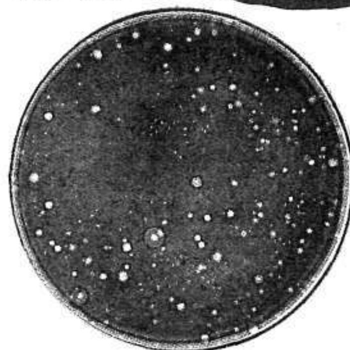
Puede comprenderse la magnitud de las impurezas (arcilla, etc.) que el agua abandona en los clarificadores al decir que anualmente se extraen de éstos y se envían al río alrededor de ciento cincuenta millones de kilogramos de barro.

Este magnífico resultado que se obtiene con el agua del río de la Plata, sólo es posible gracias al agregado del coagulante, como ya se ha dicho; si bien la dosis que se inyecta es sumamente pequeña (de uno a diez centigramos por litro), dado el enorme consumo, la cantidad de coagulante inyectado alcanza a veces a 50.000 kilogramos diarios, representando un consumo anual alrededor de ocho millones de kilogramos!

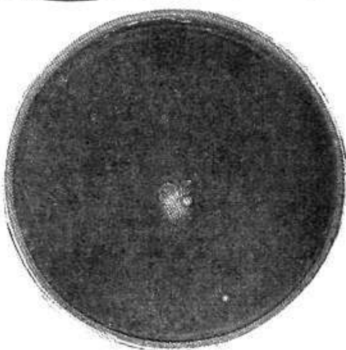
Esta operación, como se comprende, exige una activa y constante vigilancia, pues la extrema variabilidad de la turbidez del agua del río implica una constante variación de la dosis a inyectar.



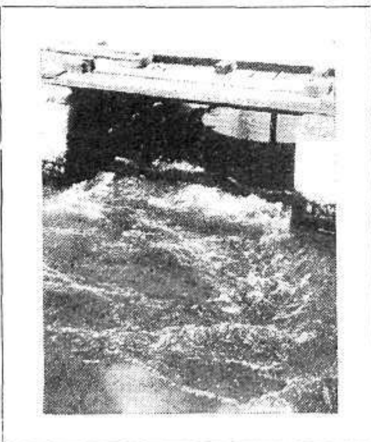
Tres tipos de agua: 1.ª, agua de río sin clarificar; 2.ª, agua clarificada con coagulante; 3.ª, agua filtrada lista para el consumo, tan transparente que permite leer el título de «Caras y Caretas».



El agua que bebemos vista con el microscopio antes de ser filtrada.



Agua vista con el microscopio una vez filtrada.



Cámara de entrada de agua en la estación Recoleta.

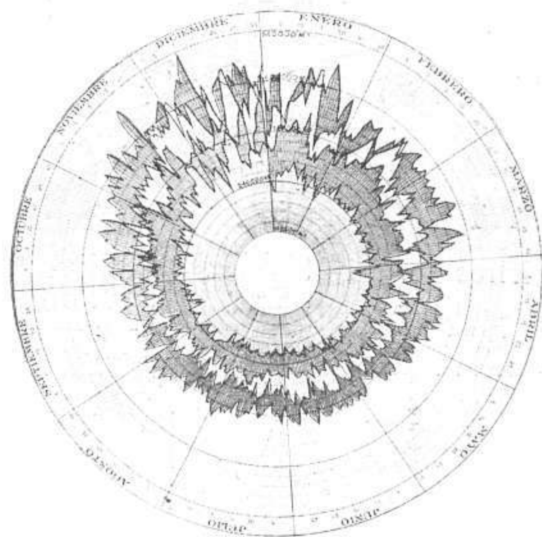


Gráfico del consumo de agua en el año 1918.

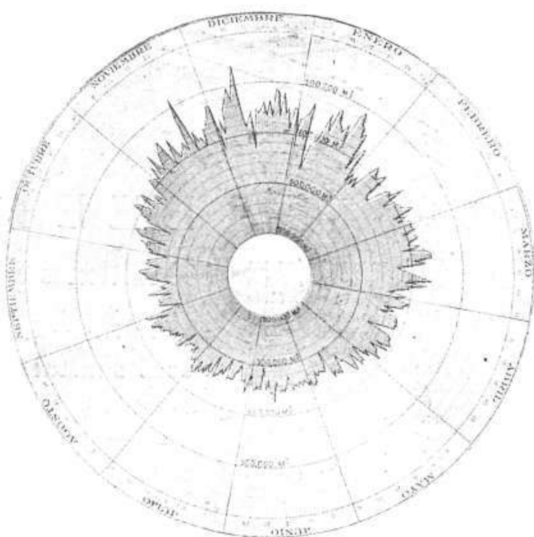


Gráfico del consumo de agua en los años 1915, 1916, 1917 y 1918.

Otra de las operaciones que se efectúa desde hace varios años es la inyección del sulfato de cobre en dosis infinitesimales (2 en 1.000.000), con el objeto de impedir el desarrollo de algas. Esta inyección se hace quincenalmente y a solicitud del laboratorio de la repartición.

Preparada así el agua, convenientemente clarificada por coagulación y decantación, se la hace pasar a los filtros.

En éstos está obligada a atravesar una gruesa capa filtrante compuesta aproximadamente de 1.50 m. de *arena mediana*, 0.30 m. de arena gruesa y una capa de 0.50 m. de pedrizco granítico de varios tamaños.

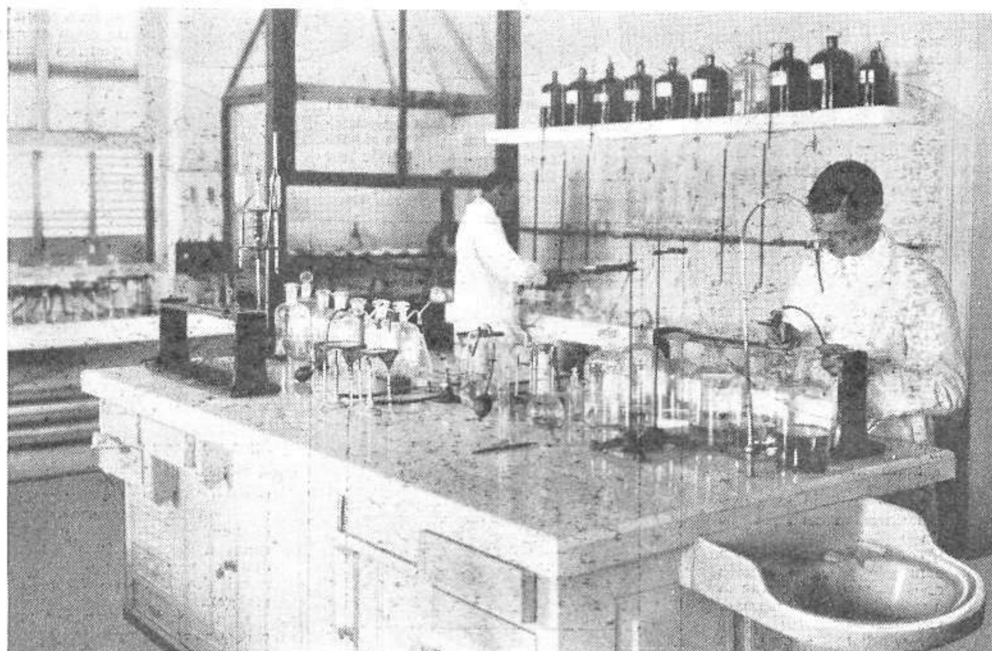
La filtración del agua, como se comprende, exige a su vez una suma de trabajos ininterrumpidos. Semanalmente cada filtro es despojado de una capa superior de dos centímetros de arena sucia y vuelto a poner en servicio. La arena sucia acumulada a su vez es lavada en aparatos especiales, lavadoras a eyectores, que mecánicamente la limpian y depositan en grandes pilas donde se almacena hasta tanto se procede a la reposición de los filtros.



A pesar de las continuas limpiezas parciales de los filtros es necesario de tiempo en tiempo, cada dos o tres años, proceder a la limpieza total de los mismos, operación que se efectúa durante el invierno por corresponder a esta estación un menor consumo diario.

Calcúlese la importancia de todas estas operaciones al saber que los dos establecimientos tienen en conjunto más de 100.000 *metros cuadrados de superficie filtrante* y que al cabo del año se efectúan más de 1.300 *limpiezas* parciales, extrayendo y lavando unos 80.000 m³. de arena.

Un verdadero enjambre de trabajadores es el encargado de efectuar todas estas operaciones, las que se van sucediendo con preestablecida regularidad y control. Sólo así es posible conservar y mantener en todo momento una vigilancia completa y una perfecta regularidad.



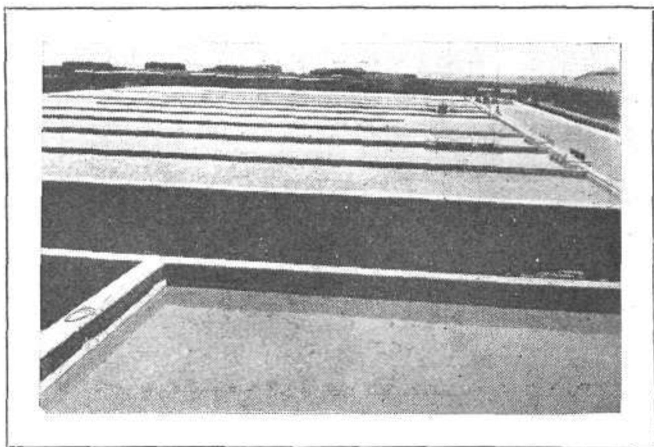
Vigilancia del agua de consumo. — Laboratorio de análisis.

El agua, al llegar al fondo de los filtros ya en perfectas condiciones de potabilidad, es almacenada en grandes reservas subterráneas, desde donde es enviada por grandes túneles a los pozos de las máquinas impelentes.

Estas grandes bombas son las encargadas de enviar el agua a los grandes tanques de distribución, sitos en la calle Córdoba y Ayacucho el más antiguo, y en Caballito y Devoto los dos últimos.

Son los tres tanques de tipo gemelo y pueden almacenar cada uno la friolera de 72.000.000 de litros.

De aquí, el agua recorre la cañería grande de distribución, que alcanza a un diámetro de 1.10 m., la que se ramifica en otros sistemas de menor diámetro a lo largo de las calles de la ciudad, distribuyendo en forma verdaderamente notable el agua a la inmensa población de la

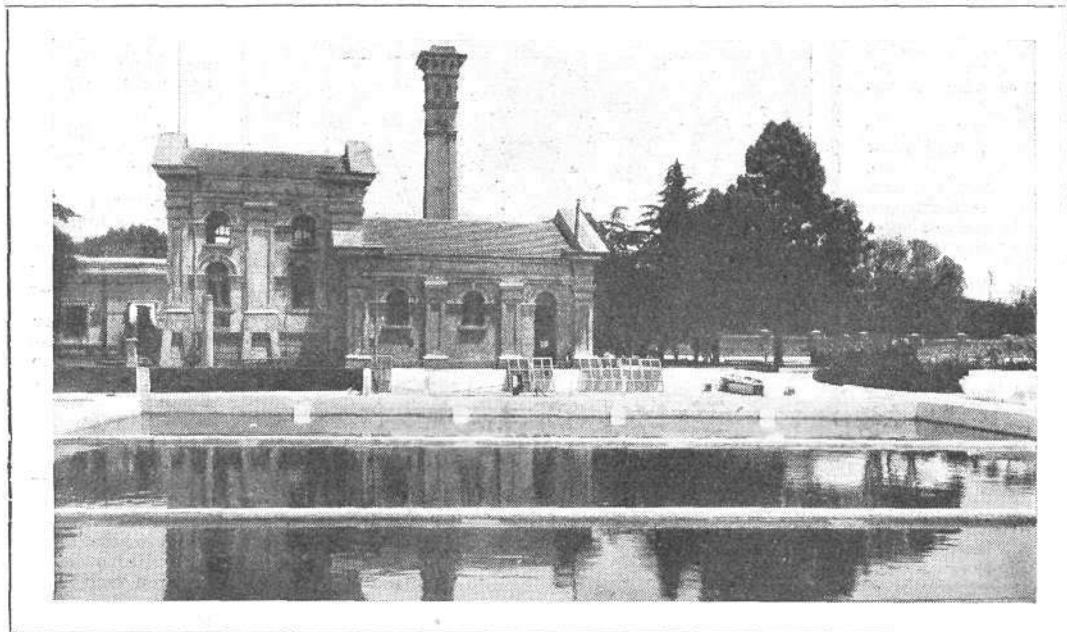


Sistema de clarificadores.

A pesar de la complejidad del problema que implica el contralor del agua en las diversas etapas siguiendo el plan indicado, es posible localizar cualquier anomalía que se observe en las aguas objeto de ese contralor. La longitud total de cañerías de agua de diferentes clases, sea de impulsión, maestras, distribuidora, etc., que surca el subsuelo de la ciudad alcanza a los ¡3.200 kilómetros! y pesa en total alrededor de 290.000 toneladas, surtiendo un conjunto de 125.000 inmuebles mediante 170.000 conexiones.

La elocuencia de las cifras anteriores es concluyente para dar idea del amplísimo servicio de agua de que está dotada esta gran ciudad.

Conocida aún en forma sucinta la inmensa labor que significa este abastecimiento, se impone claramente la necesidad de compenetrar en el criterio de los habitantes la conveniencia de imponer la economía de líquido, que sin disminuir en lo más mínimo todas las necesidades para la vida diaria, evite el despilfarro y el gasto innecesario de tanta agua que sin utilización alguna va directamente de la canilla al sumidero.

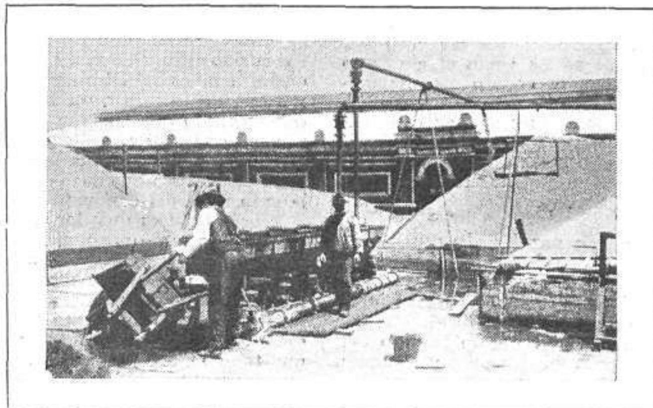


Vista de conjunto de la primera instalación de agua corriente el año 1868. — Actualmente abastece todos los servicios de la Avenida de Mayo.

metrópoli. La pureza de esta agua es objeto de un contralor continuo por intermedio del laboratorio de la institución.

Diariamente se analiza el agua del túnel de entrada, la decantada antes de entrar a cada uno de los filtros, y luego la que suministra cada una de las secciones de los mismos.

Siguen las investigaciones con la de las reservas, tanques distribuidores para terminar el ciclo analizando las muestras extraídas en los diferentes puntos de la red de distribución en las diversas zonas del municipio.



Lavadora de arena para los filtros.

Muchos millones de pesos hay invertidos en las obras de provisión de agua de la capital. Alrededor de 70.000.000 de pesos cuesta cada establecimiento Recoleta y Palermo, siendo esta suma insignificante con respecto a la suma invertida en las demás instalaciones y servicios y sin contar el crecido presupuesto anual necesario para mantener en perfecto pie de funcionamiento este servicio de primera necesidad.

Las Obras Sanitarias de la Nación, repartición encargada del mismo, ha tenido un incremento verdaderamente colosal.

UNITARIOS Y FEDERALES, EN FLORES

EL TRIUNFO DE DON VENTURA

— Te he llamado, Ventura, — le dijo don Valentín Alsina, con aquella solemnidad prosopopéyica con que solía imitar al gran unitario don Bernardino Rivadavia, — te he llamado porque necesito que vayas de juez de paz a San José de Flores.

— No tengo inconveniente, puesto que usted lo desea; pero...

— Cómo, «muchacho», — exclamó don Valentín admirado, — ¿qué quiere decir ese *pero*?... Pretendes imponerme condiciones... ¡a mí! — añadió.

— ¿Condiciones?... Líbreme Dios de tal cosa; pero sí excepciones. Como, por ejemplo, señor gobernador: no dejar que nadie robe ni esquilme al vecindario.

— Bueno; ponte de acuerdo con el señor ministro de gobierno, doctor Barros Pazos, y él te facultará para todo lo que sea provechoso en aquella localidad.



Y don Ventura Martínez, aquel respetable anciano del que Sarmiento y Mitre hicieron elogios que honrarían la memoria de nuestros más esclarecidos próceres, marchó a San José de Flores y, con sus correspondientes credenciales, se instaló en el local que después fuera de la comisaría y en cuyo terreno hoy existe el Colegio Florencio Varela, — Rivadavia y Caracas, frente a la casa del señor Socas y después botica de Piana.

La noticia cundió muy luego por el pueblo, chacras, pulperías y ranchos, — noticia que satisfizo grandemente a los unitarios de la localidad, por serlo don Ventura de los puros, y desagradó superlativamente a los federales, que habíales allí en inmensa mayoría.

— Sabido es que, por lo general — las autoridades de campaña de aquellos tiempos — y de todos los tiempos — tiraban a la ruina arbitraria de los que no estaban con el que mandaba, y, como era lógico y natural, los federales de San José de Flores creyeron ver, en ese nombramiento, que se les venía el chubasco encima, y tanto más amenazador cuanto que, habiéndosele presentado una comisión de vecinos, compuesta de puritos unitarios, al flamante juez de paz, ofreciéndole nada menos que un banquete y baile de bienvenida, don Ventura les puso por condición «sine qua non», que a esa fiesta debían ser invitados federales y unitarios, sin exclusión alguna.

— ¿Por qué?

— Porque el nuevo juez de paz deseaba conocer así personalmente a los principales vecinos, sin restricción alguna.

Ante esa inquebrantable resolución del nuevo juez, la comisión de unitarios no tuvo más remedio que acceder, no sin verdadera sorpresa por lo insólito del caso, dado el tradicional odio que los unos y los otros se profesaban. De contado que aquello iba a ser una fiesta de perros y gatos en que habría maullidos y ladridos, mordiscones y arañazos pues que, mientras se hacían los preparativos y repartíanse las invitaciones para aquella bienvenida extraordinaria, — qué de comentarios, qué de castillos en el aire se forjaban, llegándose hasta asegurar que aquella iba a ser trampa para cazar «mazorqueros»; que cuando menos se imaginaran llegaría de la ciudad un cuerpo de ejército y habría allí, en la casa del señor Villanueva, — elegida y prestada para la fiesta, — otra San Bartolomé de federales. — Dióse por supuesto, entonces, que ninguno de estos asistiría, evitando así la ocasión de una «masacre» de las familias más respetables; pero los federales se reunieron, discutieron, y considerando que si aquél era un reto de sangre, no debían rehuirlo por razón de valor personal...

— ¡Criollos habían de ser!

Decidieron, pues, aceptar la invitación, disponiéndose a vender caras sus vidas, si es que el caso llegaba de hacerlo.

Por su parte, los unitarios, que a verse iban banqueteando y danzando con sus tradicionales enemigos, discutieron también y resolvieron ir prevenidos «por si llegaba la oportunidad».

Y llegó por fin el momento de que tuviera lugar la tan anunciada fiesta que, como ya lo dije, iba a celebrarse en la holgada casa del señor Villanueva, — media cuadra de la plaza hacia el oeste de la calle de Rivadavia y... ¿a qué detenerse en minucias o detalles? Baste decir que de todas partes llegaron vecinos que, no habiendo sido invitados, por ser ya demasiado el número de los que lo fueron, se agrupaban aquí y allí para ver pasar a éstos.

Ni un federal de estos faltó a la cita, y si lo hizo don Juan Nepomuceno Terrero, — primo hermano de Juan Manuel de Rosas, —fué porque ya en esa época se encontraba enfermo y completamente ciego. En cambio allí estaban don Juan Pavía, don Isidro Silva, — que había sido el juez de paz «permanente» de la localidad en los tiempos del «Restaurador de las Leyes», y otros muchos de la más pura cepa federal. Por supuesto que tampoco faltó ningún unitario, — como no faltaron los que, por aquel entonces, nadaban entre dos aguas. Ya puede imaginarse cómo se mirarían los unos y los otros hasta que llegó el momento de que la mesa, la gran mesa del banquete, se dispuso a los invitados.

Y fué entonces que don Ventura Martínez, — colocado, como es de presumirse, en el sitio de honor, — hizo que se sentara a su lado, y nada menos que a su derecha, a uno de los federales más prestigiosos: — don Vicente Solveyra.

— ¿Con qué objeto esa preferencia? — ¿Sería con el de tenerlo más a la mano para?... ¡Hum!... porque todo se observaba, de todo se recelaba y todo, «para los unos», como «para los otros» tenía su doble intención aunque no la tuviera. — Aquella escena representaba uno de esos cuadros digno del cinemató-

grafo moderno: — aquí, el banquete, en el que sólo permanecía con el semblante tranquilo y aun sonriente, animado por las frases caballerescas y las bromas de salón, el señor Martínez. — Allá, en las puertas de salida y tras las rejas de las ventanas que daban a los amplísimos patios, vecinos del pueblo, gente del campo, gauchos melenudos y barbudos, boyeros y reseros, que observaban, al par que prevenidos, curiosos, el silencioso banquete, — no exentos, algunos, de amenazadoras promesas en la mirada hacia el nuevo juez de paz, hasta que llegó el momento álgido; sí, pues, el de los discursos y los brindis, tan inevitable en aquellos tiempos tratándose de un banquete (1).

Tocóle a don Ventura romper el fuego: — «Señores», — dijo y aquí el silencio se hizo tan profundo y la atención tan grande que podía oirse el aleteo de una mosca, — «si he aceptado esta manifestación inmerecida, ha sido porque deseaba, como ya lo dije, conocer en esta reunión personalmente a los principales vecinos de San José de Flores, a quienes agradezco íntimamente me hayan honrado con ella, y para manifestarles que si he aceptado el desempeño del juzgado de paz ha sido con la condición de hacer administración honrada y justicia verdadera». Imperceptible murmullo. —«Soy unitario, y unitario de pura raza». — Aquí los murmullos aumentan y las manos «proceden» disimuladamente. — «Por lo tanto, señores, no es de dudarse que aborrezca, con toda mi alma, el cintillo rojo». — Aquí la estupefacción contiene la irritada protesta «de los unos» y la satisfecha aprobación «de los otros». — «Sí, — continuó don Ventura, con la vibrante voz metálica que aun siendo anciano sonaba en sus labios, — aborrezco el cintillo rojo porque ha sido y es símbolo de sangre y



execración de la bandera celeste y blanca que con tantos sacrificios nos legaron nuestros padres». — Aquí el dique que va a romperse se contiene ante la conjugación adversiva: — «*pero*», — que expresa don Ventura, — «a pesar de esta profesión de fe política que me he creído obligado a hacer en este momento, advierto que preferiré siempre estrechar entre mis brazos, como voy a hacerlo, a un federal honrado y nunca a un unitario ladrón!» — y uniendo la acción a la palabra abrazó cariñosamente a don Ventura Solveyra. La transición fué rápida: federales y unitarios aclamaron, en un estallido de entusiasmo, al nuevo juez de paz.

— «No he terminado, señores», — continuó don Ventura, imponiendo silencio con el gesto, — «y esta segunda parte les interesa a ustedes más que a los señores», — añadió, dirigiéndose al auditorio de puertas y ventanas, — «a vosotros, que habéis sido esquilmados hasta ahora con el pago de un peaje por transitar con vuestra hacienda, caballos y carretas por la calle *Real*, so pretexto de los gastos que demanda el cuidado de ese camino que conduce a la ciudad. Pues bien, amigos, desde mañana desaparece ese peaje, que nadie debe pagar, y os invito a vosotros mismos y a los demás vecinos para que, desinteresadamente, me ayuden al arreglo de ese camino que nunca se ha hecho a pesar del peaje».

Aquí las aclamaciones, los aplausos y vivas rayaron en frenesí: — federales y unitarios honrados, olvidando añejos rencores, se acercaron, se agruparon, para unir sus felicitaciones y agradecimientos al funcionario que, con tan satisfactorio proceder, iniciaba su administración...

Y vino en seguida el baile, el gran baile de que aun recuerdan, por tradición, las antiguas familias de San José de Flores.

RAFAEL BARREDA.

ILUSTRACIONES DE FORTUNY.

(1) Mi inolvidable y malogrado amigo don Ventura Martínez me lo repitió de viva voz, al narrarme esa anécdota.

S I L U E T A S   P O R T E Ñ A S

CON UN CRIOLLO DE AQUELLOS TIEMPOS

Cuando llamé a la puerta de la casa de la calle Peña, 2693, vino a abrirme una nenita como de unos seis años, de ojos negros, vivarachos; un diablillo.

— ¿Vive aquí el agente Delgado?

— Mamá, mamita... hay un señor que busca a papá...

Al momento se presentó una mujercita muy joven, sonriente, acompañada por otras tres chiquillas, de las que esta última, cuando mucho, podía tener dos años.

— Mi marido no está, señor... Está de servicio hasta las tres todos los días.

— Pero yo quisiera hablar con el agente Delgado... Jacinto Delgado, que debe ser hombre de alguna edad...



— Pues sí, señor... mi marido... ¡Cómo no va a ser hombre de edad si ha nacido el año 51! Hará cosa de once años que estamos casados... Yo tenía diez y siete años cuando me casé, y éstas son mis criaturas... Mi padre es más joven que mi marido...

No tardó en llegar el agente Delgado, quien físicamente corresponde lo más bien a su apellido... Impecable, correcto, su uniforme, a pesar de que no es nuevo, lo conserva flamante.

— Ha querido usted molestarse hasta este pobre rancho...

— Ha tenido usted una historia muy accidentada, ¿verdad?

— ¿Yo?... Si tuviera que contarle todo, no sería suficiente un día... Yo soy sanjuanino y empecé a servir siendo un muchachito... Me robó de mi casa el teniente Pallavecino, el año 66... Yo vivía en Jachal con mi madre, que me mantenía a duras penas con lo poco que ganaba como lavandera. El teniente Pallavecino me empezó a decir que me fuera con él. Yo no quería dejar a mi madre, pero tanto me supo envolver, asegurándome que la podría ver cuando se me antojara, que lo seguí y me vine en carreta con él hasta Mercedes. Me cambiaron de nombre para que mi madre no pudiera saber mi paradero y me llamaron Jacinto Bilbao...

Servía con él de asistente... Luego el general Arredondo quiso que pasara a su servicio y me escapé, hasta que me agarraron otra vez y me hicieron sentar plaza en el 10 de línea, mandado por el comandante Racedo. He sido cautivo de los indios, que me trataron mejor que los cristianos... Peleé en Entre Ríos contra López Jordán; en Concepción, en Santa Rosa, contra Arredondo. Un día me llegó una carta de San Juan, en la que me avisaban que mi madre estaba a punto de morir y que quería besarme por última vez... Pedí licencia, me la negaron y me fuí lo mismo; pero me agarraron. Me mandaron preso a Martín García, al segundo regimiento de artillería de plaza. El comandante de la isla me hizo pasar las de Caín... y para rematar todo eso me llegó la noticia de la muerte de mi madre, la que ¡pobrecita! pensó que yo había sido un hijo ingrato con ella.. Un día el presidente Roca visitó la isla, me reconoció, pues había servido con él, y me otorgó la gracia. Pero el comandante no era hombre de largarme así no más... Me dijo: — Che, vos no te vas de mi lado... Andate a San Isidro, a mi casa... Después el comandante volvió a mandarme a la isla, de donde llegué a escaparme. A los dos años quedé libre, y volví por fin a San Juan.

— ¿Y hace tiempo que está en la policía?

— El 91 senté plaza de vigilante en la 5.ª, luego pasé a la 7.ª, 20.ª y 17.ª, y nunca han tenido nada que observarme. En Campana prendí al asesino Valdez; en Azul descubrí a los autores del asesinato del changador Roca.

Hace años que estoy tramitando la jubilación... ¡Si yo pudiera hablar con el presidente de la nación!... Le he escrito ya un par de veces, porque tengo quien me sabe redactar cartas muy lindas; sin embargo, no me ha contestado... ¡Quién sabe si las cartas habrán llegado!... ¡Como se trata de pobres!...

— ¿Y por qué no escribió las cartas usted mismo, sin tanta literatura?... El presidente tal vez le hubiera hecho caso... ¡Dicen que suele ser tan afable con los humildes!

— Yo, por ese hombre me haría matar con gusto, se lo garanto... Cualquier cosa que me mandara lo haría... A ese sí lo quiero con toda mi alma.

DR. A. VACCARI.



El L. C. Timoteo y el pesquisa Doroteo

MIEL DE ABEJA



Se conchaba de oficial
en una empresa industrial.



Yo, con una alfombra vieja,
hago miel pura de abeja.



— Conque ¡a trabajar, muchacho!
Encárguese de ese tacho.



Aparece un comprador,
huele y grita: — ¡No, señor!



Y otro llega a mediodía
y exclama: — ¡Qué porquería!



Y todos los compradores
se marchan diciendo horrores.



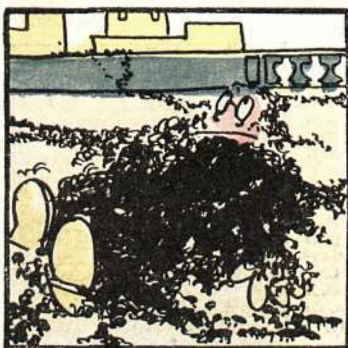
— ¡Se va a fundir el patrón!
piensa con indignación.



Cae, atolondradamente,
en el tacho, de repente.



Por fin lo pueden sacar
y lo ponen a secar.



Las hormigas, en tropel,
van a comerse la miel.



Y se mueren.
— Es chocante.
Va a hacerse rico al instante.



— Con esta miel, en seguida
fabrique un hormiguicida.

Dib. de Macaya.

UNA SOLA CALIDAD



Todas las latas dicen y contienen lo mismo

"Puro de oliva, calidad extra fina"

VENTA ANUAL **3.600.000** LATAS

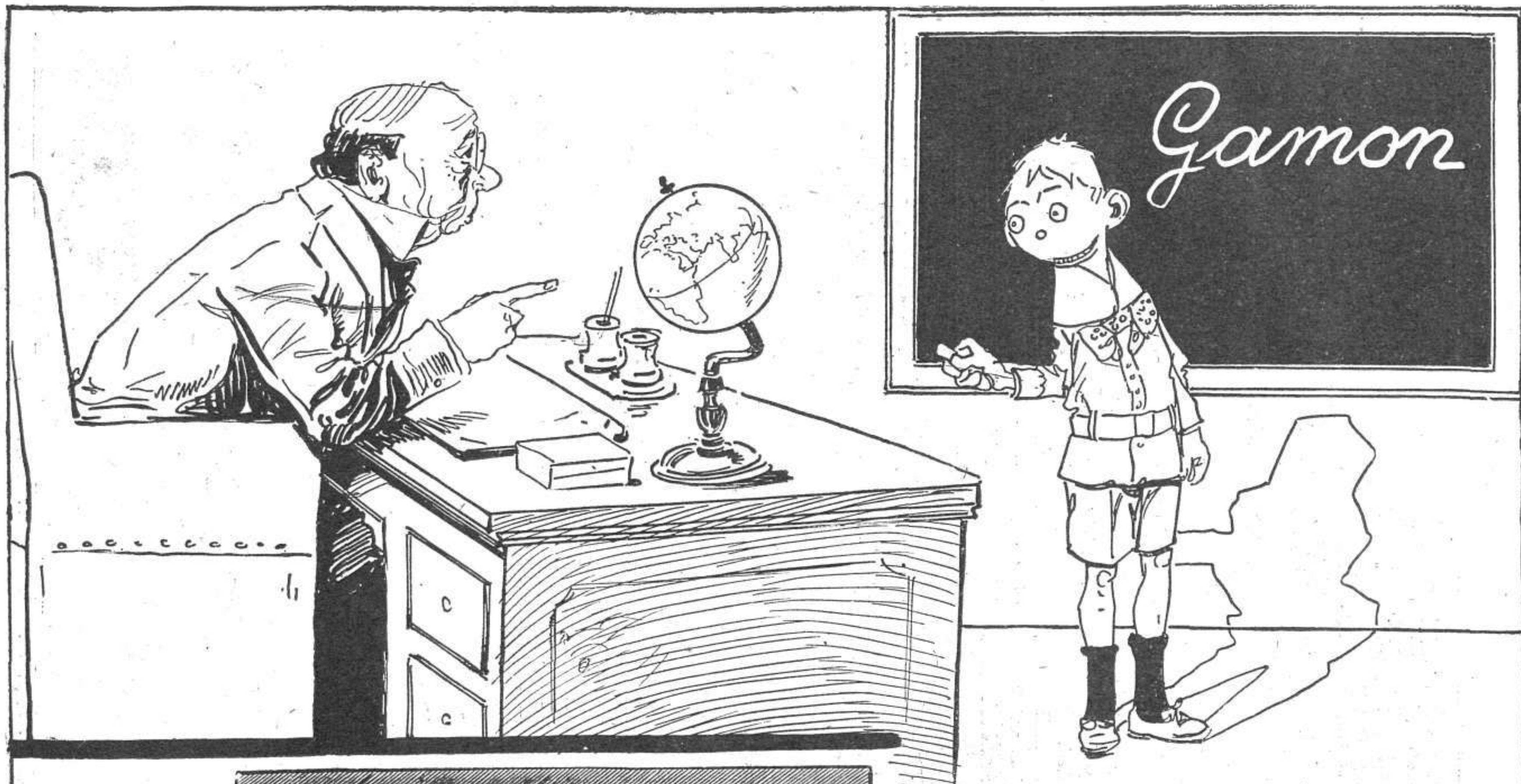
El carnaval de la playa de Quilmes



Las populares gitanas, buscando a quien dar la buenaventura.



Máscaras sueltas paseando por la rambla.



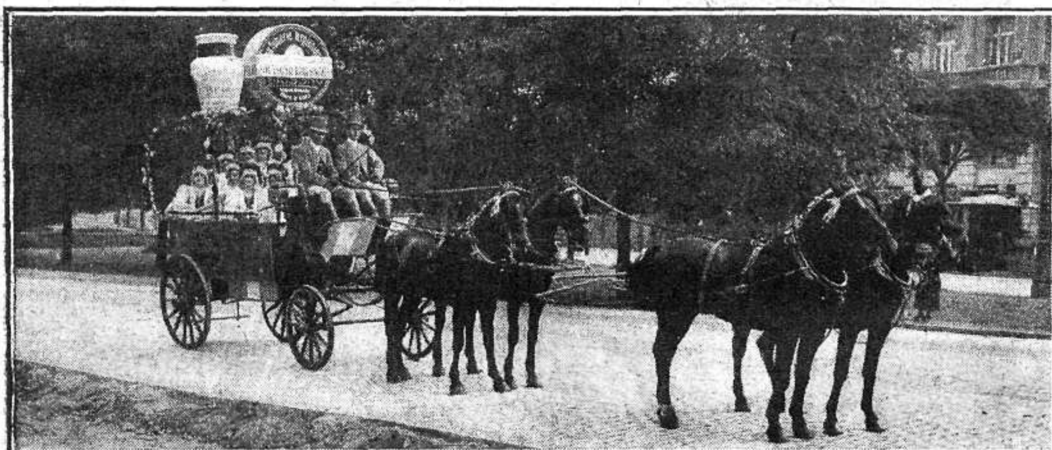
— Esa palabra está mal escrita. Si a Vd. le dijeran: ¿Cómo le gusta más el jamón, con ge o con jota?, ¿qué diría?

— Con tomate.

Notas de carnaval



Componentes de la celebrada rondalla Hispania, que este año, como en los anteriores, han tenido la gentileza de visitarnos, amenizando su visita con la ejecución de selectas piezas de su repertorio, lo que les valió bien ganados aplausos de la numerosa concurrencia que en ese momento se hallaba en nuestra casa.



Artística carroza de los polvos Brissac, que durante las fiestas del carnaval ha llamado justamente la atención.



Aspecto del corso celebrado en la Avenida de Mayo. La multitud, llenando totalmente la calzada, recorrió á pie, á falta de coches, el corso en toda su extensión.

¡POR SU PROPIO BIEN!...



—La advierto, señor, que su enojo es injustificado.

Su novia le venía advirtiendo que su calvicie, que avanzaba aceleradamente, sería la causa de su separación, y usted, lejos de atacar el mal en sus raíces, dejó pasar el tiempo y hoy su novia le dice:

—¡No quiero por marido un calvo ! . . .

Por su propio bien llamamos la atención sobre la importancia que representa para todo ser humano una hermosa cabellera.

La calvicie es fea, antiestética e insalubre.

Ponga fin a su mal usando el remedio universalmente reconocido como

INSUPERABLE.

"Específico Boliviano Benguria"

Su sólo nombre es un sello de garantía. Detiene la caída del cabello. Hace desaparecer la caspa. Devuelve a las canas su color primitivo.

CURA LA CALVICIE

UNICO LUGAR de ventas y consultas en la República Argentina, atendido por el hijo del inventor

Dr. Rafael Benguria B., Avenida de Mayo, 1156, primer piso-U. T. 5753, Libertad

Clínica principal en Santiago (Chile) Moneda, 875 - Casilla, 2426

SOLICITE FOLLETO GRATIS

CERTIFICADOS

Del Excmo. Señor Marqués Durand de la Penne, enviado extraordinario de Italia ante los Gobiernos de Chile y Argentina:

Señor Don Rafael Benguria B. — Santiago.

Tengo el agrado de manifestar que he quedado plenamente satisfecho de su tratamiento para impedir la caída del cabello y curación de la calvicie, siendo su Específico verdaderamente eficaz para dichas afecciones.

Al otorgarle el presente certificado, ofrezco a usted la seguridad de mi estimación. Suyo afectísimo,

E. DE LA PENNE.

Del señor Ricardo Echeverría P.:

El que subscribe, certifica que después de haber usado por más de dos años una infinidad de medicamentos sin ningún resultado contra la caída del cabello, calvicie, etc., he usado, por espacio de cuatro meses, el que venden y aplican los señores Benguria, de Bolivia, y he obtenido con él el evitar por completo la caída del pelo y tener al presente una gran cantidad de pelo nuevo, por lo que me doy por satisfecho de su resultado.

Doy el presente para los fines que convenga a los interesados.

RICARDO ECHEVERRÍA P.



Núcleo de amigos que ofreció al ex intendente señor Félix R. de Urbarri, un almuerzo campestre.

Salvamento de buques sumergidos

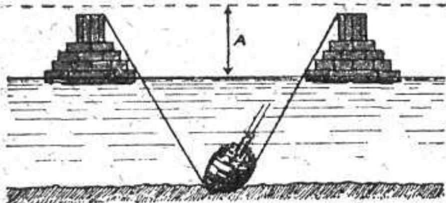


Fig. 1. — Salvamento de un buque sumergido. — Amarrado el casco durante la bajamar, a las dos torres flotantes de cemento armado, la marea entrante las hace ascender la cantidad A, por ejemplo. Se completa la operación, si es necesario, en varias pleamares.

La ingeniería naval redobla sus esfuerzos para recuperar el mayor número de barcos hundidos durante la pasada guerra.

El cuantioso valor de los cargamentos y el elevado precio que alcanza el tonelaje, avivan el ingenio de los técnicos. Así, los ingenieros ingleses están interesados enormemente en la extracción del *Lusitania*, hundido hace cuatro años en la costa sur de Irlanda. La gran profundidad en que reposa el transatlántico y sus enormes dimensiones dificultan la empresa, exigiendo cuantiosos gastos y medios potentísimos no empleados hasta el día; pero con todo, se confía en salvarlo y se espera que el considerable valor del buque ofrecerá un buen margen de compensación. El almirantazgo inglés ha ideado un medio de gran potencia para poder poner a flote los numerosos barcos hundidos a lo largo de las costas británicas. Consiste el invento en dos grandes tanques flotantes, en forma de torres, construidos de cemento armado. Su objeto es levantar los cascos sumergidos, por la suspensión. Las figuras que ilustran la página permiten formarse idea exacta de las diversas fases de un salvamento por medio de las torres-estanques. Las dimensiones de las torres son: eslora, 60 metros; altura sobre la línea de flotación, 42 metros; calado, 4 metros. El interior de las torres está dividido en compartimientos que pueden llenarse de agua, con entera independencia unos de otros, para lograr la inmersión del artefacto, así como para contrabalancear la inclinación que toman las torres al gravitar sobre ellas el peso del barco arrancado del fondo y suspendido en el agua. Estos aparatos de salvamento son susceptibles de numerosas y útiles aplicaciones, y con ellos se podrá intentar el salvamento de restos hundidos a profundidades no accesibles a los buzos, pues el casco puede ser amarrado y pescado con ayuda de remolcadores que marchan paralelamente rastreando los cables de suspensión.

Una vez en suspenso el casco que se quiere salvar, el resto de la operación ya no ofrece dificultad.

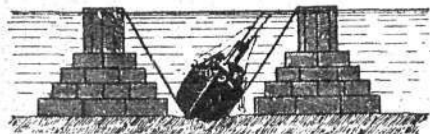


Fig. 2. — Empleo de las torres en parajes de poca o nula marea. — 1.ª fase. Se llenan de agua los compartimientos de los tanques hasta que se inunden lo necesario ambos flotadores; en este momento es amarrado a ellos el casco.

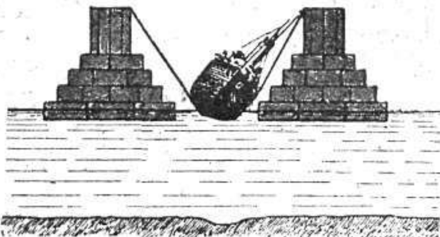


Fig. 3. — 2.ª fase. Desalojada el agua de los dos tanques por medio de bombas, al flotar las torres de cemento suspenden el casco del buque. Realizan así el oficio de verdaderos diques flotantes.



Es sumamente importante que exija siempre la marca de fábrica Victor

Esta es la única manera de tener la seguridad de que adquiere una Victor o una Victrola legítima, o un Disco Victor legítimo.

Y es de gran importancia que obtenga Vd. una Victor o Victrola legítima, si desea estar seguro de que adquiere un instrumento que le proporcionará entera satisfacción, no sólo durante unas semanas, sino por espacio de muchos años. Comprando una Victor o Victrola se obtiene un instrumento que durará toda la vida.

Por consiguiente, compruebe en todas las ocasiones si el instrumento y disco que está examinando llevan esta marca de fábrica, pues la misma identifica al instante la procedencia legítima del artículo y le protege de las imitaciones.

Hay una gran variedad de modelos de Victors y Victrolas, y cualquier comerciante en artículos Victor se complacerá en enseñarle todo nuestro surtido de máquinas y discos Victor.

Escríbanos solicitando nuestros atractivos catálogos, en los cuales se describen detalladamente los instrumentos Victor y Victrola, así como los Discos Victor.

Victor Talking Machine Co., Camden, N. J., E. U. de A.

PRATT & CÍA.
205 Calle San Martín 217, Buenos Aires
Calle Córdoba esquina Maipú, Rosario

DELLAZOPPA & MORIXE
729/733 Plaza Independencia 729/733
Sucursal: Sarandí 614, Montevideo, Uruguay

Enlaces



Señorita Asunción Nastri, con el señor Daniel González.—Capital.



Señorita María Magnolle, con el señor Miguel Eyherachar. — Capital.



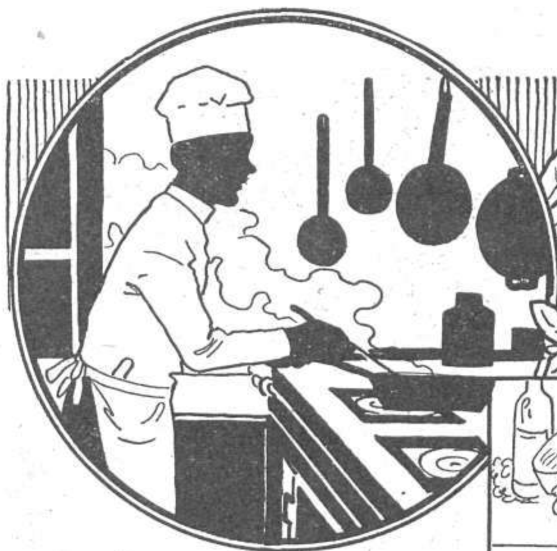
Señorita Dominga Cacopardo, con el señor Gayetano Taranto. — Capital.

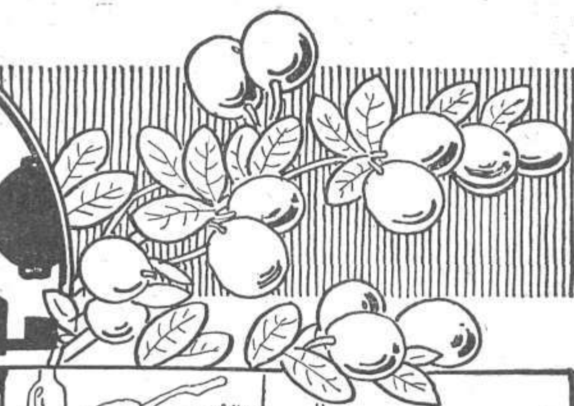


Señorita Felisa Saslosky, con el señor Lázaro Scheider. — Carlos Casares.



Avetta - López. — Paz (F. C. C. A.)





ACEITE MARCA
FRANCÉS

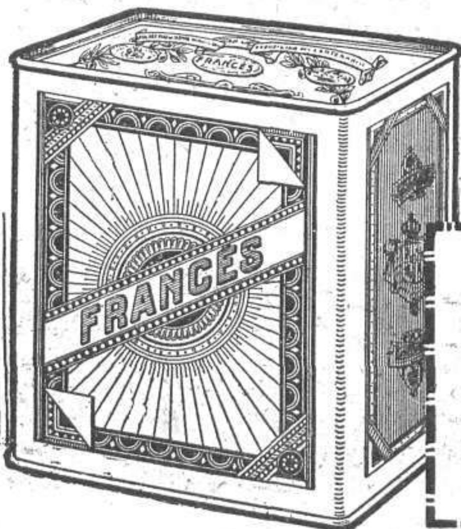
Toda persona de paladar refinado exige para sus comidas el uso del inimitable aceite marca "FRANCÉS".

IMPORTADORES:

ARDANZA e Hijos

1529, San José, 1545 - Buenos Aires
Sucursal en Rosario: Urquiza, 1270





Recomendamos conservar la chapita colocada en la parte superior de cada lata del aceite marca **"FRANCÉS"** porque tiene un valor importante.

De Luján

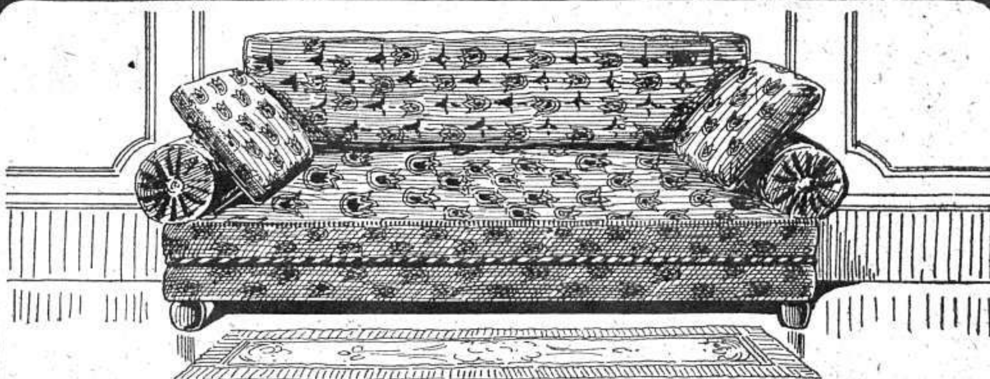
Fiesta campestre ofrecida por la sociedad «Los 3», a orillas del río Luján, en obsequio de las familias de sus asociados.

De Magdalena



Reunión familiar, verificada en el domicilio de nuestro corresponsal fotográfico, señor Miguel Baulenes, celebrando el haber cumplido cincuenta años.

NO VENDEMOS MUEBLES BARATOS
VENDEMOS MUEBLES SOLIDOS



El Mueble Indispensable

Sofá-Cama, elegantísimo MODELO TURCO, tamaño imponente. En seda, en velours, en felpa, en cuero, en género antiguo, desde .... $ **150**

BUTACAS CONFORT

DESDE $ **45**

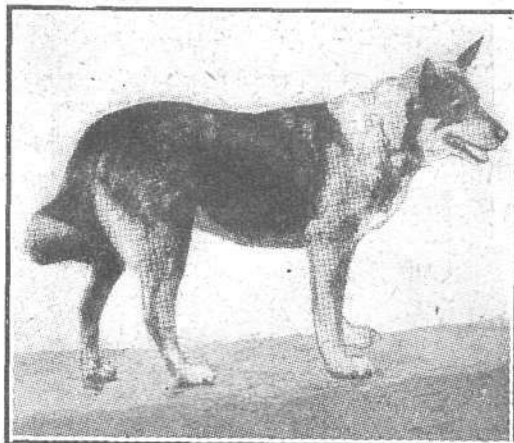


CORRIENTES 1145



El señor Marcos Alperson, rodeado de los miembros de su familia, que asistieron al interesante «picnic» con que los obsequió el señor Mauricio Hirch.

Los perros policías



Perro-lobo noruego, de la raza madre de los perros policías.

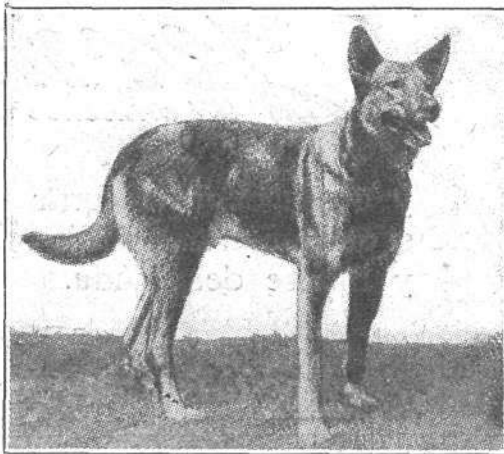
Probablemente no ha habido nunca una raza de canes que en más breve tiempo haya alcanzado tal favor entre los aficionados y se haya extendido tanto.

El origen de esta raza de perros es noruego. Todavía existe en Escandinavia la raza madre, que tiene un parecido notable con los lobos del país.

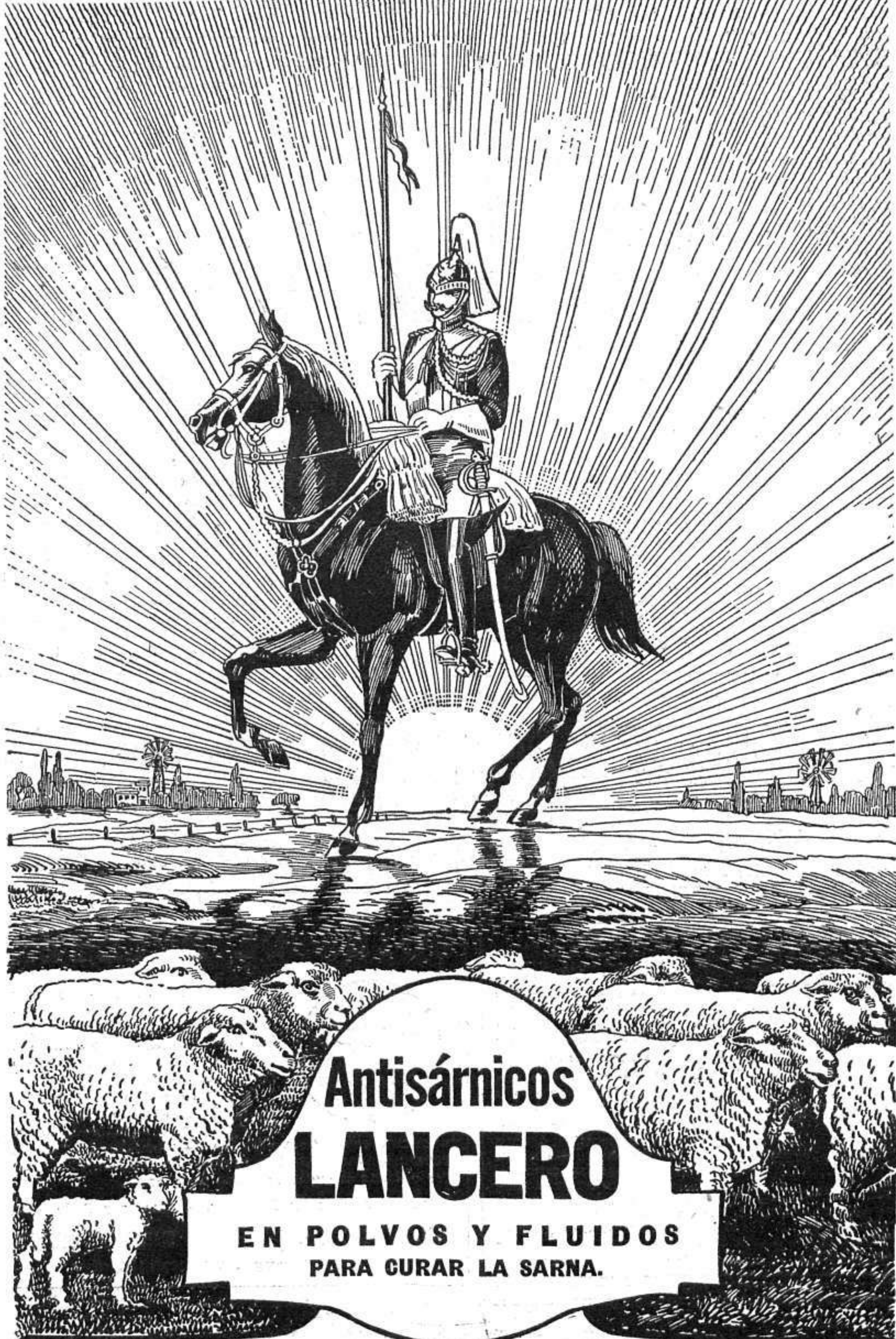
Importados estos perros noruegos en Bélgica, donde fueron muy estimados por su valor, docilidad e inteligencia, se les dedicó a guardar ganado, a perros de pastor; llegando por el cuidado e inteligente selección a constituir la variedad llamada perros de pastor belgas, raza que conserva con bastante fidelidad los caracteres lobunos típicos en el perro noruego, si bien por un singular contraste esta raza es una de las más dóciles que el hombre ha podido obtener.

Su empleo como auxiliares de la policía data de muy pocos años.

Los primeros ensayos se hicieron con el *malinois*, o perro de Malinas, país de origen de los mejores ejemplares de la raza de perros de pastor belga. Después se hizo de estos perros una raza de lujo, alcanzando grandes precios, y en poco tiempo se han puesto de moda en todo el mundo civilizado. La gran guerra, al dar relieve a las cosas de Bélgica, ha culminado el favor con que el público acoge estos famosos perros-lobos.



Ejemplar típico de perro de pastor belga o perro policía.


Antisárnicos
LANCERO
EN POLVOS Y FLUIDOS
PARA CURAR LA SARNA.
APROBADOS POR EL MINISTERIO DE AGRICULTURA DE LA NACION
UNICOS AGENTES: PEDRO Y ANTONIO LANUSSE
Belgrano, 836 al 848
Buenos Aires



Algunos de los concurrentes a la interesante tertulia organizada en la residencia del señor Julio O. Pinto.

Provincia de Buenos Aires



AVELLANEDA. — El nuevo intendente municipal señor Jacinto Oddone y su secretario señor G. Della Latta, en el despacho de la Intendencia.



QUIROGA. — Público frente al local donde se efectuaron las romerías españolas.



ESTÁ EN SUS MANOS

El que por el dinero que usted ha invertido se le entregue el valor íntegro en mercaderías. Cuando usted compra un automóvil e invierte en dicha compra una cantidad de dinero, tiene derecho a exigir que

CALIDAD, RESISTENCIA y SERVICIO

no sean únicamente palabras de los avisos o de los catálogos.

"SIRVIENDO BIEN, SE CONQUISTA LA CONFIANZA DEL PUBLICO".

Este ha sido siempre el lema de la **«SAXON SIX MOTOR CAR CORPORATION»**, y con este fin ha construído el **«SAXON SIX»**.

«SAXON SIX» no es una maravilla ni está construído **sobrenaturalmente, ni es nada extraordinario.**

«SAXON SIX» no es más que un AUTOMOVIL, pero en el concepto que la fábrica de los «SAXON» tiene de esta palabra.

«SAXON SIX» es un conjunto de perfecciones mecánicas, sabia e inteligentemente combinadas, de acuerdo a las exigencias del automovilismo moderno, de resultas de cuyos estudios podemos hoy ofrecer un coche que responde en un todo al dinero invertido en su adquisición.

Son sus características:

FUERZA = ECONOMIA = SERVICIO

«SAXON SIX» es el coche indistintamente ideal para la ciudad y el campo. **Tiene el magneto blindado, colocado en la parte más alta del motor, pudiendo por esto cruzar caminos inundados con casi un metro de agua.**

SOLICITE ESPECIFICACIONES A SUS

UNICOS REPRESENTANTES: **SAENZ, MAI & Cía.**

AYACUCHO, 1711 - BUENOS AIRES

SI EN SU ZONA NO HAY AGENTE, ESCRÍBANOS.

Frases, Refranes y Anécdotas

CASOS CURIOSOS DE MEMORIA.

Como caso extraordinario de memoria se cita el de los pintores Horacio Vernet y Gustavo Doré, los cuales hacían un retrato de memoria; se cita también a varios jugadores de ajedrez, que podían jugar mentalmente una o varias partidas; los pequeños calculadores prodigios, como Zérah Collburn, que veía sus cálculos delante de los ojos; el del sujeto Lewes, quien, después de haber recorrido una calle de media milla de largo, podía enumerar todas las tiendas en su posición relativa; Mozart, quien escribió el *Miserere* de la Capilla Sixtina después de haberle oído dos veces.

LA FILOSOFÍA DE EPICURO

Se supone que este filósofo griego nació en Samos. Era discípulo, en Atenas, de Genócrates. Enseñaba que es el placer el fin supremo del hombre, y que deben tender todos nuestros esfuerzos a conseguirlo; pero, lejos de ponerlo en los goces materiales de los sentidos, lo colocaba Epicuro en el cultivo del espíritu y la práctica de la virtud. A causa de la falsa interpretación que se suele dar a su doctrina, se ha tomado por un libertino a aquel filósofo de ejemplar continencia. De todos modos la palabra epicúreo ha quedado en la lengua como sinónimo de voluptuoso, y cuando se quiere hablar de un hombre que se entrega a los placeres de la mesa o de los sentidos, se dice: es un epicúreo, un discípulo de Epicuro. Decía Horacio: *Epicuri de grege porcum*, cerdo de la piara de Epicuro. La doctrina epicúrea forma la base del *De Natura rerum*, de Lucrecio.

FLORES EN DULCE

La violeta no es sólo agradable al olfato, también agrada al paladar. Antiguamente, uno de los dulces predilectos lo constituían las violetas confitadas, y con su extracto se hacía un helado de gran delicadeza.

En algunas regiones de Europa es costumbre mezclar violetas, rosas y flores de limonero con las confituras, para añadir un elemento floral al gusto del fruto. En Turquía se hacen dulces de clavel, alhucema y lilas. En Estados Unidos se hacen sándwiches florales con capuchinas, que es, probablemente, la flor comestible más útil de las que se crían allí, y en Inglaterra se comen sándwiches de hierbabuena, picada y extendida sobre rebanadas finas de pan de centeno con manteca.

Dícese que el tubérculo de la dalia es un alimento excelente, aunque algo acre; y con el diente de león se hace un vino muy rico. En la cocina del Japón y de la China se emplean mucho las flores como manjar. Hay cocinero que sabe organizar un banquete completo con platos de flores exclusivamente.

BÍAS

Es uno de los siete sabios de Grecia; nació en Priene de Jonia. Vivía a mediados del siglo VI, antes de Jesucristo, contemporáneo de Alyatter de Lidia y su hijo Creso. Fué famoso por su elocuencia, su dignidad y sus apotegmas. (*La mayor riqueza es no desear nada;* El saber es la única propiedad que no puede perderse, etc.) Cuando los habitantes de Priene se vieron obligados a evacuar la ciudad, que había caído en poder de los persas, se admiraron de ver que Bías no llevaba consigo sus bienes, y entonces él pronunció estas palabras: "Todo lo que me pertenece lo llevo conmigo." *(Omnia mea mecum porto)*, con lo cual evidenció la noble altivez de su carácter.

LUCIFER

Traducción latina de la palabra griega *Phosphoros* (portador de luz), con que se designa a la estrella matutina y vespertina. Los padres de la iglesia, fundados en los pasajes de Isaías, 14, 12, y Lucas, 10, 18, lo aplican al príncipe de las tinieblas, encontrando en él un símbolo de la caída de Satanás de los cielos, cuando con el nombre de estrella matutina ha de entenderse simplemente el rey destronado de Babilonia.

MANÁ

Man, del hebreo, *¿qué?*, por la extrañeza de los hebreos cuando lo vieron por primera vez. Se ha dado este nombre al milagroso y substancioso rocío con que Dios alimentaba al pueblo de Israel en el desierto.

Algunos racionalistas modernos, pretendiendo negar al maná todo su carácter milagroso, dijeron que éste no era otra cosa sino una especie de secreción de un arbusto llamado *tamarix, gallica*. Los árabes la llaman *man*, la recogen, la tamizan y la comen extendiéndola sobre el pan, como si fuera miel.

ALMA MATER

(Madre nutricia)

Expresión empleada con frecuencia por los poetas latinos para designar la patria, y por los escritores modernos para designar la universidad.

AQUILA NON CAPIT MUSCAS.

(El águila no caza moscas)

Se emplea generalmente este aforismo, para demostrar que un hombre superior no debe ocuparse de cosas inferiores, pues no debe ocuparse en pequeñeces.

CANCÁN

La Academia Francesa, que escribe también *quanquan*, cree que esta palabra se aplicó a las discusiones tumultuosas de las cosas fútiles, y más adelante a las charlatanerías de la maledicencia, por alusión a las terribles disputas que causó en el siglo XVI la pronunciación del latín *quanquan*, y que costaron tal vez la vida a Ramsés.

He aquí de qué manera se explican, respecto de este punto, los que piensan como la docta corporación:

"En tiempos de Ramsés, y por consiguiente bajo el reinado de Carlos IX, hubo en la universidad de París violentas disputas por saber si se había de adoptar una pronunciación única para estas tres palabras latinas: *quanquan, quisquis, quodquod*. Ciertos doctores querían que se pronunciase *kankan, kiskis, kodkod;* otros sabios preferían *kuankuan, kuiskuis, koudkuod*. Esta discusión estaría ya completamente olvidada hoy, si no hubiera dado nacimiento a la palabra *cancán*."

Francamente, no está mal este singular origen, porque cuando se oye a los patos su *can, can, can*, no se puede menos que pensar que semejante ruido se parece mucho al que hacen los grupos de comadres que se reunen para charlar de vidas ajenas.

Hay también un baile popular que se llama *cancán*, y que es bastante alborotado.

PENSAMIENTOS

El arte no tiene más que un libro: la naturaleza. El que lo sabe leer, ese es artista.

— La naturaleza es el numen del arte.

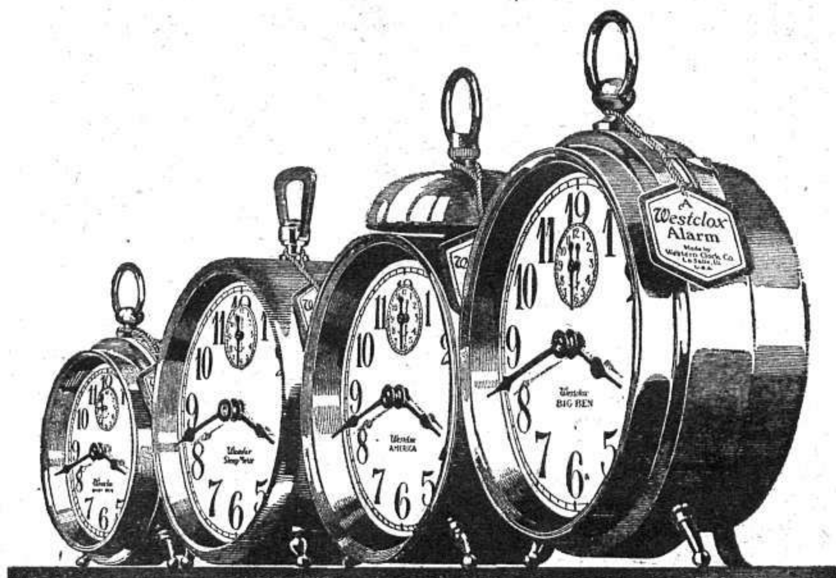
— La perfecta armonía entre la idea y la forma es lo sublime, y lo sublime lo encontrará en la naturaleza el escogido que la sepa leer. — *Enrique Gaspar.*

No hables mal de las mujeres;
la más humilde te digo
que es digna de estimación,
porque al fin de ellas nacimos.
Calderón de la Barca.

El cazador caza a la liebre por el perro, y a la mujer ayudado por la adulación. — *Plutarco.*



Núcleo de concurrentes al baile de disfraz realizado en el Teatro Español bajo los auspicios del Club Social.



Westclox

TRES puntos se consideran en la fabricación de los despertadores Westclox: El aspecto tiene que ser agradable; la mano de obra debe de ser excelente; la calidad forzosamente ha de ser modelo. De todas estas características tiene seguridad el comprador cuando halla la palabra Westclox en la esfera y atada al reloj la etiqueta de seis lados de color de gamuza y borde anaranjado.

Western Clock Co.

La Salle, Illinois, E. U. A. **Fabricantes de *Westclox***



Aspecto que presentaba el salón-teatro de la Sociedad de Socorros Mutuos Española, con motivo de la verificación del baile con que se clausuró la serie de festejos populares patrocinados por dicha asociación.



Ambos Nacidos en la Selva

La resistencia del jaguar, su agilidad, sus músculos de acero, son cualidades que usted hallará en el neumático

United States Royal Cord

Miles de sutiles cuerdas superpuestas sólidamente le dan esa elástica consistencia que tan famoso ha hecho al **ROYAL CORD** entre aquellos automovilistas que saben dónde está la verdadera economía, representada en el confort del coche, la conservación del motor y la duración de la cubierta.

Por la elegancia de su diseño y por su construcción seleccionada, el **ROYAL CORD** agrega una nueva cualidad a todo automóvil.

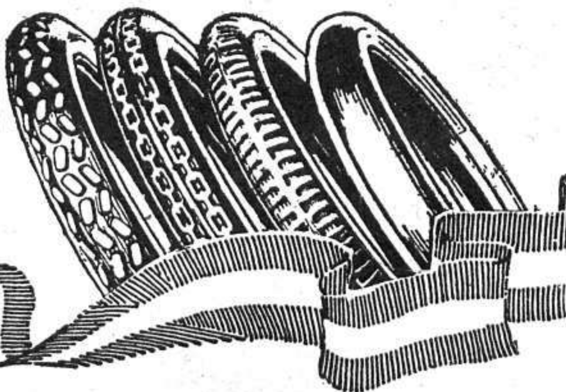
Cuatro diferentes tipos se fabrican además, y estos son:

NOBBY = CADENA = USCO y LISO

TODOS DE CALIDAD INMEJORABLE

Cámaras coloradas reforzadas completan el BUEN equipo.





United States Rubber Export Co Ltd

BUENOS AIRES
San Martín, 501

ROSARIO
Sarmiento, 648

MONTEVIDEO
25 de Mayo y Juncal



BIBLIOGRAFÍA

"Recuerdos de viaje", por Lucio Vicente López. Edición de La Cultura Argentina.

"Cuentos húngaros". B. Nueva. — "Castilla", por Azorín. Renacimiento. — "Poetas y prosistas del novecientos", por Cansinos Assens. Editorial América. — "Hipnotismo y sugestión", por G. Wunt. España Moderna. — "El esfuerzo", poesías por Bacarissa. Rep. Agencia General de Librería y Publicaciones.

"Rapsodias húngaras", por Liszt. Editor: Carlos S. Lottermoser.

"L'eternelle beauté", por Primevère. — "Sanguis martyrum", por L. Bertrand. — "L'impressionisme", por C. Manclair. — "Les voix du forum", por J. Bertheroy. — "Art Poetique", por P. Clandel. Rep.: Arnoldo Moen.

"Il tragico quotidiano", por G. Papini. — "Arlecchino" y "Giornale di Bordo", por A. Soffici. — "Maschilitá", por G. Papini. Rep.: Librería Italiana Mele.

"Historia de Oriente", por Malet. —"Física", por Langlebert.—"Geographie generale", por Falley. — "Histoire de la litterature française", por Lauson. Rep.: Librería Moderna.

"Modos de ver", por Martín Gil. Cooperativa Buenos Aires.

"Boletín de Historia y Derecho", de Julio Suárez.

EL MARABÚ

No del tal musulmán santo y piadoso
voy a cantar el ascetismo rudo;
el héroe que describo es zancudo
que nunca dió señal de religioso.

Un pájaro de porte majestuoso
ridículo en exceso, como mudo
personaje que nunca el pobre pudo
pensar ni referir algo donoso.

En las Indias y el Africa este cura,
con su inmensa nariz o enorme pico,
luce su grave estúpida figura.

Su pluma es un adorno bello y rico,
y ella, al menos, elogios le procura,
más que la suya al escritor borrico.

CARLOS DE MONTERO.

ANÉCDOTA

Al señor Menéndez Pelayo no le agradaban los escritores que escribían fuera de su tiempo.

— Hay que escribir como se escribe y se habla en el siglo que se vive — exclamaba.

Esto lo dijo el maestro en el último discurso que pronunció en la Academia de la Historia, en honor de su paisano el gran novelista don José María Pereda.

EPIGRAMAS

En una tertulia, ayer
Un ciego se despedía;
Y así, al marchar, nos decía:
— ¡ Señores, hasta más *ver!*

* * *

Y con paternal cariño
A un lado puso el niño,
Pero sucio amaneció.
Entonces, torciendo el gesto,
Miróse a uno y otro lado,
Y exclamó desconsolado:
—¡ Ay, amor, cómo me has puesto!

J. IGLESIAS.

Para que sea sin mengua
Más el dar que el prometer,
Dos en todos suelen ser
Las manos y una la lengua.
Pero vos prometéis vano
Mucho, y nada prestáis vos,
Como si tuvierais dos
Lenguas y ninguna mano.

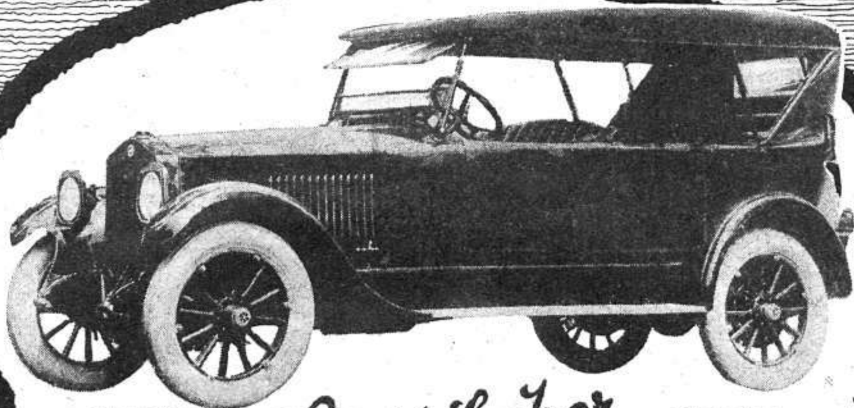
F. DE LA TORRE.

Es tan falto de memoria
El bueno de Bustamante,
Que si debe, no se acuerda
Nunca de pagar a nadie.

EDUARDO GUILLAR

Al terminarse las obras
De una balsa para riegos,
Dijo el alcalde Gutiérrez
A los vecinos del pueblo:
— Ya que al fin tenemos agua
Para regar nuestros huertos,
En solemne acción de gracias
Todos un himno entonemos.
—¿ Qué himno?, le preguntan todos.
—¿ Cuál ha de ser?... el de Riego.

PASCUAL MONTAGUT.

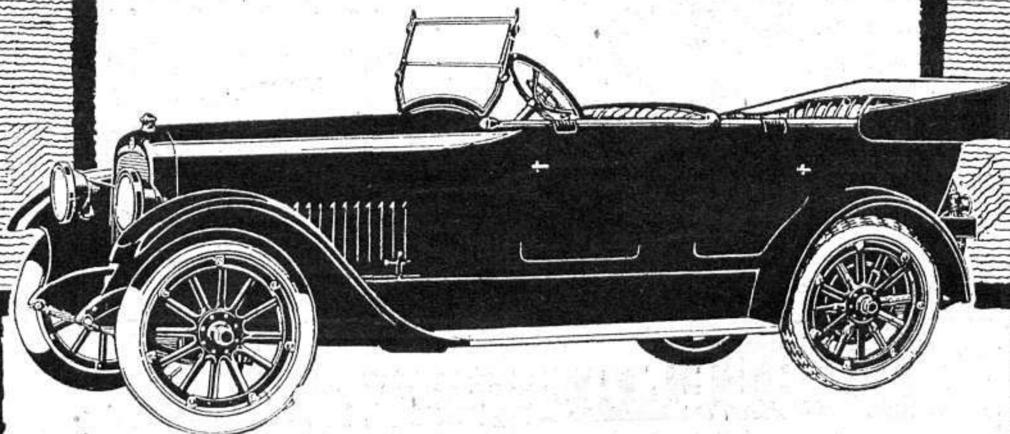


SERIE 20 — *Studebaker* — SERIE 20

SEIS GRANDE — SEIS ESPECIAL

Llegarán en los primeros días de Marzo
Los dos tipos equipados con Gomas Cord.

Hermoso en Diseño
Completamente Moderno
Mecanismo Perfecto



THE STUDEBAKER CORPORATION
OF AMERICA
AVENIDA DE MAYO, 1235 - Unión Telefónica, 5935, Libertad



Jóvenes que bailaron el pericón nacional en las fiestas tradicionales recientemente llevadas a cabo, y parte del público que asistió a las mismas.

Sirlin Hnos

Grandes Salones de Venta | **Corrientes 1172 al 80 Bs. As.**

U.T. 7649 Lib. C.T. 604 Cent.



REGIO DORMITORIO, 3 cuerpos, tipo importado, color roble macizo, lustrado a «muñeca», 7 piezas, con aplicaciones de bronce, a $ **325**

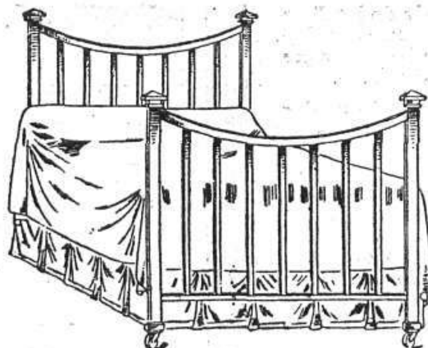
CAMA de BRONCE

con elástico patentado. Artículo garantido.

De 1 plaza.... $ **120**
» 1 1/2 plaza, » **160**
» 2 plazas.... » **180**

Tenemos catálogo exclusivo de camas de bronce, de $ 120 a

$ 450



Los interesados del interior, soliciten gratis nuestro gran

CATALOGO

general. Contiene 400 modelos, entre juegos de dormitorio, comedor, salas, escritorios, etc.



COMEDOR roble norteamericano, forma «bombée», con incrustaciones de bronce:
Aparador y trinchante........ $ **235**
Completo, con 10 piezas........ $ 335

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

SOLICITEN CATÁLOGO

EMBALAJE Y TRANSPORTE GRATIS

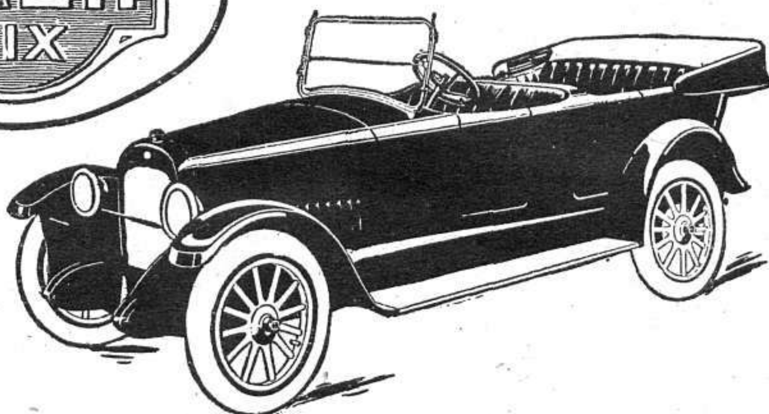


El gobernador de la provincia, doctor Alric con el teniente coronel Jones, y los oficiales del regimiento 16 de infantería, que acaba de llegar a ésta.



Miembros del magisterio puntano, ante la tumba que guarda los restos del señor Ricardo Melián, durante el homenaje que le rindieron recientemente.





AUTOMÓVIL NASH

**de motor perfeccionado y blindado
con válvula en la cabeza.**

De gran valor y ventajosamente comparable con cualquier otra marca de lujo. Su precio es más reducido que los de sus similares en categoría, y el secreto está en la producción que se efectúa en gran escala.

Tiene la particularidad de llevar válvula en la cabeza del motor, blindado a su vez, razón por la cual no recibe ningún cuerpo extraño y es excepcionalmente silencioso y económico.

**Carrocerías confortables de 2, 5 y 7 asientos
Modelos especiales para ciudad y campo**

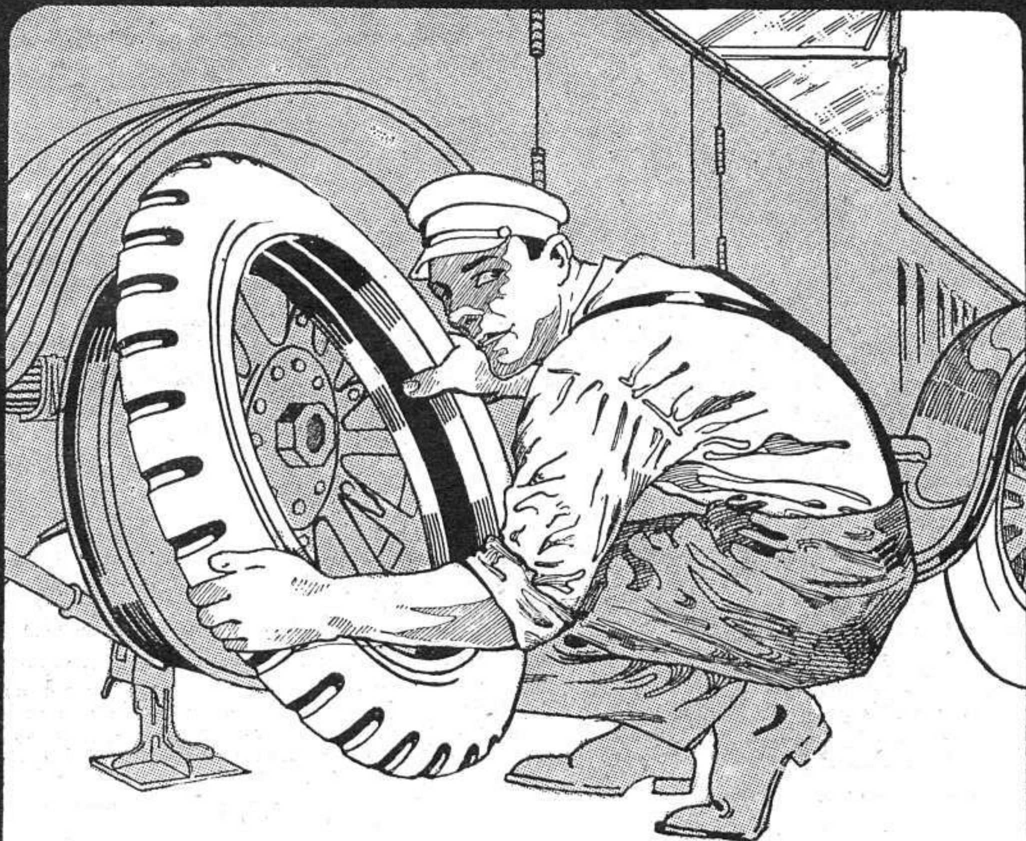
SALON DE VENTAS
AVENIDA DE MAYO, 823 = BUENOS AIRES

H. C. EHLERT & Co.
AGENTES EXCLUSIVOS

.NASH.



Jóvenes y señoritas que concurrieron al baile celebrado por la sociedad recreativa «Cultural», en el salón de la biblioteca popular «General Alvear».



PNEUMATICOS

DUNLOP

Para que un automóvil dé el rendimiento necesario, debe equipararse con buenos pneumáticos.

DUNLOP

es una garantía de

BUENA CALIDAD

Soliciten la planilla de precios número 8.

1299 - VIAMONTE - 1299

Unión Telefónica, 6301, Juncal

Experimentos de supervivencia

Ante la Academia de Ciencias de París, M. Barthélémy ha expuesto el resultado de interesantes experiencias practicadas en perros.

Los experimentos los realiza del modo siguiente: pesado un perro, al que no se le ha dado ningún alimento desde el día anterior, se le anestesia por una inyección en la vena safena de cloralosa, en solución con agua salada fisiológica, a razón de 0.1 gr. por cada kilo de peso del animal.

Se practica luego una sangría por medio de una cánula en la carótida, y se deja hasta que la sangre cesa de correr, se detiene la respiración y el corazón apenas late. Inmediatamente se practica en la safena una inyección de una solución de cloruro de sodio al 9 por 1000, adicionada de goma arábiga en proporción de 6 por 100; en cantidad siempre inferior a la sangre extraída, mientras se practica la respiración artificial en el paciente, quien, al cabo de cinco a veinte minutos, recobra la respiración espontánea.

Se suturan las heridas operatorias, se calienta al animal y se le tiene en observación.

En siete experimentos realizados, M. Barthélémy registró cinco casos indiscutibles de supervivencia; en dos sobrevino la muerte al segundo o cuarto día, cosa que también puede atribuirse a posible introducción de productos tóxicos microbianos junto con el agua salada gomosa, que no se esterilizó en ninguno de los experimentos, intoxicación muy fácil en un animal llevado por la sangría suelta a un estado de mínima resistencia.

Tales resultados, al sentir del experimentador, permiten establecer el principio de que por medio de inyecciones intravenosas de agua salada gomosa, sea posible luchar contra la anemia aguda, con tanta eficacia, y, desde luego, con más facilidad y menos dispendio que con la transfusión de la sangre o el plasma.

Este procedimiento ha sido aplicado también con buen éxito en un individuo que había quedado exangüe por la sección completa de las dos arterias femorales. M. Barthélémy, al dar cuenta ante la Academia de Ciencias de París de los experimentos realizados, dijo que expondría este caso clínico a la Sociedad de Cirugía.

A los hechos y conclusiones expuestos por M. Barthélémy, contestó en nota presentada a la Academia, algunas sesiones después, M. Ch. de Richet, nota en la que expone sus dudas sobre la eficacia del procedimiento de inyecciones gomosas, aplicadas a perros que habían sufrido sangrías sueltas, para conseguir luego la supervivencia.

Dice M. Richet que lo que importa no es el combatir el síncope cardíaco y la detención de la respiración, precoces en animales que han perdido menos del 70 por 100 de sangre, sino "permitir la supervivencia definitiva a sujetos que hayan perdido más del 70 por 100", y M. Barthélémy no puede probar tal cosa, ya que en todos los casos expuestos, excepto uno, se refiere a perros, a los cuales se les había extraído cantidades de sangre muy inferiores.

Y aun en este caso único, es difícil de comprobar que el animal hubiese perdido más del 70 por 100 de sangre, puesto que los métodos para determinar las pérdidas de este flúido dan resultados inciertos, que oscilan entre el 10 al 20 por 100 de las cantidades verdaderas.

A su vez, M. Richet ha practicado inyecciones gomosas a cinco perros, y de ellos tan sólo sobrevivieron dos, que habían perdido 48 a 55 por ciento de sangre, pero murieron los otros tres que habían perdido 80, 85 y hasta 92 ó 93 por 100 de sangre.

Por consiguiente, y hasta que se demuestre lo contrario, M. Richet, apoyándose en los resultados que le han dado setenta y cinco experimentos realizados personalmente, deduce que entre los perros que hayan perdido más del 70 por 100 de sangre sólo pueden sobrevivir aquellos a los cuales se les practiquen inyecciones de suero, de plasma o de sangre.

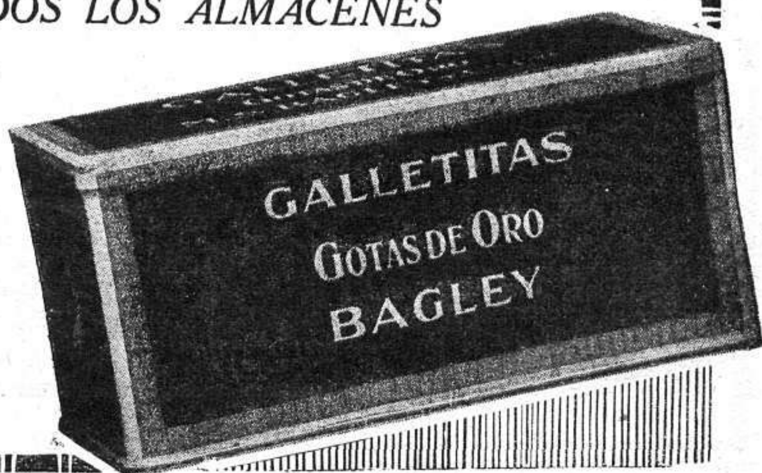
GALLETITAS BAGLEY



Dele a sus niños las insuperables galletitas **"BAGLEY"**, que al mismo tiempo de ser una golosina, es un alimento de positivo valor.

PIDA EN TODOS LOS ALMACENES

GOTAS DE ORO DE BAGLEY





CONCEPCION. — Fiesta campestre ofrecida en honor del señor Paulino Peringotti, despidiéndolo de la vida de soltero.


CORONA



CAPILLA DEL MONTE. — Fiesta infantil ofrecida por los esposos Fraser, en obsequio de un numeroso grupo de niños.

PRINCIPALES HOTELES EN NUEVA YORK

JOHN McE. BOWMAN PRESIDENTE

COMMODORE

MANHATTAN

MURRAY HILL

BILTMORE

BELMONT

ANSONIA



THE·COMMODORE
42nd St AT GRAND CENTRAL TERMINAL
GEORGE·W·SWEENEY·VICE·PRESIDENTE



THE·BILTMORE
43rd St AND MADISON AVE.
JOHN·McE. BOWMAN·PRESIDENTE



THE·BELMONT
42nd·St·AND·PARK·AVE.
JAMES·WOODS·VICE·PRESIDENTE



HOTEL MANHATTAN
42nd·St·AND·MADISON·AVE.
PAUL·B·BODEN·VICE·PRESIDENTE



MURRAY·HILL·HOTEL
40th·TO·41st·St·AT·PERSHING·SQ.
JAMES·WOODS·VICE·PRESIDENTE

Este grupo representa todos los tipos de Hoteles de primera clase situados en el centro de la ciudad



THE·ANSONIA
BROADWAY·AT·73rd·St
EDWARD·M·TIERNEY·VICE·PRESIDENTE

FIRMAS AJENAS

MIOSÓTIDES

I

Paseaban por el borde del lago, hablaban de su mutuo amor, de las próximas bodas.

El la embriagaba con el sonido de sus palabras, y ella le miraba con sus ojos azules y transparentes.

Azules como las miosótides nacidas entre aquellas peñas del borde del lago.

II

— ¡ Qué lindas son ! — ¿ Querrías tú, mi caballero, mi amor, arrancar para mí nuevo tiesto de oro la mata de miosótides?

— Tus deseos me son órdenes. Y el joven corre presuroso a buscar las miosótides que estaban entre dos peñas a la orilla del lago.

A la orilla del lago transparente y profundo lleno de secretos tristes.

III

Ella corre tras de él y llega cerca de las peñas cuando su novio ha arrancado las flores.

Pero al saltar sobre la peña opuesta, la piedra se desmorona y cae al lago el caballero.

"¡ No me olvides !", le dice, y arroja sobre la orilla la planta de miosótides azules como los ojos de la joven.

La pobre joven, loca de amor y de pena, ha rodado por tierra sin sentido.

IV

En una ojiva del castillo y en tiesto de cro, florece la mata de miosótides.

Desde que el día se despierta, la enlutada joven castellana riega las plantas con su llanto cálido.

Con su llanto cálido riega la planta la joven enlutada castellana todas las tardes al caer el sol, y sus labios repiten: "¡ no me olvides !"

V

Pasan los días y el dolor con ellos. Vuelve la risa a estremecer sus labios, y de llorar los párpados se cansan.

Cuando brotan los retoños nuevos, las plantas olvidan las flores muertas que llevó el viento.

Cuando nace en el corazón otro cariño, se olvida pronto la ternura vieja.

VI

En las horas en que ella regaba sus plantas queridas, un doncel pasaba siempre por la explanada, un doncel que la miraba con ojos ávidos.

¡ Es tan feo llorar cuando nos ven ! — que por el doncel que pasaba empezó a enjugar sus lágrimas, y apenas regaba con un jarrón de plata las pobres miosótides azules, azules como sus ojos.

VII

Cuatro días ha que ni el jarro de plata riega las flores; en el salón del castillo la joven — no ya enlutada como antes — y el doncel, que siempre pasaba de mañana y tarde conversan tiernamente.

Ella ya no repite: "no me olvides", pero sus labios al doncel dicen: "te amo".

VIII

Aun cuando dormimos, la conciencia vela.

Una noche, entre sueños, la joven no enlutada tiembla.

Ha visto al muerto del lago, al olvidado.

El muerto del lago le muestra las flores casi secas, pero no tanto como sus ojos. Y ella, automatizada por aquella sombra, se levanta sonámbula y arranca del tiesto la mata de miosótides.

IX

Un rayo de sol entra en la estancia de la ojiva.

La castellana oprime sobre el pecho las muertas flores; la castellana se despierta, y como los sueños del sonámbulo se pierden en la noche, se estremece y llora.

Llora arrepentida sobre las miosótides, y al calor de sus lágrimas las flores se reaniman, y el antiguo amor se estremece en el corazón de la joven.

El antiguo amor renace, y bajo las viejas ropas de luto se asfixia el nuevo.

Sus labios pálidos repiten: "no me olvides", y desde entonces se llaman así las flores azules, las lindas miosótides.

RAFAEL FRAGUEIRO.

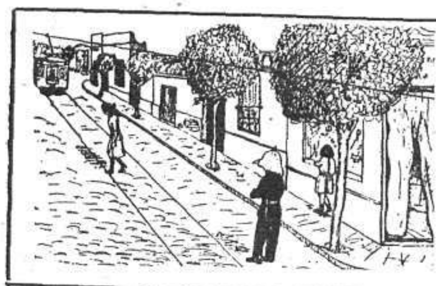


CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños.

Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



419 — La calle de mi casa.
EZEQUIEL LUIS ECHENAGUCÍA.



420 — Lavando mi ropa.
DELFINA BUNGE.



421 — Elena y sus conejitos.
JOSE LLOSAS.



422 — Mi sapito protegido.
AMALIA E. MOLINARI ROSSO.



423 — La nena y su perro.
ALBERTO AGNESE.



424 — La coneja de compras.
JOSE DARRUEL.



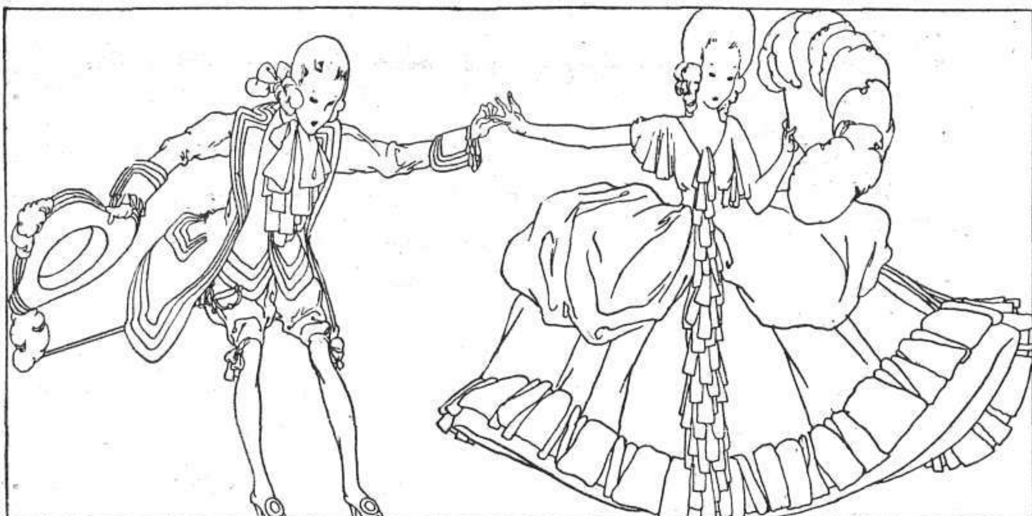
425 — Albertito con su gallina.
NICOLAS MALLETANI.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. —N.° 54.

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.



Químico farmacéutico **Angel García Collazo.** Premiado con medalla de oro en París y Roma por sus productos «Cachets Antiblenorrágicos Collazo, Poción Tónica Depurativa, Loción y Azúcar Collazo».

LAS EMINENCIAS MEDICAS

de todo el mundo recomiendan los

CACHETS ANTIBLENORRAGICOS COLLAZO

por ser el medicamento más eficaz para combatir en breves días la blenorragia, gonorrea, gota militar, cistitis, prostatitis y demás afecciones de las vías urinarias de ambos sexos, agudas y crónicas.

CERTIFICADOS

El célebre médico cirujano doctor Francisco G. Neira, dice:

Complázcome en felicitarlo por el éxito que en las afecciones de las vías génito-urinarias se obtiene con su preparado «Cachets Antiblenorrágicos Collazo», resultante de la muy feliz y científica combinación de los elementos indispensables para conseguir resultados positivos.

Para su satisfacción, acompaño un resumen de los casos tratados en mi clínica y los inmejorables resultados obtenidos.

Sobre un total de	Enfermos de:	Han sido eficaces en
218	Blenorragia aguda y crónica	206
151	Cistitis y prostatitis	140
193	Leucorreas y flujos en señoras	183
42	Enfermedades varias	41

Muy señor mío:

No encuentro modo cómo expresarle mi alegría y agradecimiento por la curación obtenida de un flujo que padecía hace siete meses, curado con 4 cajas.

Autorizo a usted para hacer el uso que desee de esta carta, salvo mi nombre.

Señor don Angel García Collazo.
(QUÍMICO FARMACÉUTICO)
Rosario.

Muy señor mío:

Acuso recibo de las dos cajas de «CACHETS ANTIBLENORRÁGICOS COLLAZO», para la enferma pobre, que yo tenía en tratamiento, la cual le queda muy reconocida de usted, dándole, por mi intermedio, las gracias, pues antes de terminar la segunda caja ya le había cesado el flujo blanco (Leucorrea), que venía padeciendo.

Lo pongo en su conocimiento para los efectos consiguientes, prometiéndole usarlos siempre que tenga ocasión.

Lo saluda muy atte., deseándole un feliz año nuevo.

S. S. S.
Firmado: DR. FERNÁNDEZ SOTURA.
Médico-Cirujano.

Señor Collazo: Encontrándome yo enfermo desde hace varios años y cansado de ir de la ceca a la meca, aunque algunos doctores me daban por sano, recomendado por un amigo me dirigí al doctor Lancelloti, con el fin de acabar con esta blenorragia al parecer crónica; pero dicho doctor, al cual tengo que agradecer su receta, me recomendó eficazmente los Cachets de que usted es autor, y, haciendo uso de ellos solamente de una caja me encuentro completamente sano, lo cual es para mí una gran alegría y bienestar, máxime encontrándome en el compromiso de tomar estado a fin de año, por lo que doy a usted las felicitaciones más nobles y desinteresadas por su feliz y gran invento en pro de los que padecemos de tal enfermedad. — Buenos Aires.

Remito adjunto un giro postal por la suma de doce pesos, por cuyo importe pídole me remita dos cajas de Cachets antiblenorrágicos Collazo, por primer tren.

Comunícole que estoy haciendo progresos en mi cura en tan poco tiempo, habiéndome manifestado un médico de la localidad que casi estoy curado, pues ya quedan muy pocos microbios, habiendo desaparecido todos los gonococos. — Catamarca.

NOTA. — Dada la índole de la enfermedad, no se publican los nombres de los firmantes de las cartas; pero éstas y numerosísimas otras están a disposición del que se interese en conocerlas.

CUIDESE Vd. DE LAS INYECCIONES

Tanto éstas como los lavajes no deben darse sin previa revisación por un médico competente, pues hoy está comprobado que el uso de estos tratamientos con soluciones o emulsiones demasiado astringentes o irritantes es la causa principal de muchas complicaciones y de que las enfermedades se hagan crónicas.

El célebre especialista doctor Kermogant, dice: «Cuanto a las inyecciones puede establecerse como regla general que toda inyección, aun de agua simple, que produzca más ardor que un escozor ligero, hace más mal que bien; las inyecciones fuertes llamadas abortivas, deben rechazarse en absoluto.

SE VENDEN A $ 6.— EN LAS BUENAS FARMACIAS

EL ESTUDIO FARMACOLOGICO SE REMITE GRATIS A QUIEN LO SOLICITE A LA

FARMACIA DEL CÓNDOR

CORDOBA, 884 — ROSARIO — Teléfono, 5084

LA QUE MAS BARATO VENDE

IMPORTANTE El éxito de mis CACHETS ha inducido a personas poco escrupulosas a imitarlos, y como nunca las imitaciones han dado resultado, desconfíe de todas esas preparaciones y exija siempre los originales **Cachets Collazo,** cuya caja lleva una faja de garantía con mi firma.

Angel García Collazo.

DEPOSITO EN BUENOS AIRES. — DROGUERIA AMERICANA. — Bartolomé Mitre, 2176.

MODAS

Parece ser que el terciopelo de lana será el tejido preferido para los abrigos de paseo a usarse en el próximo otoño. Los flecos se usarán también como adornos del mismo, que se completarán con una guarnición de *kolinsky*, una de las tantas pieles que disfrutarán de gran favor.

Aunque los trajes de *soirée* continúan con su falda corta y con un corpiño sumamente escotado, lo que les presta a muchos de ellos una nota de exquisita elegancia es una larga cola del mismo tejido del traje, forrado en *chiffon*.

Un día y otro la inmensa legión de las mujeres sensatas aguardan a que la moda desaloje para siempre esos corpiños extremadamente escotados y esas faldas tan cortas que, si no reacciona a tiempo, llegarán pronto hasta las rodillas. La culpa de este estado de cosas la tienen las señoras, ¿quién lo duda? ¿Acaso ellas no podrían declararles el *boycot*, como lo hicieron hace años con la falda-pantalón, como lo han hecho actualmente con las medias cortas, cuya innovación ha pretendido introducirse entre nosotras? Todo tiene un límite o debería tenerlo. Lo triste del caso es que todavía no se haya procurado encontrarlo.

¡Por Dios, señoras!, hay que ser más enérgicas y no doblar la rodilla tan sumisamente frente a la diosa Frivolidad, como lo hacéis con igual unción ante el altar de vuestras creencias.

Hay escritores que han tomado en broma este afán de exhibirse desnudas, que ha atacado ahora a las mujeres. Hay quienes protestan por razones de ética. Y existen también los que se permiten dar merecidas lecciones a las personas que no titubean en presentarse sin ningún miramiento con su falda corta y el escote bien alargado.

Cuéntase a este respecto, que el cura párroco de una iglesia de París, que tenía a su cargo la consagración de un casamiento, cuando se presentó ante él la joven pareja, observó que la novia vestía con una elegancia irreprochable, pero que lucía una desnudez bastante reprochable. Dicen que dicho sacerdote no dió señal ninguna de indignación, y con la más amable de las ronrisas se limitó a decir a la joven:

— Hija mía, siento mucho molestarla, pero es preciso que usted vaya a ponerse un poco de ropa; soy muy viejo y he casado siempre a mujeres vestidas; no puedo, por consiguiente, cambiar de costumbre...

Sería bueno que nuestras mujeres aprovecharan también esta lección y acortasen los corpiños e hiciesen más largas y más anchas las polleras.

* * *

Los sombreros chicos continúan gozando de gran favor. He visto dos modelos forma boina: el uno de terciopelo negro, que luce como único adorno una pluma de paraíso colocada al frente del mismo; siendo el otro también de terciopelo de igual color, cubierto por un tul bordado y sujeto alrededor de la capota con una cinta angosta, de color blanco y negro. Aun cuando no se ha generalizado, también se usa el sombrero grande, sobre todo para las jovencitas.

Según anuncian las revistas de modas que nos llegan de París, el terciopelo será el tejido que estará más en boga para el próximo invierno. Parece que se llevará hasta en los trajes de calle.

Todo esto hace pensar un poco en que la frivolidad trastorna las cabecitas femeninas, hasta hacerles olvidar que nuestra vida no se desliza en el mejor de los mundos, y que, frente a los graves problemas sociales que se debaten actualmente en el universo, no disminuir un poco el lujo es incitar a la rebeldía de los que luchan por la conquista del pan, lucha penosa en todas las naciones.

IVONNE.



Si está de novia

tome parte en seguida en el interesante

Gran Certamen ECLATINE

"El Velo de Cupido"

Así podrá conseguir su ajuar completo, absolutamente gratis.

2.110 VALIOSOS OBSEQUIOS

serán distribuídos entre las participantes de este facilísimo Certamen, de acuerdo con las condiciones estipuladas.

Solicite GRATIS un folleto explicativo con ias Bases y reproducción de los ajuares que constituyen los obsequios.

Productos ECLATINE

Crema ECLATINE	$ 2.50	Polvo ECLATINE, caja azul	$ 1.80
Talco » exquisitamente perfumado.	» 1.50	Jabón » etiqueta encarnada	» 0.45
Polvo » caja encarnada	» 1.20	» » » azul	» 0.80

Agua Blanca ECLATINE . . . . $ 2.50

Los productos ECLATINE se venden en todas las Perfumerías, Farmacias y Tiendas

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185

De Catamarca



CHUMBICHA. — Fiesta campestre con que un grupo de vecinos de ésta obsequió al subteniente del ejército, señor Ruiz de los Llanos.

De Santiago del Estero



SUNCHO CORRAL. — Almuerzo con que se celebró la terminación del puente construído en ésta. — El señor Jesús María Ibarra, autoridades y amigos ocupando la mesa.

APUNTES Y RECORTES

LOS NUEVOS PROPIETARIOS



— ¿Qué hace, señora?
— Agarrar hongos para los señores.
— ¿Y conoce usted cuáles son venenosos?
— No. Pero hay que ganarse la vida.

(De *La Baionnette*, París.)

En las cosmogonías de todos los pueblos ha existido la inveterada costumbre de consagrar cada día de la semana a una divinidad.

Las horas se han dedicado también a los dioses.

En el Japón y en China los días no tienen veinticuatro horas, sino doce, porque allí cada hora tiene ciento veinte minutos. Los días no empiezan tampoco a la una en punto de la noche, como entre nosotros, sino a las once de la noche.

A partir de las once, cada dos horas, formando una fracción de las once en que se encuentra dividido el día, está consagrada a un animal, siguiendo correlativamente al siguiente orden: la rata, el buey, el tigre, la cabra, el dragón, la serpiente, el caballo, el perro y el jabalí.

La división duodecimal aseguran los japoneses que es mucho más práctica que la nuestra. Desde luego, está de acuerdo con el sistema métrico, y además hay una particularidad muy digna de notarse, y es que empezamos el día después de media noche. Lo racional sería que el día empezase con el día, con el sol.

Cuando el terrible monstruo de los celos hace presa en el corazón de una "musmé", recurre a una ceremonia con la cual hacen que el desviado amante sufra remordimientos por su vituperable conducta y vuelva a ser amante fiel y cariñoso de la olvidada damisela.

Al sentir una muchacha japonesa el amargo y doloroso martirio de los celos se levanta una noche a la "hora del toro", próximamente las dos de la mañana, se viste con su mejor kimono blanco, despeina su elaborado peinado, y con la negra cabellera suelta se dirige al jardín, llevando un trípode con tres velas encendidas encima de la cabeza, colgado un espejo del cuello, y en la boca una antorcha de bambú y de raíces de pino y en la mano el retrato del infiel. En el jardín busca un árbol a propósito, cuelga en él el retrato, y la imagen del voluble adorado sufre los horrores de miles de pinchazos en la cara, en el pecho, en el infame corazón, sobre todo en el corazón desleal.

Terminada esta operación, es seguro que desaparecen los motivos de los celos y que el amor y la confianza volverán a reinar entre la amante pareja. Pero si durante el conjuro aparece el espíritu de un enorme toro, los esfuerzos de la desdichada serán inútiles; el infiel se alejará más y más de la enamorada y celosa joven.

De todas maneras, si el conjuro no da resultado alguno, es un divertido entretenimiento.

ENFERMO DISPLICENTE



— ¿Ha seguido el paciente la prescripción que le receté?
— Por Dios, doctor: ¡Se hubiera matado si la sigue! ¡No sabe que la tiró por el balcón!



Como el albañil colocando ladrillo sobre ladrillo eleva un edificio, usted hará su fortuna si ahorra centavo sobre centavo.

The First National Bank
of Boston

BARTOLOME MITRE, 501

Abriendo una cuenta nueva en la Caja de Ahorros del Banco de Boston, acompañando **NUEVE PESOS** moneda nacional al cupón que aparece al pie, se le acreditarán

DIEZ PESOS

4 % de interés, capitalizado trimestralmente.



Depositantes fuera de la ciudad, pueden remitirnos el importe en estampillas de correo.

Recorte este vale y preséntese a efectuar el depósito.

The First National Bank
of Boston
Bmé. MITRE, 501 — Buenos Aires

Acredítese al portador la suma de un peso moneda nacional (pesos 1.00 moneda nacional), siempre que este vale forme parte de un depósito inicial no menor de diez pesos moneda nacional de curso legal, en una cuenta nueva en Caja de Ahorros.

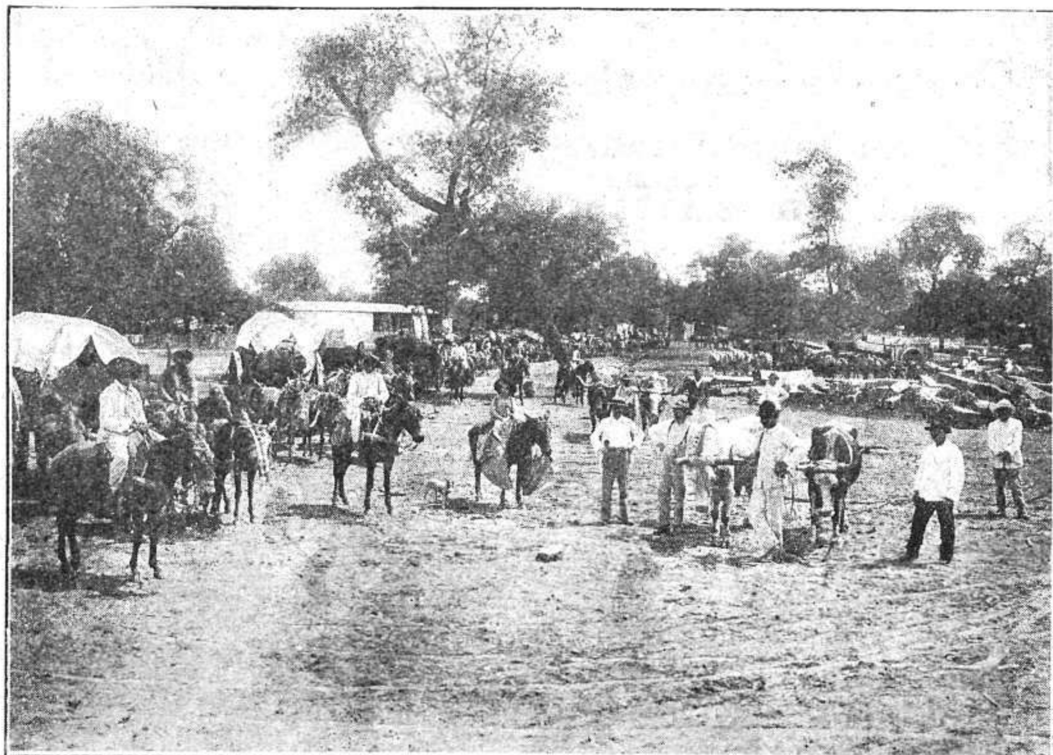
Válido 28 Febrero 1920.

$ 1



El depósito efectuado, del cual este vale forma parte, no podrá ser retirado antes de los 60 días.

De Salta



EMBARCACION. — Tropas de carros cargados con maderas, dirigiéndose a la estación, donde son embarcadas con distintos destinos.

Comentarios

—A cobrar, ¡y en estos días!, viene aquí,
y el ministro ni le paga ni le atiende.
Lo que ocurre, amigo mío, se comprende:
los ministros de cuaresma son así.

* * *

—A mí me ha prometido
un bastón, un sombrero y un vestido.
—A mí, un puesto en la Aduana
el cual aceptaré de buena gana.
—A mí, un cargo importante.
—A mí, hacerme almirante.
—Y a mí — añade un grasiento literato
levemente ridículo, —
publicarme un artículo.
¡Ese es un verdadero candidato!

* * *

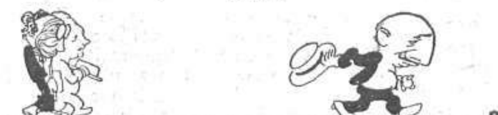


Llega aquí un gobernador
y al punto pregunta:
—¿Cómo
sigue del ojo el señor
ministro del interior?
Después, perdiendo el aplomo,
ante el efecto causado
por su pregunta, y con cierto
rubor mal disimulado
dice el hombre, abatatado:
—¿Y sigue siempre tan tuerto?

* * *

Don Benito exclamó de esta manera:
—¡Qué suerte tan atroz! ¡Quién lo dijera!
No he podido lucir, como Dios manda,
el bastón y la banda
ni en Carnaval siquiera.
Mi destino es fatal,
jamás me llega la ocasión propicia
y eso me sabe mal.
En cambio, ¡qué injusticia!,
para otros todo el año es Carnaval.

* * *



—Beazley de nuevo ha surgido.
—Sí, pero anda con recelo,
pues debe estar convencido
de que, aunque salga elegido,
no le va a lucir el pelo.

—Pasa en el radicalismo
algo grave.
—Algo tremendo.
—Crea usted que estoy temiendo
que ocurra algún cataclismo.
—Los ánimos exaltados...
—Un continuo ir y venir...
—¡Si se pudiera elegir
un millón de diputados!

* * *

—Cuando en el comité no andan de acuerdo
y tienen discusiones,
se da cuenta el más lerdo
de que el Hombre hace mal las digestiones,
El, que suele expresarse en tono blando,
enojado, se expresa en tono duro.
—Pues, vea usted, con lo que está pasando
va a sufrir de dispepsia, de seguro.

* * *



—En su auto pasa el día.
En una correría
sin fin está viviendo.
Y sale a nafta oliendo.
¡Qué empuje! ¡Ya lo ve!
No duerme ni reposa,
ni piensa en otra cosa
que en ir rápidamente.
¡Ese es un intendente!
—¿De cuántos H. P.?

* * *



Como estaba soltero y se aburría,
—¿Por qué me aburriré? — se preguntaba.
Y, aun cuando la buscaba
y encontrarla quería,
con la causa no daba.
Se casó el otro día,
y nota, tristemente,
que se sigue aburriendo enormemente.
Solapado y cazurro,
disimula y se dice con cinismo:
—Sí; me aburro lo mismo.
Pero hoy, al menos, sé por qué me aburro.
Y doy gracias al cielo;
ése es un gran consuelo.

MONOS DE MACAYA.

Correo sin estampilla.

R. D. — Buenos Aires. —
Hay mozalbete desatinado
que a troche y moche la lira pulsa,
aunque se encuentre congestionado
o aunque le ataque la tos convulsa.

A. N. — Buenos Aires. —
Este vate premioso y peristáltico
que para hacer una cuarteta suda,
debería, sin duda,
irse a cantar al Báltico.

D. L. P. — Buenos Aires. —
Aunque por lo obtuso y zompo
resulte mal estudiante,
puede ser un tripudiante
que tripudia como un trompo.

S. A. J. — Buenos Aires. —
Ciertos hombres conocidos
en nuestra alta sociedad,
tienen la debilidad
de escribir cuentos manidos.

Justus. — Buenos Aires. —
¡Cómo! ¿Que no le llevan el apunte
y a rechazarle su "labor" se atreven?
¡Cuán difícil va a ser que se lo lleven!
¿Por qué?... Mejor será que no pregunte.

M. O. V. — Buenos Aires. —
Ni al festivo escritor
ni al bardo gemebundo
se rechaza, señor,
porque aquí todo el mundo
es colaborador.

V. G., A. V., Sergio, M. P. — Buenos Aires. — No.

M. M. — Buenos Aires. — Se publicará.

L. R. P. — Buenos Aires. — Se publicará.

T. D. — Buenos Aires. —
No se ha librado
del vapuleo,
porque no existe ningún tratado
sobre la "euritmia del macaneo".

E. Z. — Buenos Aires. —
Como ve, sorprendido, que ha hecho
seis o siete sonetos medianos,
de alegría se inunda su pecho
y se frota de gusto las manos.

H. Z. — Buenos Aires. —
De fijo no se le oculta
que las lecciones más sabias
se pierden, cuando resulta
el crítico un cascarrabias.

Mate Amargo. — Córdoba. —
"¿Sabrán las cucarachas que son feas?"
¡Tiene usted, "Mate Amargo", unas ideas!

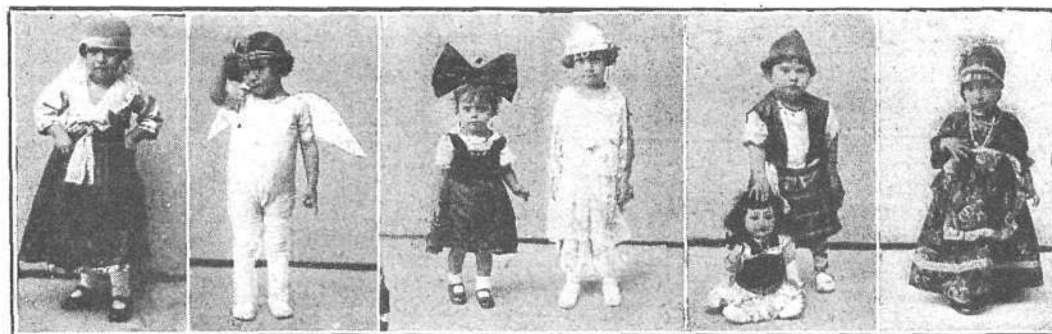
Nuestros pequeños visitantes



Rosario Muñoz, pierrot. Nélida Dora Frasso, marquesa Luis XV. Fausto D. y Eloisa Yaparelli, rey Gaspar y jardinera. Sara E. Lema, mariposa. Carmen Sibeira, manola.



María Esther Arena, sandía. Irma Paesani, pierrot. Roberto J. y Alcira Groba, pescador y dama antigua. Manuel Pérez, torero. Elena Chernogusky, lotería.



Rosa Staffa, albanesa. Elisa Ramón, ángel. Mercedes y Aída Gismani, sultana y alsaciana. Inés Castelnuovo, escocés. Inés C. del Campo, cíngara.



Aurora Alsina, pierrot Eugenio C. Calvaroso, perchelera. Juan José y Nélida Plá, gaucho y paisana. Haydée T. Querido, estudiantina. Carmencita Smaldoni, kepie.

Nuestros pequeños visitantes



Sara Salcedo, bailarina.

Zulema L. Noel, maja.

Eulalia y Nélida Saratre y Edelmira Mellado: pierrots y gitana.

Juana Rodríguez, cantadina normanda.

Dora Ramos, pasiega.



Fernando y Clotilde Naveira y Hortensia Lens: turco, pierrot y sueca.

Encarnación y Antonio del Campo, manola y payaso.

Carlos L. Caggiano, chauffeur.

Ricardo Lafont y Domingo Arcidiacono, baturros.



Enrique y Victoria Pérez y Estrella Silva: payaso, bailarina y manola.

Anita, José y Delia Berardoni: papel, diablito y república.

Raúl José y Roberto Bales y Oscar José Potel: payasos y turco.

Francisco G. y Carlos Pinto y Urania De Leta: pierrots y apache.



M. L. y C. Barbarito y A. Bencardini: pierrot, botones y hebillas y gitana.

Fany, Celia y Jack Pecck: pierrots y bailarina.

Ricardo y Adela Parada, trovador y dama antigua.

Adela y Florinda Ortelli, bailarina del sultán y la noche.



Luisito Manduca y María Luisa Passo, pierrots.

Carlos y Carmen Ravelli, holandés y gitana.

Luisa B. Romero, dama antigua.

Emma Lasalles, planchadora antigua.

Nicolás Naveira y Josefa Leordoiro, payaso y dama sueca.

Rodolfo y Blanca N. Roca, pierrot y dama antigua.

Nuestros pequeños visitantes



Elsa M. Caggiano, aldeana. Aída Baratelo, gitana. Sara R. Mansilla, canasta. Juanita C. Daverio, pierrot. Dolores Blanco, alsaciana. Constante Argüello, baturro. Jorge Garriga, pierrot.



Nélida H. Pedrón, pierrot. José N. Paunessa, tony. Ernesto B. Pedrón, pierrot. Elsa L. Romera, andaluza. Anita Gim, odalisca. Enrique Gim, jockey. Abraham Dubinscky, pintor.

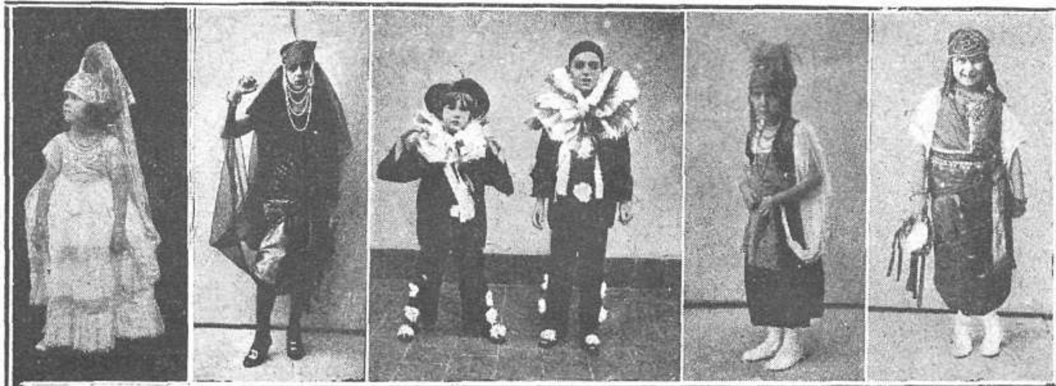


Alberto A. Romero (hijo) y Elvira Tesone, heraldo de la paz y holandesa. Ricardo V., Amando D. y Lidia A. Delfino, payaso y aldeanas. Sara y Manuel Vázquez y Carlos Campos: aldeana, gaitero y pierrot. Adela Recio y Adela Polce, bailarina napolitana y cruz roja.

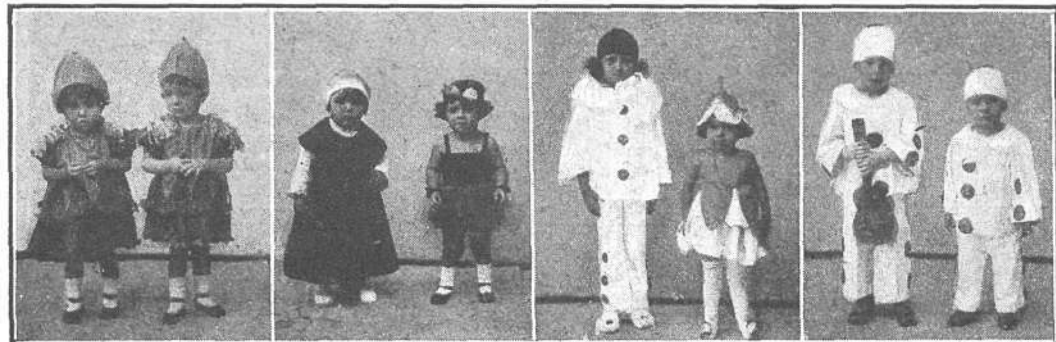


Luis M. Baglivo y Alberto Bavano, pierrots. Raúl, María e Isabel Fontenla: pierrot y aldeanas suizas. Juanita Pedevillia, gitana. Miguel y Carlota Flores y Nélida Fresco: payaso, aldeana y pescadora. Sebastián e Isabel Santos y Carmencita Fresco: payaso y pierrots.

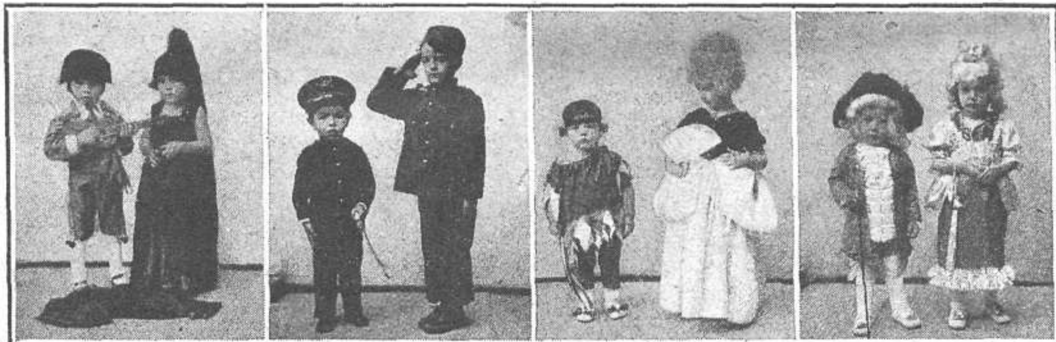
Nuestros pequeños visitantes



Pitinga Tain, maja aristocrática. Marcela Romero, mora. Saúl, Guillermo y Rodolfo Osvaldo Dremen: pierrots. Laura Esther Abuin, sultana. Fanny Liguermann, sultana.



Rosita Fernández y Julia Barberena, bailarinas. Ana María y Beatriz Cordeyro, gallega y bailarina. Antonia y Leonor Grossi, pierrot y rosa. Héctor y Néstor Torrubiano, pierrots.



Delia Cordeyro y Luisito Guardado, maja y chispero. Julio López y Enrique Pacheco, capitán y quinto. Oscar Etcheverri y María S. Boiari, locura y dama antigua. Emma y José Tripoli, dama y caballero Luis XV.



César, Ondina y Delfina González: pierrots. Miguel Alvarez, Elvira, Pepita y Miguel González, pierrots. Carmelita Castro, fantasía. Margarita y Miguel Cerda, sandía y estudiantina. María e Irene Hondareyte, poilu y alsaciana.

Nuestros pequeños visitantes



Teresa y Carmen Ramón y Blanquita del Campo: pierrot, maruxa y pescador.



María, Luis y Matilde Algadef: Montenegrina, apache y pierrot.



Alberto, Arturo y Pedro Bellizzi: payasos.



María e Isabel Furno y Luz Hidalgo: maja, república y baturra.



Esther Cortínez, Celia y Delia Pavesi: napolitana, dama antigua, pierrot.



Alfredo y Amelia Sánchez: vendedora de antifaces y bailarín egipcio.



Antonia Merelli y Héctor Vago, noche y apache.



Emilia E. Devalle e Isabel Chiaborelli, pierrots.



Luisa y Susana Yohai, pierrot y maja.



Angélica y Benilde Tomás Villanueva, pierrots.



Juan y Oscar Cerfolio, mazorqueros.



Martita, Florinda y Celia Elijovich, odalisca, maja y japonesa.



Lidia, Eduardo y Armando Di Lorenzo: angelito, payaso y pierrot.



Leontina, Lidia y Alicia Zeme: normanda, holandesa y pierrot.

Nuestros pequeños visitantes



Carmen Martínez y María Elena Secondo, pierrot y Luis XV.

Berta Santarelli y Nely Bazzi, pierrot y torera.

Liria Capdevila, mirasol.

Elba Gómez, gondolero.

Inés y Alcira Cimuni y A. Vales: alsaciana, bailarina y pierrot.

María Angélica y Estela Correas, alsacianas.



Esther y Angelita Bottini, aldeana sueca y cíngara.

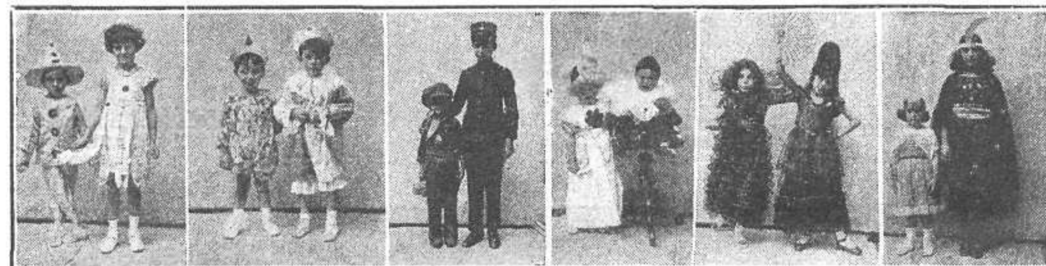
Nélida Abeucci y Antonio Pintelos, pierrot y pelotari.

Anita Dulard, dama antigua.

Guillermina Canalde, maja.

José Luis y Julio Roberto Mansilla, pierrots.

María Angélica y Beatriz Sambrini, holandesa y angelito.



Carmen y Panchito Galvani, margarita y pierrot.

Carlos Cabana y Pepito Pérez, payasos.

Luis y Esther Azurlay, apaches.

Nélida y Zumilda Martínez, dama antigua y pierrot.

María E. Manrique y María E. Marino, manola y payaso.

Dora y Carmen Diéguez, fantasía y noche.



Arminda y Anita De Vano y M. Grisoli, cruces rojas y pierrot.

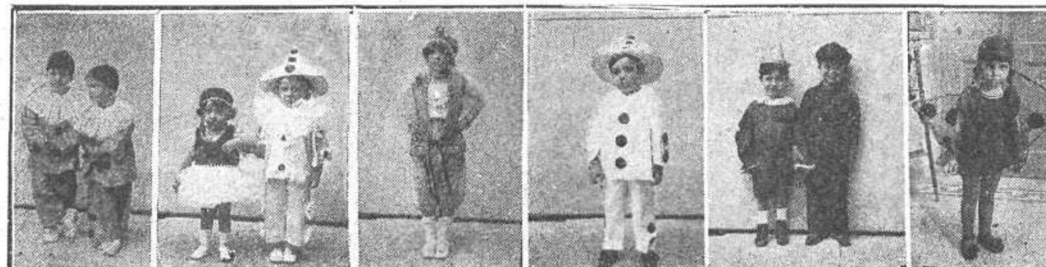
Sara y Nieves Mazza, gato y torero.

Nélida y Josefina Berisso, marqués y payaso.

N. Tortosa y M. García, pierrot y dama antigua.

Angélica y José Pombo, bailarina y pierrot.

María e Isabel Zurillo, noche y banderitas.



Elida y Héctor Pastorale, pierrots.

Alfredo y Rita Abulafia, pierrot y bailarina.

Rosita Mordchovich, mora.

Alfonso Fuentes, pierrot.

Roberto y Manolo Mato, apache y payaso.

Tota Chichino, mariposa.

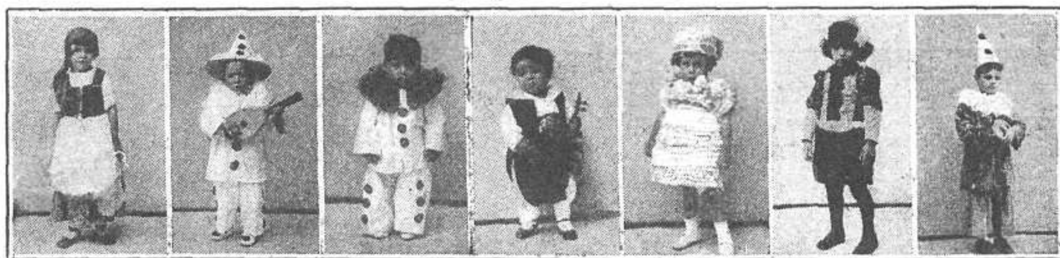
Nuestros pequeños visitantes



María T. Davalle, bailarina persa. — María A. Rodríguez, gitana. — Benigno A. Ortiz, pierrot. — Beatriz Avila, zíngara. — María E. Damonte, pierrot. — Baldomero Outón, pierrot. — Adolfo O. Bozzo, pierrot.



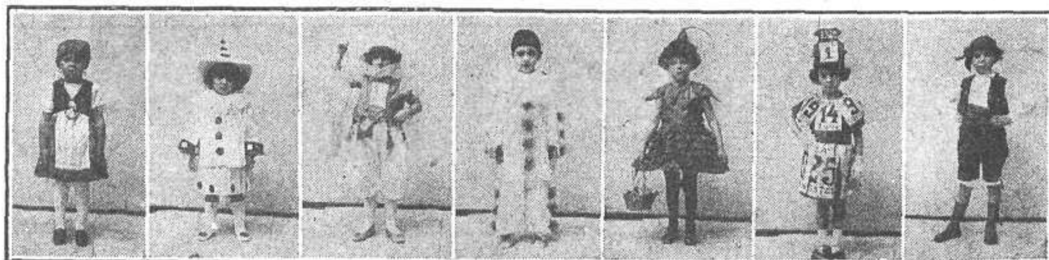
Gina Sracco, pierrot. — Juan A. Buonocuore, pierrot. — Nélida Biancardi, pierrot. — Osvaldo J. Gussoni, pierrot. — Aurora Rodríguez, maja. — Isabel Sameño, bailarina. — Sarita Darmón, jockey.



Luisa Mármol, campesina. — Juan F. Turrens, pierrot. — Antonio Spósito, pierrot. — Gregorio Yannello, paisano. — María E. Ciancio, papel. — María Husa, caballero antiguo. — Amilcar H. Díaz, pierrot.



Angel S. Rodríguez, pierrot. — Esther Annorelli, cupido. — Tintín Berenguel, maja. — Marcos Buonomo, pierrot. — Oscar Corrales, baturro. — Petra Martínez, bailarina. — María E. Celdeiro, florista.



Nélida Georgi, pastora. — Lolita Alvarez, payaso. — Haydée L. Ferrari, odalisca. — Francisco Grasso, pierrot. — Haydée Marinelli, clavel rojo. — Aída Z. Perrote, calendario. — Erminia Moncusi, baturro.

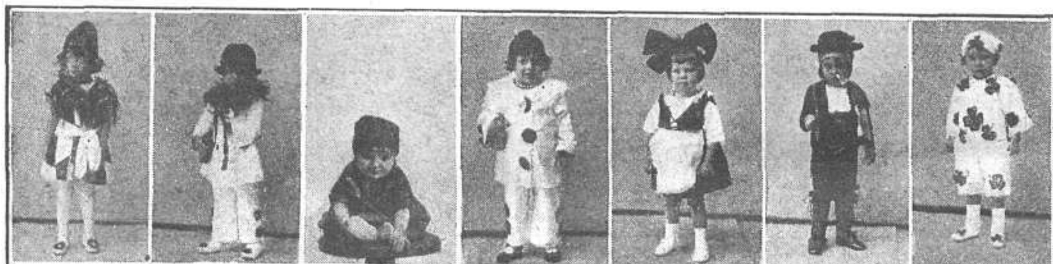
Nuestros pequeños visitantes



Amalia Razetti, payaso. — Celestina Cayrol, tonadillera. — Herminia Míguez, pastora. — Olga M. Pesano, clavel. — Aída C. Borrasás, servia. — Magdalena Agnello, boletos de tranvía. — José Aucina, estudiante de filosofía.



José Neira, payaso. — Francisco J. Biancamano, turco. — C. Sicone, cowboy. — Nélida Bautista, alguacil. — Jaime G. Mora, gaucho. — Pepito B. Artigas, pelotari. — Antonio Gonzálea pierrot.



Ernestina Meldi, estudiantina. — Eugenio F. Cames, pierrot. — Rosita A. Lisanti, cíngara. — Esther Pinal, pierrot. — Margarita E. Laurich, alsaciana. — Santos Dovara, bandolero. — María del Carmen Sabaté, griega.



Alberto Sechi, pierrot. — Margarita Reitero alsaciana. — Lidia P. Sclavuno, holandesa. — Camilo J. Flammini, pierrot. — María O. Ceratti, bailarina. — Marcelo S. Pietro, turco. — María del Pilar Barber, roncalesa



Irene B. Rosetti, marqués. — Josefina P. Boo, clavel. — María A. Costa, gitana. — Clara E. Januchi, cisne. — Pura Don, clavel. — Maruxa Vázquez, mora. — Elena de Paz, florista antigua.